

**PEDRO SERGIO DONOSO BRANT**



**JUANITA FERNANDEZ SOLAR**  
**SANTA TERESA DE JESUS DE LOS ANDES**  
**¿QUÉ HIZO ESTA JOVEN PARA SER SANTA?**



PRESENTACION .....	4
PROLOGO.....	5
ORACIÓN .....	6
1.VIDA DE TERESA DE LOS ANDES.....	7
2.SUS MILAGROS .....	10
3.DESPERTAR HAMBRE Y SED DE DIOS EN NUESTRO MUNDO MATERIALIZADO. ....	12
4.LA ESPIRITUALIDAD DE TERESA DE LOS ANDES .....	15
5.¿QUÉ HIZO ESTA JOVEN PARA SER SANTA?.....	19
6.CANONIZADA POR JUAN PABLO II .....	25
7.SU VOCACION DE MONJA CARMELITA, CARTA A SU PADRE .....	29
8.EN DIOS TE DOY ETERNA CITA. ....	35
9.SACRIFICARSE POR LOS DEMÁS PARA HACERLOS FELICES .....	41
10.OFRENDAS POR LOS PECADORES.....	43
11.DIVINA Y HUMANA.....	46
12.JUANITA ES PROFUNDAMENTE AFECTIVA.....	49
13.JUANITA ES PROFUNDAMENTE MARIANA .....	54
14.UNIÓN CON DIOS.....	66
15.UNIÓN CON CRISTO .....	69
16.VIDA DE ORACION ANTES DE ENTRAR AL CARMELO .....	73
17.DIALOGO CON LA VIRGEN Y NUESTRO SEÑOR.....	83
18.MONJA CARMELITA .....	86
19.AL ABRAZO DEL PADRE .....	97
20.FUENTES DE ESTE LIBRO .....	98



## **PRESENTACION**

Este texto, es una presentación pedagógica y cercana de la vida, testimonio y mensaje de Santa Teresa de Jesús de los Andes. Presenta un desarrollo progresivo, según el crecimiento de Juanita Fernández, en la comprensión e identificación con Cristo. El lenguaje es sencillo y de fácil lectura y da pie a profundizar en el tema según los grupos con que se trabaje y aún en la lectura personal. Es fiel al desarrollo espiritual seguido al ritmo de sus textos, especialmente de la misma santa, y con el adecuado apoyo en los estudios que se han hecho los escritos.

**Fr. Rómulo Cuartas Londoño OCD**

**Ávila 8 de diciembre de 2016**

Durante el Congreso de Santa Isabel de la Trinidad, en el CITeS, Ávila, noviembre de 2016, el hermano Pedro Donoso Brant me facilitó este libro para que le diera una opinión, me parece que es buen libro y creo que ayuda mucho para conocer a esta santa chilena y que hizo para ser santa.

**Fr. Ciro García OCD**

**Ávila, noviembre de 2016**

## **PROLOGO**

En julio de 2015, me solicitaron en la Parroquia del Carmen, de Matanzas, Cuba, que les hablara de Santa Teresa de los Andes, para muchos, una gran desconocida, para otros, una Comuni3n: "Jes3s, desde ese primer abrazo, no me solt3 y me tom3 para S3. Todos los d3as comulgaba y hablaba con Jes3s largo rato..."<sup>1</sup>

A los 14 a3os el Se3or le habl3 dici3ndole que quer3a su coraz3n s3lo para 3l, d3ndole tambi3n la vocaci3n al Carmelo. En todos sus escritos, nos damos cuenta qu3 ella fue una carmelita enamorada de Cristo. Dec3a ella; "Cristo, ese loco de amor, me ha vuelto loca".<sup>2</sup> Y su ilusi3n y su constante empe3o fue asemejarse a 3l, configurarse con Cristo. Por eso, deseando llegar a ser una excelente copia suya, vivi3 decidida a ir hasta el fin del mundo atravesando el fuego si hubiera sido preciso para serle fiel.

Santa Teresa de los Andes, quien se llam3 antes de ser carmelita Juanita Fern3ndez Solar, fue un joven que amo tiernamente a Jes3s.

A los 14 a3os el Se3or le habl3 dici3ndole que quer3a su coraz3n s3lo para 3l, d3ndole tambi3n la vocaci3n al Carmelo. Dentro de su preparaci3n est3 la lectura de santos carmelitas y la correspondencia con la Priora de Los Andes. A los 17 a3os expone su ideal carmelita "sufrir y orar" y con ardor defiende su vida contemplativa, que el mundo "tacha de in3til". Le ilusiona saber que su sacrificio servir3 para mejorar y purificar al mundo.

Como Carmelita, no alcanz3 a vivir ni un a3o entero en el convento. Las religiosas aseguraban que hab3a entrado ya santa. De modo que, en tan corto tiempo, pudo consumir la carrera a la santidad que hab3a iniciado muy en serio mucho antes de su primera comuni3n.

Es as3, como hice una selecci3n de los p3rrafos de la vida de Santa Teresa de los Andes que m3s me ha impresionado. Me pareci3 adecuado dividir el tema que expuse en esa ocasi3n en hablar de ella, comentar su vida y dejar que ella misma hable y eso es lo que trate de hacer y que ahora es lo que comparto en este libro.

**Pedro Donoso Brant, carmelita**

**A3o 2016**

---

<sup>1</sup> Diario; Mi Primera Comuni3n: 11.9.1910

<sup>2</sup> A su hermano Luis. 11 de junio de 1919



## ORACIÓN

### **Teresa de Los Andes,**

Que de la mano de María te convertiste en una joven enamorada de Jesucristo, eres modelo de santidad y camino de perfección para la iglesia.

Tú supiste reír, amar, jugar y servir.

Tú fuiste fuerte para asumir el dolor y generosa para amar.

Tú supiste contemplar a Dios en las cosas sencillas de la vida.

Muéstranos el amor del Padre para vivir la amistad con alegría y con ternura en la familia.

Ayuda a los débiles y a los tristes para que el Espíritu los anime en la esperanza.

Intercede por nosotros y pide para Chile el amor y la paz.

Teresa de Los Andes,  
hija predilecta de la Iglesia Chilena,

Religiosa del Carmelo,

amiga de los jóvenes,

servidora de los pobres,

Ruega por nosotros cada día.

Amén.

## 1. VIDA DE TERESA DE LOS ANDES

### 1.1 Síntesis de la vida de Teresa de los Andes

Ella se llama Juanita Fernández Solar. Nació en Santiago de Chile el 13 de julio de 1900, en el seno de una familia acomodada muy cristiana.

Escribe ella en su diario:<sup>3</sup>

*“Nací en 1900, el día 13 de julio. Mi mamá se llama Lucía Solar de Fernández y mi papá Miguel Fernández Jara.*

*Vivíamos con mi abuelito, anciano ya. Se llamaba Eulogio Solar. Se puede decir que era un santo, pues todo el día se le veía pasando las cuentas de su rosario.*

*Jesús no quiso que naciese como El, pobre. Y nací en medio de las riquezas, regalona de todos.*

*Yo era la cuarta. La primera se llamaba Lucía, que tenía siete años, Miguel el segundo, seis años y Lucho, el tercero, tenía tres años. Poco después nació la Rebeca; con año y ocho meses de diferencia conmigo. Era yo, aunque tan regalona, muy tímida. La Rebeca era lo contrario. Las dos éramos muy regalonas. Hacíamos con mi abuelito lo que queríamos y le engañábamos con besos y caricias. A mí, desde chica, me decían que era la más bonita de mis hermanos y yo no me daba cuenta de ello”*

Desde sus 6 años, asistía con su madre casi a diario a la santa misa y suspiraba por la Comunión, que recibió por primera vez el 11 de septiembre de 1910. Desde entonces procuraba comulgar diariamente y pasar largo rato en diálogo amistoso con Jesús.

También desde su niñez vivió una intensa vida mariana que fue uno de los cimientos fuertes de su vida espiritual. El conocimiento y amor de la Madre de Dios vivificó y sostuvo todos los momentos de su camino en el seguimiento de Cristo.

Hizo sus estudios en el colegio del Sagrado Corazón (1907 - 1918). Profundamente afectiva, se creía incapaz de vivir separada de los suyos. Sin embargo, asumió generosamente la prueba de estudiar en régimen de internado los tres últimos cursos, como entrenamiento para la separación definitiva, que consumaría el 7 de mayo de 1919, ingresando en las Carmelitas Descalzas de Los Andes, ciudad que está a 75 km de

---

<sup>3</sup> Regalona de todos. Mi familia. Diarios y Cartas, 2



Santiago de Chile y a los pies de la cordillera de los Andes. Cambia su nombre y pasa a llamarse Teresa de Jesús, como la Santa Madre fundadora del Carmelo Descalzo. Cinco meses después, el 14 de octubre del mismo año toma el hábito de Carmelita Descalza.

Muere el 12 de abril de 1920 a los 19 años y nueve meses. Alcanzo a vivir once meses en el Monasterio de las Carmelita Descalzas.

### **1.2 Partida al cielo**

Se tiene una idea de la causa de muerte de Teresa de los Andes, hay quienes atribuyen que el origen viene de las aguas contaminadas de la huerta que había en el convento, entonces habría contraído tifus, sin embargo, creo que esto habría que estudiarlo más, ya que no hay antecedentes de otras monjas contaminadas. Pero también ella ya había entrado débil de salud al convento. Hay antecedentes de que ella, desde su apendicitis, no gozaba de buena salud.

En marzo de 1920, le confía a su confesor P. Avertaro, que morirá dentro de un mes. Luego en Semana Santa, 2 de abril, cae enferma, pero ya antes sentía muy mal, ahí se piensa que puede ser tifus. No obstante, ella continua su vida como si estuviera bien, pues siguió todas las costumbres de su comunidad.

El 5 de abril, solicita los sacramentos de los enfermos, el 6 de abril hace su profesión religiosa” in articulo mortis”, luego la trasladan a la enfermería, se dice que muy alegre, porque hace bromas pidiendo respeto como nueva profesora.

El 12 de abril, a las 19:15, partirá al cielo con 19 años y 9 meses.

### **1.3 La primera Carmelita americana**

Es la primera chilena y la primera Carmelita americana que ha alcanzado el honor de los altares. El proceso diocesano de su beatificación comienza el 20 de marzo de 1947 hasta 1971. El 22 de marzo de 1986 alcanza el título de venerable. El 3 de abril de 1987, frente a una multitud de más de 300.000 fieles, el Papa Juan Pablo II la beatifica solemnemente en Santiago de Chile y el 21 de marzo de 1993 es proclamada Santa en la Basílica de San Pedro de Roma por el mismo Papa Juan Pablo II.

Ha sido, pues, muy oportuno que el Papa Juan Pablo II la canonizase, porque una santa joven, enteramente normal y equilibrada, sencilla, alegre, deportista, simpática y que amó y vivió plenamente la vida, es un regalo de Dios para una sociedad como la nuestra, con un porcentaje muy elevado de jóvenes. Como enamorada de Cristo, nos contagia a jóvenes y

adultos de su amor, que nos impulsa – como a Cristo – a obedecer incondicionalmente al Padre y a vivir para los demás.

Teresa de los Andes, nos convence de que sólo a base de espíritu de superación y de esfuerzo maduraremos y nos realizaremos como personas. También, olvidándose ella de sí misma y sacrificándose por los demás, nos señala el camino que conduce al equilibrio humano y a la verdadera felicidad.

## **2. SUS MILAGROS**

### **2.1 El milagro en la fe cristiana**

En la tradición cristiana y en su literatura, como en otras tradiciones religiosas y sus respectivas obras literarias, el milagro está universalmente presente, ocupa en ellas un lugar de realce y en su singularidad es reconocido como normal por los creyentes. Como la fe es la lente necesaria para captar a Dios y su acción en la creación, también lo es para descubrir su intervención en la historia y por tanto en el milagro. Frente al milagro, los incrédulos buscan inútilmente explicaciones, ya que son incapaces de elevarse a su nivel o de entender que Dios puede obrar maravillas. Naturalmente, la fe no crea el acontecimiento, pero lo lee e interpreta según una óptica propia: consciente de que Dios actúa en la creación y en cada uno de los seres, en la historia y en cada uno de sus momentos, el creyente capta su presencia activa en alguna obra, momento y acontecimiento de mayor intensidad, la juzga maravillosa y la presenta como milagrosa.

Con todo, para un proceso de beatificación y canonización, ha sido para la Iglesia algo de mucha importancia conservar la necesidad de los milagros en las causas, porque constituyen una confirmación divina de la santidad de la persona invocada, al margen de posibles errores humanos.

Y para probar la autenticidad de un hecho prodigioso, se requiere pasar por todo el rigor de un proceso de investigación y de un meticuloso examen científico y teológico. Se considera milagro aquel hecho que supera las fuerzas de la naturaleza, que es realizado por Dios fuera de lo común de toda la naturaleza creada por intercesión de un siervo de Dios o de un beato.

La investigación del milagro se lleva a cabo separadamente de aquella sobre las virtudes, el hombre se puede equivocar o engañarse, pero en el caso de los milagros, sólo Dios puede realizarlos, y Dios no engaña. En este sentido, los milagros son un signo cierto de la revelación, destinado a glorificar a Dios, a suscitar y reforzar nuestra fe, y son también, por lo tanto, una confirmación de la santidad de la persona invocada.

En el caso de Teresa de los Andes, son varios los hechos que dieron carácter de milagrosa, aunque, según los dictados de la Santa Sede, bastaba probar uno sólo para que alcanzara su beatificación.

## **2.2 El bombero resucitado.**

Uno de los milagros más conocidos adjudicados a Teresita es el caso del "Bombero Resucitado". El día 4 de diciembre de 1985, el voluntario de la Sexta Compañía de Bomberos de Santiago, Héctor Uribe Carrasco, cae desde una techumbre durante un incendio, recibiendo además una descarga eléctrica. Los médicos lo declaran "clínicamente muerto". Sus compañeros y su madre se encomiendan a Sor Teresita. Le colocan una reliquia de la Santa en el pecho. A los pocos minutos Héctor Uribe comienza a tener signos vitales, sobreviviendo finalmente al accidente.

Los antecedentes del caso son enviados a Roma. De entre muchos milagros y favores concedidos y adjudicados a la intercesión de Sor Teresita, es éste el que el Consejo de Teólogos aprueba en el paso final del proceso y que llevó a Teresita de Los Andes a la gloria de los altares.

## **2.3 La estudiante resucitada.**

Otro milagro relevante es el caso de "La estudiante resucitada". El día 07 de diciembre de 1988 varias alumnas del Colegio de las Teresianas de Las Condes, en el paseo de fin de año escolar, se reunieron para pasar el día, la alumna Marcela Antúnez Riveros, bañándose en la piscina del estadio del Banco Chile sufrió asfixia por inmersión. Fue sacada del agua después de al menos 5 minutos, cianótica y sin ningún signo vital.

Mientras la someten a las prácticas de reanimación, dos apoderados y un grupo de alumnas piden fervorosamente la intervención de la Beata Teresa, y con asombro de los médicos de la Clínica Alemana de Santiago, que a la vista de la ficha médica temían daño cerebral irreversible, pero la estudiante se recuperó rápidamente.

Por precaución la retienen días más en la clínica, saliendo de ella sin la más mínima lesión cerebral y sin traumas, siendo los años siguiente una alumna destacada.

Realizado canónicamente el proceso en el Arzobispado de Santiago de Chile con las declaraciones de los testigos y de los médicos, y llevadas a Roma las actas del proceso, los médicos peritos del Vaticano declararon que la recuperación total de la niña no tiene explicación científica; por lo que la Congregación de los Santos aprobó el milagro para proceder a su canonización.

### **3. DESPERTAR HAMBRE Y SED DE DIOS EN NUESTRO MUNDO MATERIALIZADO.**

#### **3.1 Siempre dispuesta a servir y a sacrificarse por los demás.**

Tanto de su diario como de sus cartas, observamos que ella estaba siempre dispuesta a servir y a sacrificarse por los demás, con alegría y felicidad, para hacer amable y atractiva la virtud.

Su vida fue enteramente normal y equilibrada. Alcanzó una envidiable madurez integrando en la más armoniosa síntesis lo divino y lo humano: oración, estudios, deberes hogareños... y deporte, al que era aficionadísima, destacando en la natación y en la equitación.

Como joven bellísima, simpática, deportista, alegre, equilibrada, servicial y responsable, Teresa de Los Andes está en inmejorables condiciones para arrastrar a la juventud en pos de Cristo, y para recordarnos a todos que es preciso cumplir el programa evangélico del amor para realizarnos como personas.

Por su intercesión está derramando el Señor una copiosa lluvia de gracias y favores de toda especie y atrayendo hacia Sí a innumerables hijos pródigos. Su santuario, visitado por miles de peregrinos cada mes, se ha convertido en el centro espiritual de Chile.

Así Teresa de Los Andes viene cumpliendo la misión que ya le fuera reconocida poco después de su muerte: despertar hambre y sed de Dios en nuestro mundo materializado.

#### **3.2 Pasar por la vida haciendo el bien y hacerlo por Cristo, sus amados y sus hermanos.**

Fue una época muy valiosa y decisiva para el futuro humano y espiritual de la joven Teresa de los Andes, en el que era conocida como Juanita, son los años 1915 a 1919. En ella planifica su vida exigiéndose un hábito diario, en el que ocupan lugar preferente la oración, la misa diaria. También es parte de su vida el sacrificio y el esfuerzo decidido por superarse, sin olvidar el empeño por eliminar cuanto le impide realizarse como persona y como cristiana. Ella tiene una decisión importante, pasar por la vida haciendo el bien y hacerlo por Cristo, sus amados y sus hermanos.

Juanita, que gusta de repetir que si se es monja no hay que serlo a medias, no quiere ser cristiana sólo de nombre. Y fiel a su compromiso con Cristo, cumple con perseverancia el programa de vida que se ha trazado. De ahí su empeño en superarse en el cumplimiento cuidadoso del deber y la calmosa aceptación de las pruebas que le van llegando, amar a Dios, es aceptar con cariño lo que Él nos va dando, y como muchos, las situaciones difíciles

fueron bastantes en su vida. Porque sabía muy bien que en ello consiste el sacrificio más agradable a Dios y la cruz más santificadora; pues, al no elegirla nosotros, la llevamos solo por amor, sin peligro de buscar nuestra satisfacción.

### **3.3 Fiel a su firmeza de recogerse a solas con Jesús**

Quiere ante todo ser fiel a su firmeza de recogerse a solas con Jesús para intimar con Él. Como dice la Santa Madre Teresa de Jesús: “Porque de estos gustos que el Señor da a los que perseveran en la oración”,<sup>4</sup> y como también nos ha enseñado que orar es “tratar de amistad estando muchas veces tratando a solas con quien sabemos nos ama.”<sup>5</sup> Por eso madruga buscando el silencio y la soledad. Y hace lo imposible por comulgar a diario. Está loca de amor por Jesús-Hostia. Tiene verdadera hambre de Él. Ha comprobado que le da ánimo; que lo necesita. Que Jesús es su vida y que sin Él desfallece y muere.

Así trata de alcanzar la meta que se ha propuesto: vivir identificándose con Cristo, para que cuando el Padre la contemple, reconozca en ella una copia de su Hijo.

---

<sup>4</sup> Santa Teresa de Jesús, Libro Vida, 8,9

<sup>5</sup> Santa Teresa de Jesús, Libro Vida, 8, 5

## 4. LA ESPIRITUALIDAD DE TERESA DE LOS ANDES

### 4.1 Jesús me pide que sea santa

A pesar de su juventud -19 años- y de su cortísima vida en el Carmelo -11 meses- su espiritualidad es rica y transparente. Su amor al Carmelo... A las almas... A sus seres queridos... son otras facetas de su espiritualidad.

Leyendo su precioso y abundante Epistolario, y sobre todo su Diario, escrito desde 1917 con el título de "Historia de la vida de una de sus hijas", pueden apreciarse los quilates de esta alma extraordinaria donde ella confiesa en una carta al P. José Blanch en noviembre de 1919 <sup>6</sup>:

*“Cuando veo que encuentran algo hermoso y se alegran con ello yo me digo: Sólo Jesús es hermoso. Él sólo puede hacerme gozar.”*

*“Lo llamo, lo lloro, lo busco dentro de mi alma.”*

*“Quiero que Jesús me triture interiormente para ser hostia pura donde él pueda descansar.”*

*“Quiero estar sedienta de amor para que otras almas posean ese amor.”*

*“Que yo muera a las criaturas y a mí misma para que él viva en mí.”*

*“¿Hay algo bueno, bello, verdadero que podamos concebir que en Jesús no esté?”*

### 4.2 Cautivada en las redes del Divino

Teresa de los Andes haber sido cautivada en las redes del Divino Pescador.<sup>7</sup> El 15 de abril de 1916 le escribe con pasión a su hermana Rebeca:

*“¡Qué feliz soy! He sido cautivada en las redes del Divino Pescador.”, “Soy su prometida y muy luego celebraremos nuestros desposorios en el Carmen.”, “El 8 de diciembre me comprometí...Mi pensamiento no se ocupa sino de Él. Es mi ideal; es un ideal infinito.”<sup>8</sup>*

Luego de un retiro le escribe una carta en un cuaderno a la Virgen María de un modo todo especial:<sup>9</sup>

---

<sup>6</sup> Al P. José Blanchc, C.M.F. 10 de noviembre, 1919

<sup>7</sup> Carta a mi hermana Rebeca.15 de abril de 1916.

<sup>8</sup> Carta a mi hermana Rebeca, 15 de abril de 1916.

<sup>9</sup> Sufrir con alegría Carta a la Virgen. Esposa de Jesús Mi único amor.

*“¡Oh, soy feliz! Pues puedo decir con verdad, que el único amor de mi corazón ha sido Él.”*

*“¡Jesús mío, he visto que sólo una cosa es necesaria: amarte y servirte con fidelidad; parecerme y asemejarme en todo a Ti. En eso consistirá toda mi ambición.!”*

*“¡Oh, soy feliz! Pues puedo decir con verdad, que el único amor de mi corazón ha sido Él.”*

*“¡Jesús mío, he visto que sólo una cosa es necesaria: amarte y servirte con fidelidad; parecerme y asemejarme en todo a Ti. En eso consistirá toda mi ambición.!”*

*“La Virgen me ayudó a limpiar mi corazón de toda imperfección... Mi devoción especial era la Virgen. Le contaba todo. Sentía su voz dentro de mí misma... “Mi espejo ha de ser María. Puesto que yo soy su hija, debo parecerme a Ella y así me pareceré a Jesús.”<sup>10</sup>*

#### **4.3 Algunas frases de Teresa de los Andes, Juanita Fernández Solar.**

*“Jesús mío, Tú eres mi Vida. Sin Ti me muero; sin Ti desfallezco...La mirada de mi Crucifijo me sostiene”<sup>11</sup>*

*“A veces se me representa tan lleno de hermosura y ternura como ya no es posible describir. Créame que todo me causa un hastío horrible; que cuando veo que encuentran algo hermoso y se alegran con ello yo me digo: “No es Jesús. El sólo es hermoso. Él sólo puede hacerme gozar - Lo llamo, lo lloro, lo busco dentro de mi alma”*

*“Quiero que Jesús me triture interiormente para ser hostia pura donde él pueda descansar. Quiero estar sedienta de amor para que otras almas posean ese amor que esta pobre carmelita tanto desea.”<sup>12</sup>*

*“Que yo muera a las criaturas y a mí misma para que él viva en mí... ¿Hay algo bueno, bello, verdadero que podamos concebir que en Jesús no esté?”<sup>13</sup>*

---

<sup>10</sup> Sufrir con alegría Carta a la Virgen. Esposa de Jesús Mi único amor.

<sup>11</sup> Agotada. Enferma. Las fatigas no me dejan. Necesito de Jesús, lunes 27-8.1917, Diario y Cartas 32.

<sup>12</sup> Al P. José Blanchc, C.M.F. 10 de noviembre, 1919. Diario y Cartas 145

<sup>13</sup> A una amiga. Diario y Cartas 138



*“seré doblemente tu Hija. Voy a ser Esposa de Jesús. Él va a poner en mi dedo el anillo nupcial. Oh, soy feliz, pues puedo decir con verdad que el único amor de mi corazón ha sido El.”<sup>14</sup>*

#### **4.4 Amó tiernamente a Jesús**

Quien mejor nos puede decir como fue el amor a Jesús de Teresa de los Andes, es ella misma, a su hermana Rebeca le escribe:

*“Me he entregado a Él. El ocho de diciembre me comprometí. Todo lo que lo quiero me es imposible decirlo. Mi pensamiento no se ocupa sino en El. Es mi ideal. Es un ideal infinito. Suspiro por el día de irme al Carmen para no ocuparme sino de Él, para confundirme en Él y para no vivir sino la vida de El: Amar y sufrir para salvar las almas. Sí, sedienta estoy de ellas porque sé que es lo que más quiere mi Jesús. ¡Oh, le amo tanto!”<sup>15</sup>*

A la Virgen María, Madre de Jesús le escribe:

*“Jesús me pide que sea santa. Que haga con perfección mi deber. Que el deber es la cruz. ¿Encontraré el Padre la figura de Cristo en mí? ¡Cuánto me falta para parecerme a Él!”<sup>16</sup>*

Dice ella refiriéndose a su Primera Comunión:

*“Jesús, desde ese primer abrazo, no me soltó y me tomó para Sí. Todos los días comulgaba y hablaba con Jesús largo rato...”<sup>17</sup>*

Decía Juanita; "Cristo, ese loco de amor, me ha vuelto loca."<sup>18</sup> Y su ilusión y su constante empeño fue asemejarse a Él, configurarse con Cristo.

Por eso, deseando llegar a ser una excelente copia suya, vivió decidida a ir hasta el fin del mundo atravesando el fuego si hubiera sido preciso para serle fiel.

Estaba siempre dispuesta a servir y a sacrificarse por los demás, sobre todo por alegría y felicidad, para hacer amable y atractiva la virtud.

---

<sup>14</sup> Sufrir con alegría Carta a la Virgen. Esposa de Jesús Mi único amor.

<sup>15</sup> Carta a mi hermana Rebeca, 15 de abril de 1916. Diario y Cartas 16

<sup>16</sup> Sufrir con alegría Carta a la Virgen. Esposa de Jesús Mi único amor.

<sup>17</sup> Diario; Mi Primera Comunión: 11.9.1910

<sup>18</sup> A su hermano Luis. 11 de junio de 1919

En una ocasión a vuelta de vacaciones escribe:

*“Hace mucho tiempo que no escribo. Pasaron las vacaciones del 18 y he vuelto al colegio. Qué feliz me encuentro de nuevo en el colegio, sin haber dado mi corazón a nadie. Todo de Jesús. Quiero que mis acciones, mis deseos, mis pensamientos, lleven este sello: Soy de Jesús”.<sup>19</sup>*

---

<sup>19</sup> Soy de Jesús Me abandono a lo que Él quiera. 2 de octubre 1917. Diario y Cartas 34

## 5. ¿QUÉ HIZO ESTA JOVEN PARA SER SANTA?

### 5.1 Amar intensamente a Dios y a su voluntad.

Una de las preguntas que más me llamo la atención cuando hable de la vida de Santa Tresa de los Andes en Matanzas, Cuba, fue la de un señor que me apunto con un lápiz y un cuaderno en mano preparado para tomar nota; ¿Qué hizo esta joven para ser santa?, y espontáneamente, creo que, sin pensarlo mucho, salió de mi esa primera palabra, “nada”, y le aclaro luego, quiero decir nada del otro mundo, solo amar intensamente a Dios y a su voluntad.

Escribe Juanita en su diario y en estas pocas palabras, lo escribe todo.

*“Jesús mío, te amo. Soy toda tuya. Me entrego por completo a tu divina voluntad” y añade más adelante; “quiero cumplir tu voluntad. Quiero pasar mi vida sufriendo para reparar mis pecados y los de los pecadores. Para que se santifiquen los sacerdotes. No quiero ser feliz yo, sino que Tú seas feliz. Quiero ser soldado para que dispongas a cada instante de mi voluntad y gustos. Quiero ser animosa, fuerte, generosa en servirte, Señor, Esposo de mi alma.”<sup>20</sup>*

Dice el Señor Jesús; “Porque esta es la voluntad de mi Padre: que todo el que vea al Hijo y crea en él, tenga vida eterna y que yo le resucite el último día.” (Jn 6,40) Y Juanita, vivió y partió a la vida eterna enamorada del Hijo, ella entendió en su juventud, lo grande que es la voluntad de Dios.

### 5.2 La historia de mi alma se resume en dos palabras: "Sufrir y amar".

Durante el año 1917, Juanita Fernández Solar escribe su Diario <sup>21</sup> y se lo dedica a la Madre Julia de los Ríos, quien fue orientadora espiritual de las alumnas del internado del Sagrado Corazón de Santiago. Y le habla a ella (a la Madre Julia) de su vida íntima, de su alma. Juanita se ha mirado hacia su interior. Y desde esa interioridad, nos adentramos hacia su alma.

*“Madre querida: Ud. cree que se va a encontrar con una historia interesante. No quiero que se engañe. La historia que Ud. va a leer no es la historia de mi vida, sino la vida íntima de una pobre alma que, sin mérito alguno de parte de ella, Jesucristo la quiso especialmente y la colmó de beneficios y de gracias.*

---

<sup>20</sup> Soy de Jesús Me abandono a lo que Él quiera. 17 de octubre de 1917. Diario y Cartas 34

<sup>21</sup> . Resumen y división de mi vida. Años 1900 1914

*La historia de mi alma se resume en dos palabras: "Sufrir y amar". Aquí tiene mi vida entera desde que me di cuenta de todo, es decir, a los seis años o antes. Yo sufría, pero el buen Jesús me enseñó a sufrir en silencio y desahogar en Él mi pobre corazoncito. Usted comprende, Madre que el camino que me mostró Jesús desde pequeña fue el que recorrió y el que amó; y como Él me quería, buscó para alimentar mi pobre alma el sufrimiento.*

*Mi vida se divide en dos períodos: más o menos desde la edad de la razón hasta mi Primera Comunión. Jesús me colmó de favores tanto en el primer período como en el segundo: desde mi primera comunión hasta ahora. O más bien será hasta la entrada de mi alma en el puerto del Carmelo."*

Santa Teresa de Jesús, Doctora de la Iglesia, madre espiritual de Juanita y de los carmelitas, nos enseña lo incomparable, la hermosura y la grandeza del alma de los justos. La Santa, considera nuestra alma como un castillo todo de un diamante o muy claro cristal, adonde hay muchos aposentos, así como en el cielo hay muchas moradas. (Jn 14,2) También dice que consideremos que no es otra cosa el alma del justo que un paraíso donde dice él (Dios), que tiene sus delicias (Prov. 8,31) y finalmente añade; "No hallo yo cosa con qué comparar la gran hermosura de un alma y la gran capacidad" <sup>22</sup>

### **5.3 Su santidad tenía la propiedad de ser atrayente.**

Luego de su muerte, la comunidad de Los Andes y los familiares de Sor Teresa recibieron muchas cartas, no de pésame, sino de felicitación por tener una santa en el cielo. Los periódicos de Santiago, capital de Chile, algo insólito para una carmelita de clausura, publicaron su muerte exaltando la heroicidad de sus virtudes.

A los pocos días de su muerte, el P. Julián Cea, que la había conocido en febrero de 1919 en unas misiones, escribió:

"Su santidad tenía la propiedad de ser atrayente, amable, comunicativa. No sé qué respeto y veneración infundía su persona. Y al mismo tiempo se sentía por ella un santo cariño, como el que creo se tendrá a un ángel si lo viéramos con los ojos de cuerpo. ¡Qué sonrisa angelical acompañaba siempre su conversación! No era esquiva, sino confiada. Y su alma, inocente y pura como un niño. ¡Con que pasión amaba a Jesús! Pocos días tuve la dicha de tratarla, pero la impresión que me causó su santidad no se borrará jamás. Le rezo todos

---

<sup>22</sup> Santa Teresa de Jesús, Castillo Interior,1,1

los días como a una santa que está en el cielo, Yo confío en que pronto comenzará a obrar milagros, y su conducta angelical influirá no poco en la conducta de muchas jóvenes".

Pronto los fieles comenzaron a ponerla por intercesora ante el Señor. Y en los muchos años que nos separan de su muerte, el Señor ha dado pruebas de su deseo de glorificar a su sierva, otorgando por sus ruegos ininidad de gracias, sobre todo espirituales: conversiones, vuelta al camino del bien.

Son incontables los fieles, incluso de las más apartadas regiones del país y del extranjero, que acuden cada día a la tumba de Teresita, sobre todo desde que sus restos reposan en la cripta del Santuario erigido en su honor en Rinconada de Los Andes.

#### **Escribe Teresa a su hermano Luis (Lucho):**

*"Jesucristo, ese loco de amor, me ha vuelto loca. Es martirio el que padezco al ver que corazones agradecidos a las criaturas no lo sean con aquel que los sustenta, que les da la vida y los sostiene; que les da y ha dado todo, hasta darse el mismo."<sup>23</sup>*

#### **5.4 Mensaje a la juventud**

De los jóvenes que la trataron y rondaron, no le convenció ninguno. Dijo ella; "Son muy superficiales."<sup>24</sup> Quizás dijo eso, porque en su corazón, ella tenía otras predilecciones.

Sin embargo, Teresa tiene mucho que decirnos a todos. Su mensaje a la juventud es de innegable actualidad. Algunas veces se organizan caminatas de jóvenes, donde han participado más de 40.000 adolescentes que caminan más de 30 km. para llegar al santuario.

Con todo, hoy buena parte de la juventud que sigue a Teresa de los Andes es sana, consciente y responsable. Es decir, sabe a dónde va y está bien encaminada. Soy testigo de que hay muchos que hablan estupendamente de ella. Da gusto escucharlos. Se les ven ilusionados por ser auténticos, por realizarse plenamente, por cultivar los valores humanitarios y por construir un mundo nuevo más humano y más unido. Señalan muy bien la meta. Dicen querer alcanzarla.

Pero también hay muchos jóvenes que no les gusta el camino que conduce a ella. Y muchos se apartan de él. Y ésta es la misión de Teresa: señalar la ruta a la juventud de hoy; recordarle que el único camino que conduce a la plena realización humana es el esfuerzo,

---

<sup>23</sup> A su hermano Luis. 11 de junio de 1919. Diario y Cartas 107

<sup>24</sup> A Herminia Valdés Ossa. Santiago, 26 de marzo de 1919. Diario y Cartas 75

la autodisciplina, el control de sí mismo, en palabras evangélicas, tomar el arado y sin mirar atrás, determinarse por abrir surcos, para que allí caiga la buena semilla y crezcan frutos y flores.

El mensaje es de innegable actualidad cuando tanta juventud se muestra alérgica a toda norma y proclama como única regla válida su propio capricho, su talante, él me gusta, no me gusta, me nace, no me nace. No hay pedagogo ni formador serio que apruebe tal actitud. Al contrario, todos ellos, a cuantos aspiran a formar su carácter y personalidad, les exigen borrar de su vocabulario esas palabras – me gusta, no me gusta- sustituyéndolas por debo o no debo. Y actuar en consecuencia. Y la experiencia les da la razón. Sin autodisciplina, sin control de sí mismo no se forja la persona, no se conoce la perseverancia y no se llega a la meta plena.

Escribe Teresa de los Andes; "Jamás me dejaré llevar por el sentimiento y por el corazón, sino por la razón y mi conciencia".<sup>25</sup> Luego sigue; "Todavía soy muy orgullosa. Me propondré abatir hasta los últimos gérmenes del amor propio."<sup>26</sup>

### **5.5 Aquí está el remedio.**

Aquí está el remedio. Mal le hubiera ido a Teresa de no haber puesto en práctica esta resolución, dado su gran fondo de orgullo y su tendencia a obrar independientemente y con altivez. Ella nos habla de las "rabieta feroces"<sup>27</sup> que le daban de pequeña. De sus "rezongos"; de su repugnancia a obedecer. De que, en ocasiones, "siente sublevarse todo su ser" De que todavía a sus 17 años, en el colegio, llegó a arrojar con rabia un dulce que le dieron por creerlo muy chico. Pero al menos desde los nueve años, se propuso muy en serio controlarse. Y humillándose cada vez que quebrantaba su propósito, y dominando sus impulsos las más de las veces, logró alcanzar la ecuanimidad, dulzura y apacibilidad que admiraron todos en ella.

Escribe Teresa (febrero de 1917):

*"Debo esforzarme por ser más amable. Me esmeraré en labrar la felicidad de los demás".<sup>28</sup> "Mi resolución; santificarme por todos".*

---

<sup>25</sup> Me voy del Colegio. Resoluciones. Diario y Cartas 43

<sup>26</sup> Soy muy orgullosa. Medio me enojé. Diario y Cartas 27

<sup>27</sup> Mi devoción a la Virgen. Preparación para mi Primera Comuni3n. Diario y Cartas 5

<sup>28</sup> Resoluciones para 1917. Diario y Cartas 20

Son también propósitos de Juanita. Los jóvenes que aspiran a la madurez humana deben indispensablemente hacerlos suyos. Porque es un principio muy conocido y repetido que únicamente abriéndose a los demás, dándose, saliéndose del propio egoísmo en busca del bienestar de los otros, es como se realiza y madura la persona humana. Es por eso por lo que lo exigió Cristo terminantemente a sus seguidores. Y quienes no se esfuercen por vivirlo, ni llegarán a ser hombres nuevos, ni serán capaces de construir el mundo nuevo más humano y más unido que tanto dicen anhelar y por cuantos muchos quieren trabajar sin cansancio.

Ocupémonos del prójimo, de servirle, aunque nos cueste fastidio hacerlo. De esta manera conseguiremos que el trono de nuestro corazón sea ocupado por su Dueño, por Dios.

### **5.6 Hacia la plenitud humana**

A los cristianos de estos tiempos de dificultades, nos viene a decir Teresa que sólo abriéndonos a Dios y a sus exigencias de amor lograremos ser plenamente hombres.

Teresa, ya queda dicho, ha conseguido armonizar lo divino y lo humano integrándolo en su vida en admirable síntesis. Para ello no hay dos vidas superpuestas: una natural profana y la otra sobrenatural, espiritual. No hay sino una única vida humana planificada por el amor divino, divinizada. Viviendo abierta a la voluntad de Dios y no apartándose ni un punto de ella, conjuga con naturalidad encantadora el trato con Dios y con los hombres, como queda ponderado. Convertida en Sor Teresa, más endiosada por haber rendido incondicionalmente su querer al divino continúa amable y comunicativa y alegrando y embromando a las religiosas y a los destinatarios de sus cartas.

La obediencia a Dios nos salva, nos lleva a la realización. Por preferir su plan al de Dios, queda el egoísta destruido, sumido en la degradación del vicio; envilecido. ¡Qué verdad es que el hombre sin Dios se deshumaniza! En cambio, en diálogo con Dios y siguiendo dócilmente su camino de apertura y servicio a los demás, alcanza el hombre su plenitud: su naturaleza se ennoblece, se perfecciona y en cierto modo se diviniza.

A esa meta ha llegado Teresa. Por eso, rebosante de satisfacción, necesita proclamar en todos los tonos, como lo hace en sus cartas, que está gustando anticipadamente la felicidad del cielo.

Sabe muy bien que, sumergida como está en esa atmósfera divina, su vida entera, sin excluir ninguna de sus acciones, es una alabanza de gloria a la Santísima Trinidad. Y eso

mismo nos pide a todos: que convirtamos nuestra vida en culto, en ofrenda, en "melodía continua de amor" para Dios.

### **5.7 Captó y asimiló esa exigencia del Evangelio**

Muchos lo habían olvidado y venían separando lamentablemente su vida religiosa de su vida profana. Y el cristianismo quedaba desprestigiado con proceder y conductas en franca oposición con las creencias. Por eso llegó la severa advertencia del Concilio Vaticano II contra los que incurrían en tal incoherencia.

Teresa, que tan estupendamente captó y asimiló esa exigencia del Evangelio, puede con todo derecho recordárnosla a los cristianos de su siglo, haciéndola mensaje propio. Y repetimos: Que no debe haber para nosotros sino una única vida humana. Toda ella cristiana, espiritual, es decir, de acuerdo con el espíritu de Cristo. Que estamos obligados a dar culto a Dios no únicamente la hora de la misa dominical y los minutos diarios dedicados al rezo, sino todos los minutos del día y todas las horas de la semana. Cuando nuestra oración sea, como la de Teresa, una conversación íntima con Cristo, en la que tratemos familiarmente con Él, saliendo de ella dispuestos a sacrificar en nuestra vida personal y social lo que le desagrada, toda nuestra vida, unificada, será auténticamente cristiana. Sí; también la de los negocios, la profesional, la del hogar. Y entonces todo nuestro día, incluso las diversiones, serán culto, liturgia, melodía continua, glorificación de Dios.



## **6. CANONIZADA POR JUAN PABLO II**

### **6.1 ¿Qué méritos tiene para llegar a los altares?**

Viendo que Teresita no hizo obras espectaculares ni alcanzó a cumplir los 20 años, muchos se preguntan qué méritos tiene para llegar a los altares.

Esos que se preguntan, deben saber que la santidad - a la que todos los bautizados estamos llamados- se alcanza tratando de cumplir siempre y en toda la voluntad de Dios en el puesto que a cada uno le toca ocupar en la vida. No es, pues, lo importante el papel o misión que uno tiene encomendado, sino con el cariño y la ilusión con que lo desempeña. Es como otras jóvenes que llegaron a la santidad, con pequeñas cosas, pero hechas con amor.

Dios, dueño absoluto de todo, no necesita de nuestras cosas. Busca solamente nuestro amor, porque -como nos hizo libres- podemos negárselo, prefiriendo nuestros planes a los suyos. Y cómo podemos incluso estropear nuestras buenas obras actuando egoístamente, no mira Dios su grandeza o pequeñez, sino el amor con que las practicamos. Y así será, como dice nuestro santo padre San Juan de la Cruz, “a la tarde de la vida, nos examinarán del amor”, del que supimos dar en nuestra vida, en especial, a los que más necesitaban.

San Pablo escribe a los Corintios (1 Cor 12 y 13) una carta muy consoladora y estimulante para una buena mayoría de cristianos cuya existencia se consume en situaciones muy penosas y difíciles, para que se animen a ser fieles al Señor en los oscuros deberes de su rutinario vivir. Porque, si han sido auténticos, verán a la hora las cuentas que han hecho por Cristo más que muchos que ocuparon puestos de responsabilidad en la Iglesia e hicieron obras llamativas, aunque la historia les dedique muchas páginas; por aquello de que, aunque uno traslade montañas o se deje quemar vivo, si actúa sin amor, o sea, interesadamente, buscándose a sí mismo, de nada le sirve.

### **6.2 Su camino a la santidad.**

Algunos de sus pensamientos, nos hablan de su camino a la santidad:

*“Quiero que vivas siempre con Dios en el fondo de tu alma... Tienes que poseer a Dios para darlo a las almas”.<sup>29</sup>*

---

<sup>29</sup> A su prima Ana Rucker Solar. Convento del Espíritu Santo, 17 de febrero, 1920. Diario y Cartas 160

*“A mí desde chica (pequeña) me decían que era la más bonita de mis hermanos”.*<sup>30</sup>

*“En 1906 fue cuando Jesús principió a tomar mi corazón para Sí.”*<sup>31</sup>

*“Jesús, desde ese primer abrazo, no me soltó y me tomó para Sí. Todos los días comulgaba y hablaba con Jesús largo rato. Pero mi devoción especial era la Virgen. Le contaba todo. Sentía su voz dentro de mí misma”.*<sup>32</sup>

*“En 1913 tuve una fiebre espantosa. Nuestro Señor me llamaba para Sí. A los 14 años me envió una apendicitis, lo que me hizo oír su voz querida, que me llamaba para hacerme su esposa más tarde en el Carmelo”.*<sup>33</sup>

*“Nos dijeron que entraríamos de internas. Yo creo que jamás me acostumbraré a vivir lejos de mi familia: mi padre, mi madre, esos seres que quiero tanto. ¡Ah!, ¡Si supieran cuánto sufro, se compadecerían! Sin embargo, me debo consolar”.*<sup>34</sup>

*“Todos los días hago mi meditación y veo cuán gran ayuda es para santificarse. Es el espejo del alma. ¡Cuánto se conoce en ella a sí misma!”*<sup>35</sup>

*“Tomen la resolución de ser todo para todos...”*<sup>36</sup>

### **6.3 "Luz en el Señor",**

Beatificada por Juan Pablo II en Santiago de Chile el 3 de abril de 1987, fue canonizada el 21 de marzo de 1993 por el mismo Juan Pablo II en San Pedro, Roma. Ese día, IV domingo de Cuaresma, en la homilía dedicada a Teresa de Los Andes, comentó sobre el evangelio de San Juan, donde Jesús no dice: “Yo soy la luz del mundo” (Jn 8, 12) El que me siga... tendrá la luz de la vida” (Jn 8, 12) Y El Apóstol (segunda lectura del día) escribe: "sois luz en el Señor. Vivid como hijos de la luz" (Ef 5, 8).

El papa dijo que esta hija de la Iglesia se ha convertido en "luz en el Señor", que esta hija de la luz se distinguió como testigos de Cristo en el nuevo mundo (América). Era el tiempo que se celebraba el V Centenario de la evangelización del gran continente americano.

---

<sup>30</sup> Resumen y división de mi vida Años 1900 - 1914. Diario y Cartas 1

<sup>31</sup> Deseos de comulgar. El colegio: 1906. Diario y Cartas 3

<sup>32</sup> Mi Primera Comunción: 11.9.1910. Diario y Cartas 6

<sup>33</sup> El 8 de diciembre siempre enferma. La Virgen y Jesús me hablan. Diario y Cartas 7

<sup>34</sup> En el internado. Mi vocación: 1915-1918. Diario y Cartas 11

<sup>35</sup> La meditación, espejo del alma .9 de enero 1917. Diario y Cartas 18

<sup>36</sup> A Amelia y Luisa Vial Echeñique. Convento del Espíritu Santo, 26 de nov.1919. Diario y Cartas 151

Dijo el Papa: "recogemos una flor espléndida suscitada por la buena nueva y por la gracia del santo bautismo entre las poblaciones de esa "tierra nueva"... y añadió: "Luz de Cristo para toda la Iglesia chilena es Sor Teresa de Los Andes, Teresa de Jesús, carmelita descalza y primicia de santidad del Carmelo teresiano de América Latina".

Comparando el relato de la primera lectura de ese domingo IV de Cuaresma, Libro de Samuel, dijo el Papa que la figura de Teresa sobresale no por "su apariencia ni su gran estatura". "La mirada de Dios – nos dice el libro sagrado – no es como la mirada del hombre, pues el hombre mira las apariencias, pero el Señor mira el corazón (1 Sam 16, 7).

Por eso, en su joven vida de poco más de 19 años, en sus once meses de carmelita, Dios ha hecho brillar en ella de modo admirable la luz de su Hijo Jesucristo, para que sirva de faro y guía a un mundo que parece cegarse con el resplandor de lo divino. A una sociedad secularizada, que vive de espaldas a Dios, esta carmelita chilena, que con vivo gozo presento como modelo de la perenne juventud del Evangelio, ofrece el limpio testimonio de una existencia que proclama a los hombres y mujeres de hoy en el amar, adorar y servir a Dios están la grandeza y el gozo, la libertad y la realización plena de la criatura humana. La vida de la bienaventurada Teresa grita calladamente desde el claustro: ¡Sólo Dios basta!

Y lo grita especialmente a los jóvenes, hambrientos de verdad y en búsqueda de una luz que dé sentido a sus vidas. A una juventud solicitada por los continuos mensajes y estímulos de una cultura erotizada, y a una sociedad que confunde el amor genuino, que es donación, con la utilización hedonista del otro, esta joven virgen de Los Andes proclama hoy la belleza y bienaventuranza que emana de los corazones puros.

#### **6.4 Amar, sufrir, orar, servir.**

Sigue el Papa en su homilía destacando que, en su tierno amor a Cristo, Teresa encuentra la esencia del mensaje cristiano: amar, sufrir, orar, servir. En el seno de su familia aprendió a amar a Dios sobre todas las cosas. Y al sentirse posesión exclusiva de su Creador, su amor al prójimo se hace aún más intenso y definitivo. Así lo afirma en una de sus cartas: "Cuando quiero, es para siempre. Una carmelita no olvida jamás. Desde su pequeña celda acompaña a las almas que en el mundo quiso" (Carta, agosto 1919).

Su encendido amor lleva a Teresa a desear sufrir con Jesús y como Jesús: "Sufrir y amar, como el cordero de Dios que lleva sobre sí los pecados del mundo" – nos dice –. Ella quiere ser hostia inmaculada ofrecida en sacrificio continuo y silencioso por los pecadores. "Somos

corredentoras del mundo – dirá más adelante – y la redención de las almas no se efectúa sin cruz" (Carta, septiembre 1919).

La joven santa chilena fue eminentemente un alma contemplativa. Durante largas horas junto al tabernáculo y ante la cruz que presidía su celda, ora y adora, suplica y expía por la redención del mundo, animando con la fuerza del Espíritu el apostolado de los misioneros y en, en especial, el de los sacerdotes. "La carmelita – nos dirá – es hermana del sacerdote" (Carta de 1919). Sin embargo, ser contemplativa como María de Betania no exime a Teresa de servir como Marta. En un mundo donde se lucha sin denuedo (valor) por sobresalir, por poseer y dominar, ella nos enseña que la felicidad está en ser la última y la servidora de todos, siguiendo el ejemplo de Jesús, que no vino a ser servido sino a servir y a dar su vida en redención de muchos (cf. Mc 10, 45).

Ahora, desde la eternidad, santa Teresa de Los Andes continúa intercediendo como abogada de un sin fin de hermanos y hermanas. La que encontró su cielo en la tierra desposando a Jesús, lo contempla ahora sin velos ni sombras, y desde su inmediata cercanía intercede por quienes buscan la luz de Cristo.

Ese día de Cuaresma de la canonización, la homilía del Papa Juan Pablo II de que "Cristo es la luz del mundo y quien lo sigue tendrá la luz de la vida", estaban muy bien dedicadas a Teresa de los Andes.

## 7. SU VOCACION DE MONJA CARMELITA, CARTA A SU PADRE

Esta es una carta conmovedora escrita a su padre en Santiago el 25 de marzo de 1919.<sup>37</sup> Teresita de los Andes, se siente amada y llamada por Dios y le ruega a su papa al que ella ama mucho, su comprensión frente al intenso deseo que siente en su corazón de ser de Dios en el Carmelo. Su papá le dará su respuesta afirmativa el 6 de abril de 1919.

Juanita ama muchísimo a su papá, ella dice que es su “papacito querido” y le recuerda en muchas cartas o le escribe a él mismo

*“En la casa dales un buen abrazo, comenzando desde mi papacito y mamacita”<sup>38</sup> Mi papacito querido: Que la gracia del Espíritu Santo sea en su alma.*

*“Recordando lo solito que pasa en San Javier, nuestra Madrecita ha tenido la bondad de dejarme enviarle unas líneas, que han de demostrarle una vez más que su hija carmelita no lo olvida un solo día, y que siempre lo quiere y está a su lado...Adiós, papacito lindo. Reciba muchos besos y cariños de su hijita carmelita, que siempre está a su lado”.<sup>39</sup>*

En esta conmovedora carta que he seleccionado para este libro, en la cual le pide consentimiento con palabras muy enternecedora para entrar al Carmelo, destaco algunos párrafos con subtítulos de acuerdo con los temas que ella le escribe tales como: “Sólo en Dios mi corazón ha descansado.” “En su infinita bondad y a pesar de mi bajeza, me ha amado con infinito amor.” “Siendo para Dios mi alma, no se cansaría de amarlo y contemplarlo” “El todopoderoso, omnipotente, que no necesita de nadie, se preocupa de amarme y de elegirme para hacerme su esposa”, “Es Dios mismo quien se digna llamarme”, “Es Dios mismo quien se digna llamarme”, “Es la Virgen, su perpetuo socorro, quien le pide una hija para hacerla esposa de su adorado Hijo”, “Es preciso seguir la voz de Dios”, “Seré toda para Dios y él será todo para mí.”, “La Santísima Virgen será mi abogada.”, “Bien conozco esa vida que deja en el alma un vacío que nadie puede llenar, si no es Dios”, “Dios lo ha querido que se cumpla su adorable voluntad”

---

<sup>37</sup> A su Padre, Santiago, 25 de marzo de 1919. Diario y Cartas 73

<sup>38</sup> A su hermana Rebeca. 12 de junio de 1919. Diario y Cartas 108

<sup>39</sup> A su padre. Convento del Espíritu Santo, 27 de julio de 1919. Diario y Cartas 118

### **7.1 “Sólo en Dios mi corazón ha descansado.”**

#### **Escribe Teresita a su papa;**

*“He tenido ansias de ser feliz y he buscado la felicidad por todas partes. He soñado con ser muy rica, más he visto que los ricos, de la noche a la mañana, se tornan pobres. Y aunque a veces esto no sucede, se ve que por un lado reinan las riquezas, y que por otro reina la pobreza de la afección y de la unión. La he buscado en la posesión del cariño de un joven cumplido, pero la idea sola de que algún día pudiera no quererme con el mismo entusiasmo o que pudiera morirse dejándome sola en las luchas de la vida, me hace rechazar el pensamiento de que casándome seré feliz. No. Esto no me satisface. Para mí no está allí la felicidad. Pues ¿dónde -me preguntaba- se halla? Entonces comprendí que no he nacido para las cosas de la tierra sino para las de la eternidad. ¿Para qué negarlo por más tiempo? Sólo en Dios mi corazón ha descansado. Con El mi alma se ha sentido plenamente satisfecha, y de tal manera, que no deseo otra cosa en este mundo que el pertenecerle por completo.”*

### **7.2 “En su infinita bondad y a pesar de mi bajeza, me ha amado con infinito amor.”**

*Mi queridísimo papá: no se me oculta el gran favor que Dios me ha dispensado. Yo que soy la más indigna de sus hijas, sin embargo, el amor infinito de Dios ha salvado el inmenso abismo que media entre Él y su pobre criatura. Él ha descendido hasta mí para elevarme a la dignidad de esposa. ¿Quién soy yo sino una pobre criatura? Más Él no ha mirado mi miseria. En su infinita bondad y a pesar de mi bajeza, me ha amado con infinito amor. Sí, papacito. Sólo en Dios he encontrado un amor eterno. ¿Con qué agradecerle? ¿Cómo pagarle sino con amor? ¿Quién puede amarme más que N. Señor, siendo infinito e inmutable? Ud., papacito, me preguntará desde cuándo pienso todo esto. Y le voy a referir todo para que vea que nadie me ha influenciado.*

### **7.3 “Siendo para Dios mi alma, no se cansaría de amarlo y contemplarlo”**

*Desde chica amé mucho a la Santísima Virgen, a quien confiaba todos mis asuntos. Con sólo Ella me desahogaba y jamás dejaba ninguna pena ni alegría sin confiársela. Ella correspondió a ese cariño. Me protegía, y escuchaba lo que le pedía siempre. Y ella me enseñó a amar a N. Señor. Ella puso en mi alma el germen de la vocación. Sin embargo, sin comprender la gracia que me dispensaba, y sin siquiera preocuparme de ella, yo pololeaba y me divertía lo más posible. Pero cuando estuve*

*con apendicitis y me vi muy enferma, entonces pensé lo que era la vida, y un día que me encontraba sola en mi cuarto, aburrida de estar en cama, oí la voz del Sagrado Corazón que me pedía fuera toda de Él. No crea [que] esto fue ilusión, porque en ese instante me vi transformada. La que buscaba el amor de las criaturas, no deseó sino el de Dios. Iluminada con la gracia de lo alto, comprendí que el mundo era demasiado pequeño para mi alma inmortal; que sólo con lo infinito podría saciarme, porque el mundo y todo cuanto él encierra es limitado; mientras que, siendo para Dios mi alma, no se cansaría de amarlo y contemplarlo, porque en Él los horizontes son infinitos.*

#### **7.4 “El todopoderoso, omnipotente, que no necesita de nadie, se preocupa de amarme y de elegirme para hacerme su esposa”**

*¿Cómo dudar, pues, de mi vocación cuando, aunque estuve tan grave y a punto de morirme, no dudé ni deseé otra cosa? Como puede ver, papacito, nadie me ha influenciado, pues nunca lo dije a persona alguna y traté siempre con empeño de ocultarlo.*

*No sé cómo puedo agradecerle cómo debo a N. Señor este favor tan grande, pues siendo El todopoderoso, omnipotente., que no necesita de nadie, se preocupa de amarme y de elegirme para hacerme su esposa. Fíjese a qué dignidad me eleva: a ser esposa del Rey del cielo y tierra, del Señor de los señores. ¡Ay, papá, cómo pagarle! Además, me saca del mundo, donde hay tantos peligros para las almas, donde las aguas de la corrupción todo lo anegan, para llevarme a morar junto al tabernáculo donde El habita.*

#### **7.5 “Es Dios mismo quien se digna llamarme”**

*Si para concederme tan gran bien un enemigo me llamara, ¿no era razón para que inmediatamente lo siguiera? Ahora no es enemigo, sino nuestro mejor amigo y mayor bienhechor. Es Dios mismo quien se digna llamarme para que me entregue a Él. ¿Cómo no apresurarme a hacer la total ofrenda para no hacerlo esperar? Papacito, Yo ya me he entregado y estoy dispuesta a seguirlo donde Él quiera. ¿Puedo desconfiar y temer cuando es El, el camino la verdad y la vida?*

#### **7.6 “Es la Virgen, su perpetuo socorro, quien le pide una hija para hacerla esposa de su adorado Hijo”**

*Con todo, yo dependo de Ud., mi papá querido. Es preciso, pues, que Ud. también me dé. Sé perfectamente que si no negó la Lucía a Chiro, pues su corazón es*

demasiado generoso, ¿cómo he de dudar que me dará su consentimiento para ser de Dios, cuando de ese "sí" de su corazón de padre ha de brotar la fuente de felicidad para su pobre hija? No. Lo conozco. Ud. es incapaz de negármelo, porque sé que nunca ha desechado ningún sacrificio por la felicidad de sus hijos. Comprendo que le va a costar. Para un padre no hay nada más querido sobre la tierra que sus hijos. Sin embargo, papacito, es Nuestro Señor quien me reclama. ¿Podrá negarme, cuando Él no supo negarle desde la cruz ni una gota de su divina sangre? Es la Virgen, su Perpetuo Socorro, quien le pide una hija para hacerla esposa de su adorado Hijo. Y ¿podrá rehusarme?

### **7.7 “Es preciso seguir la voz de Dios”**

No crea, papacito, que todo lo que le digo no desgarrar mi corazón. Ud. bien me conoce y sabe que soy incapaz de ocasionarle voluntariamente un sufrimiento. Pero, aunque el corazón mane sangre, es preciso seguir la voz de Dios; es preciso abandonar aquellos seres a quienes el alma se halla íntimamente ligada, para ir a morar con el Dios de amor, que sabe recompensar el más leve sacrificio. ¿Con cuánta mayor razón premiará los grandes?

Es necesario que su hija los deje. Pero téngalo presente: que no es por un hombre sino por Dios. Que por nadie lo habría hecho sino por Él que tiene derecho absoluto sobre nosotros. Eso ha de servirle de consuelo: que no fue por un hombre y que después de Dios, será Ud. y mi mamá los seres que más he querido sobre la tierra.

### **7.8 “Seré toda para Dios y él será todo para mí.”**

También piense que la vida es tan corta, que después de esta existencia tan penosa nos encontraremos reunidos por una eternidad. Pues a eso iré al Carmen: a asegurar mi salvación y la de todos los míos. Su hija carmelita es la que velará siempre al pie de los altares por los suyos, que se entregan a mil preocupaciones que se necesitan para vivir en el mundo. La Santísima Virgen ha querido perteneciera a esa Orden del Carmelo, pues fue la primera comunidad que le rindió homenaje y la honró. Ella nunca deja de favorecer a sus hijas carmelitas. De manera papacito, que su hija ha escogido la mejor parte. Seré toda para Dios y Él será todo para mí. No habrá separación posible entre Ud. y su hija. Los seres que se aman jamás se separan. Por eso, cuando Ud., papacito, se entregue al trabajo rudo del campo; cuando, cansado de tanto sacrificio, se sienta fatigado y solo, sin tener en quien descansar se sienta desfallecido, entonces le bastará trasladarse al pie del altar. Allí encontrará a su hija,



*que también sola, ante el Divino Prisionero, alza suplicante su voz para pedirle acepte el sacrificio suyo y también el de ella, y que, en retorno, le dé ánimo, valor en los trabajos y consuelo en su dolor. ¿Cómo podrá hacerse sordo a la súplica de aquella que todo lo ha abandonado y que no tiene en su pobreza otro ser a quién recurrir? No, papacito. Dios es generoso, sobre todo que la constancia de mi oración no interrumpida ha de moverle a coronar sus sacrificios. Mi mamá y mis hermanos tendrán un ser que constantemente eleve por ellos ardientes súplicas, un ser que los ama entrañablemente y que perpetuamente se inmola y sacrifica por los intereses de sus almas y de sus cuerpos. Sí. Yo quisiera ser desde el convento el ángel tutelar de la familia. Aunque sé lo indigna que soy, lo espero ser, pues siempre estaré junto al Todopoderoso.*

### **7.9 “La Santísima Virgen será mi abogada.”**

*Papacito, no me negará el permiso. La Santísima Virgen será mi abogada. Ella sabrá mejor que yo hacerle comprender que la vida de oración y penitencia que deseo abrazar encierra para mí todo el ideal de felicidad en esta vida, y la que me asegurará la de la eternidad.*

*Comprendo que la sociedad entera reprobará mi resolución pero es porque sus ojos están cerrados a la luz de la fe. Las almas que ella llama "desgraciadas" son las únicas que se precian de ser felices, porque en Dios lo encuentran todo. Siempre en el mundo hay sufrimientos horribles. Nadie puede decir sinceramente: "Yo soy feliz". Más al penetrar en los claustros, desde cada celda brotan estas palabras que son sinceras, pues ellas su soledad y el género de vida que abrazaron no la trocarían por nada en la vida. Prueba de ello es que permanecen para siempre en los conventos. Y esto se comprende, ya que en el mundo todo es egoísmo, inconstancia e hipocresía. De esto Ud., papacito, tiene experiencia. ¿Y qué cosa mejor se puede esperar de criaturas tan miserables?*

### **7.10 “Bien conozco esa vida que deja en el alma un vacío que nadie puede llenar, si no es Dios”**

*Deme su consentimiento luego, papacito querido. "Quien da luego, da dos veces". Sea generoso con Dios, que lo ha de premiar en esta vida y en la otra, y no me obligue a salir a sociedad. Muy bien conozco esa vida que deja en el alma un vacío que nadie puede llenar, si no es Dios. Deja muchas veces el remordimiento. No me exponga en medio de tanta corrupción como es la que reina actualmente. Mi resolución está*

*tomada. Aunque se me presente el partido más ventajoso, lo rechazaré. Con Dios ¿quién hay que pueda compararse? No. Es preciso que pronto me consagre a Dios, antes que el mundo pueda mancharme. Papacito, ¿me negará el permiso para mayo? Es verdad que falta poco, pero rogaré a Dios y a la Santísima Virgen le den fuerzas para decirme el "sí" que ha de hacerme feliz. Ud. ha dicho en repetidas ocasiones que no negaría su permiso, pues le daría mucho consuelo tener una hija monja.*

#### **7.11 “Dios lo ha querido que se cumpla su adorable voluntad”**

*El convento que he elegido está en Los Andes. Es el que Dios me ha designado, pues nunca había conocido ninguna carmelita; lo que le asegurará a Ud. que nadie me ha metido la idea y que no obro por impresiones. Dios lo ha querido Que se cumpla su adorable voluntad*

*Espero su contestación con ansiedad. Entre tanto pido a N. Señor y a la Santísima Virgen le presten su socorro para hacer el sacrificio ya que sin Ellos yo no habría tenido el suficiente valor para separarme de Ud.*

*Reciba muchos besos y abrazos de su hija que más lo quiere Juana*

*P.D-- No necesito recomendarle me guarde secreto. Lucho llega el sábado de Bucalemu. La Lucia está muy bien, pero dice se apure en venir, pues si no, va a encontrar el ahijado muy grande. Mi mamá sabe mi secreto hace poco. Perdóneme, papacito, la pena que en esta carta le voy a dar; pero es Dios quien me lo ordena.*

## 8. EN DIOS TE DOY ETERNA CITA.

Esta es una carta escrita para su hermano Luis, (Teresa le llamaba Lucho, sobrenombre que se da en Chile a los que se llaman Luis), fue escrita el 14 de abril de 1919. Teresa escribe palabras conmovedoras para explicar los que ella tiene en su corazón al entrar al Carmelo.<sup>40</sup>

Con un “Mi querido Lucho” comienza esta carta, hermano muy amado por Juanita, tanto que ella le ruega al Reverendo Padre Julia Cea,<sup>41</sup> que rece mucho por un hermano extraviado del buen camino, que se aparta cada vez más de él y promete que cuando sea carmelita me inmolaré toda la vida por este hermano que tanto quiero. Con este hermano tan querido, les unía su devoción mariana, escribe Teresa: “Por este tiempo empieza mi devoción a la Virgen. Mi hermano Lucho me dio esta devoción, con la que he estado y estaré, como lo espero hasta mi muerte”<sup>42</sup>

Esta profunda amistad entre estos hermanos se refleja en las cartas entre ellos que deben haber sido varias: “Adiós, papacito. Dele un abrazo a Lucho a quien escribí”<sup>43</sup> “A Lucho, que espero su carta.”<sup>44</sup> , “No te enojés porque le escribo a Lucho primero”<sup>45</sup>

Teresa le escribe a su hermano Lucho, una carta muy tierna y conmovedora para comunicarle sobre su entrada al Carmelo, en esta carta he destacado algunos aspecto de ellas como “Amar, sí; pero al Ser inmutable, a Dios quien me ha amado infinitamente desde una eternidad.”, “En Dios te doy eterna cita.”, “Los voy a dejar por Dios.”, “Almas que, entregadas completamente al servicio de Dios, lo alaben incesantemente.”, “¿Cómo podré darle mayor gloria a Dios, si no es dándome enteramente a Él?”, “Tu Madre (la Virgen) jamás te deja solo”, “Lucho querido, ¡adiós! Ten corazón generoso y ofréceme a tu Dios y a la Santísima Virgen”.

### 8.1 Amar, sí; pero al Ser inmutable, a Dios quien me ha amado infinitamente desde una eternidad.

*“Mi querido Lucho: Por mi mamá he sabido que ya no te es desconocido mi secreto. Perdóname no haya tenido el valor de confiártelo antes; pero sabía lo mucho que te*

---

<sup>40</sup> A su hermano Luis. Cunaco, 14 de abril de 1919. Diario y Cartas, 81

<sup>41</sup> Al P. Julián Cea, C.M.F. Santiago, [25] de marzo de 1919. Diario y Cartas 72

<sup>42</sup> Mi devoción a la Virgen. Diario y Cartas, 5

<sup>43</sup> A su padre. Diario y Cartas, 85

<sup>44</sup> A su madre, Convento del Espíritu Santo, 18 de enero, 1920. Diario y Cartas, 157

<sup>45</sup> A su hermana Rebeca, 12 de junio de 1919. Diario y Cartas, 108

*iba a impresionar y quería ahorrarte lo más posible la pena que ibas a sentir cuando estuvieras al corriente de todo.*

*Si por un instante pudieras penetrar en lo íntimo de mi pobre corazón y presenciar la lucha horrible que experimento al dejar a los seres que idolatro, me compadecerías. Mas Dios lo quiere y, aun cuando fuera necesario atravesar el fuego, no retrocedería; puesto que lo que con tantas ansias anhelo no sólo me proporcionará la felicidad en esta vida, sino la de una eternidad.*

*Creo que tú, más que nadie, podrás comprender que existe en el alma una sed insaciable de felicidad. No sé por qué, pero en mí la encuentro duplicada. Desde muy chica la he buscado, más en vano, porque en todas partes sólo veo su sombra; ¿y ésa puede satisfacerme? No. Jamás -me parece- me he dejado seducir. Anhelo amar, pero algo infinito [y que] ese ser que yo ame no varíe y sea el juguete de sus pasiones, de las circunstancias del tiempo y de la vida. Amar, sí; pero al Ser inmutable, a Dios quien me ha amado infinitamente desde una eternidad. ¡Qué abismo media entre ese amor puro desinteresado e inmutable, y el que me puede ofrecer un hombre! ¿Cómo amar a un ser tan lleno de miserias y de flaquezas? ¿Qué seguridad puedo encontrar en ese corazón? Unir mi alma a otro ser que no me perfeccione con su amor, ¿encuentras que puede serme de nobles perspectivas? No. En Dios encuentro todo lo que en las criaturas no encuentro, porque son demasiado pequeñas para que puedan saciar las aspiraciones casi infinitas de mi alma. Me dirás: pero puedes amar a Dios viviendo en medio de los tuyos. No, mi Lucho querido. Nuestro Señor nada suyo reservó para Sí al amarme desde el madero de la cruz. Aún dejó su cielo, su divinidad la eclipsó, y ¿yo me he de entregar a medias? ¿Encontrarías generoso de mi parte reservarme aquellos a quienes estoy más ligada? ¿Qué le ofrecería entonces? No. El amor que le tengo, Lucho querido, está por encima de todo lo creado; y aun pisoteando mi propio corazón, despedazado por el dolor, no dejaré de decirles adiós, porque lo amo y con locura. Si un hombre es capaz de enamorar a una mujer hasta el punto de dejarlo todo por él, ¿no crees, acaso, que Dios es capaz de hacer irresistible su llamamiento? Cuando a Dios se conoce; cuando en el silencio de la oración alumbra al alma con un rayo de su hermosura infinita; cuando alumbra al entendimiento con su sabiduría y poderío; cuando inflama con su bondad y misericordia, se mira todo lo de la tierra con tristeza. Y el alma, encadenada por las exigencias de su cuerpo, por las exigencias del ambiente social en que vive, se*

*encuentra desterrada y suspira con ardientes ímpetus por contemplar sin cesar ese horizonte infinito que, a medida que se mira, se ensancha, sin encontrar en Dios límites jamás.”*

## **8.2 En Dios te doy eterna cita.**

*“Lucho querido, si supieras tú la amargura que encuentro en todo lo que me rodea, no te asombraría que buscara las paredes de un convento para vivir y pasar mi vida entera en esa oración no interrumpida por el bullicio del mundo. No puedes comprenderlo por ahora, pero yo rogaré para que Dios se manifieste un día a tu alma, como por su infinita bondad se manifiesta a la mía. Entonces verás que es imposible no sufrir horriblemente, cuando se encuentra el alma con obstáculos que le impiden pasar constantemente en esta contemplación amorosa del Todo adorado. Viviendo en medio de los míos, esto es imposible. Las preocupaciones de la vida lo impiden, aunque se tenga la libertad más completa.*

*Lucho tan querido, te hablo de corazón a corazón. En este instante experimento todo el dolor de la separación. Te quiero como nunca te he querido. Pocos hermanos existirán tan unidos como nosotros dos. Sin embargo, te digo adiós. Sí, Lucho de mi alma. Es preciso que te diga esta palabra tan cruel por un lado, pero no si se considera cuánto dice: "A Dios". Lucho querido, allí viviremos siempre unidos. En Dios te doy eterna cita.*

*Tu carta que hace poco recibí, cuando ésta tenía principiada, me ha hecho sufrir mucho. Me acusas de falta de confianza, hermano el más querido. Si yo te dijera que muchas veces estuve a punto de decírtelo, no me creerás. Pero me reprimía por el temor de lo mucho que ibas a sufrir y temía por tu salud. Así, perdóname no haya tenido el valor de decírtelo, pero es por exceso de cariño.”*

## **8.3 Los voy a dejar por Dios.**

*“Lucho, no sabes cuánto te agradezco tu cariño. Verdaderamente encuentro que no lo merezco; pero créeme que yo te quiero doblemente. Con delirio. Fíjate que no sólo te dejo a ti, sino también a los dos seres que idolatro: a mi padre y a mi madre. Y sin embargo, los voy a dejar por Dios. Lo he pensado mucho y reflexionado y no quiero volver atrás, porque siendo carmelita realizaré todo el ideal de felicidad que me he forjado. Si me quedo en el mundo, no haría todo el bien que tú me pintas; porque la virtud es una planta cuya savia es la gracia de Dios. Sin ella, la virtud perece. Y dime*

*sinceramente, ¿crees que Dios me la otorgará si yo no soy fiel en seguirle? No. Si Él me ha dado ya el valor para sacrificarlo todo por su amor, yo no debo dejar de ser generosa. Además, ¿qué favor más grande que el de la vocación? Y después de tanto amor de Dios para con una criatura miserable, ¿yo me quedaré en mi casa, en medio de todos los que amo y de las comodidades? Por un hombre a todo se renuncia ¡y por Dios nada es aceptado!*

*Si tú, querido Lucho, me hubieras visto casar con un joven bueno que no hubiera tenido fortuna y me hubiera llevado al campo lejos de todos Uds., tú te habrías conformado. Y porque es por Dios, ¿tú te desesperas? ¿Quién puede hacerme más feliz que Dios? En Él todo lo encuentro. Ahora dime, ¿qué abismo insondable hay entre Dios todopoderoso y la criatura? Y Él no se desdeña de descender hasta ella para unirla a Sí y divinizarla. Y yo, ¿he desdeñar la mano del Todopoderoso, que en su gran bondad me tiende? No. Jamás. Nadie podrá convencerme que mi deber no es seguir a Dios sacrificándolo todo para pagarle su infinito amor como mejor pueda. Lo demás será bajeza de mi parte. Creo que juzgarás como yo.”*

#### **8.4 Almas que, entregadas completamente al servicio de Dios, lo alaben incesantemente.**

*“En cuanto a lo que me dices que la gloria de Dios no ganaría nada si todos entran en los conventos, te encuentro razón. Pero debes agregar a esto que no todos los buenos son llamados por Dios para ser religiosos. Hay almas que les infunde el atractivo de la perfección, y las tales faltan si no se entregan a ella. Es cierto que en el mundo se necesitan almas virtuosas, y hoy más que nunca es de absoluta necesidad el buen ejemplo; pero para permanecer en el mundo es indispensable tener especial asistencia de Dios. Yo me considero sin fuerzas para ello, porque Él no me lo pide.*

*Pero mayor aún es la necesidad de almas que, entregadas completamente al servicio de Dios, lo alaben incesantemente por las injurias que en el mundo se le hacen; almas que le amen y le hagan compañía para reparar el abandono en que lo dejan los hombres; almas que rueguen y clamen perpetuamente por los crímenes de los pecadores; almas que se inmolen en el silencio, sin ninguna ostentación de gloria, en el fondo de los claustros por la humanidad deicida (Que prescinde de los dioses). Sí, Lucho. La carmelita da más gloria a Dios que cualquier apóstol. Santa Teresa, con su*

oración, salvó más almas que San Francisco Javier; y este apostolado lo hizo desconociéndolo ella misma.”

### **8.5 ¿Cómo podré darle mayor gloria a Dios, si no es dándome enteramente a Él?**

*“Me dices que las cualidades con que Dios me ha dotado las debo emplear para su gloria. Si, como me dices, es cierto que las tengo, ¿cómo podré darle mayor gloria a Dios, si no es dándome enteramente a Él y empleando día y noche mis facultades, tanto intelectuales como morales, en conocerle y amarle? La hermosura no la poseo; y si la poseyera, no dudaría en ofrecérsela también, porque lo mejor y más hermoso es lo que merece El.*

*¿Podrás aborrecer tú la religión, a Jesucristo, cuando es ella, El, quienes me proporcionan la felicidad en esta vida y en la otra? ¡Qué desesperación habría embargado mi corazón al encontrar el vacío, la nada de las criaturas, si no hubiera conocido otro Ser capaz de saciarme y satisfacerme! No. Jamás lo creeré, Lucho de mi alma, porque sé que en tu alma las creencias religiosas descansan sobre base sólida. Y si esto, por desgracia, llegará a suceder, yo te digo que este instante conjuro a Dios para que me mande antes la muerte a mí para que del sacrificio brote para ti la luz y [el] amor hacia nuestra religión.*

*Además, la que puso en mi alma el germen de la vocación, fue la Santísima Virgen. Y tú fuiste el que me enseñaste a amar a esta tierna Madre, que jamás ha sido en vano invocada por sus hijos Ella me amó y, no encontrando otro tesoro más grande que darme en prueba de su singular protección, me dio el fruto bendito de sus entrañas, su Divino Hijo. ¿Qué más me pudo dar?”*

### **8.6 "Tu Madre (la Virgen) jamás te deja solo"**

*“Lucho, antes de partir, te dejo como sello de nuestra perpetua fraternidad, la estatua de la Santísima Virgen, que ha sido mi compañera inseparable. Ella ha sido la confidente íntima desde los más tiernos años de mi vida. Ella ha escuchado la relación de mis alegrías y tristezas. Ella ha confortado mi corazón tantas veces abatido por el dolor. Lucho querido, te la dejo para que me reemplace cerca de ti. Háblele como lo haces conmigo, de corazón a corazón. Cuando te sientas solo, como yo muchas veces me he sentido, mírala y verás que sonriendo te dice: "Tu Madre jamás te deja solo". Cuando, triste y desolado, no halles con quién desahogarte, corre a su presencia y la mirada llorosa de tu Madre que te dice "no hay dolor semejante a mi*

dolor" te confortará, poniendo en tu alma la gota de consuelo que cae de su dolorido Corazón.

Yo, desde mi solitaria celda, rogaré por ti a esa Virgen casi idolatrada, para que se muestre como verdadera Madre con aquel hermano que tanto quiero. Unidos por el pensamiento aquí en la tierra nuestras almas hermanas se encontrarán, después de esta existencia dolorosa, un día reunidas para siempre allá en el cielo. Entonces comprenderemos el mérito de la separación en el destierro, que nos ha granjeado la comunión eterna allá en la patria donde está la vida verdadera."

### **8.7 Lucho querido, ¡adiós! Ten corazón generoso y ofréceme a tu Dios y a la Santísima Virgen**

*"Lucho, sólo me queda una cosa que decirte. Si me hubiera enamorado de un joven con quien creyera ser feliz y no hubiera sido de tu agrado, no hubiera dudado un momento en sacrificar por ti mi felicidad porque te quiero demasiado Pero no tratándose de un hombre, sino de Dios, y comprometiendo yo, no sólo la felicidad [temporal] sino la eterna, no puedo volver sobre mis pasos. Perdóname toda la pena que con mi determinación te he causado. Tú me conoces y podrás comprender mejor que nadie el dolor en que estoy sumergida, dolor tanto más grande cuanto que veo que soy yo la causa del sufrimiento de los seres que tanto amo.*

*Déjame decirte por última vez adiós. Se escapa de mi alma en un sollozo. Adiós, hermano mío tan querido. Sé bueno. Llena tú, con el cariño hacia mis padres, el vacío que va a dejar en sus corazones la ofrenda de una hija, que, aunque poco vale, es al fin un pedazo de sus almas. Ámalos, y evítales todos los sufrimientos. Sé bueno también con mi querida Rebeca. ¡Pobrecita! ¡Cuánto siento dejarla abandonada en las luchas de la vida! Aunque no abandonada, porque siempre la acompañaré con mis oraciones, Acompáñense ambos y ayúdense mutuamente en el camino del bien, Lucho querido, ¡adiós! Ten corazón generoso y ofréceme a tu Dios y a la Santísima Virgen, Ellos van a hacer la felicidad de tu pobre hermana, Lo bueno y lo hermoso siempre cuesta lágrimas, La vida que abrazaré tiene estas cualidades, pero se compra con sangre del corazón, Dios te premiará, porque nunca se deja vencer en generosidad, Sobre todo piensa que esta vida es tan corta; ya sabes que esta vida no es la vida,*

***A Dios, hermano querido, Juana."***



## 9. SACRIFICARSE POR LOS DEMÁS PARA HACERLOS FELICES

### 9.1 Es tan rico (delicioso) dar.

El trato familiar con Cristo, "el Hombre para los demás", le ha hecho comprender que el cristiano no puede ser individualista. De ahí su constante empeño por matar su egoísmo para vivir abierta a las necesidades de los demás, y desvivirse por remediarlas en cuanto puede.

Una de sus resoluciones de Teresa de los Andes, es sacrificarse por los demás para hacerlos felices. Y trata de llevarla a la práctica con naturalidad; sin que sospechen que le cuesta sacrificio complacerles y dar gusto a todos.

No se contenta con gozar ella sola de la felicidad de servir a Dios. Lleva el alma desgarrada porque sabe que hay muchísimos alejados de Él. Vive ofreciendo su vida y mil sacrificios para que le conozcan y le amen. Y no descansa hasta entrar en el convento, para convertirse en hostia que se inole escondidamente toda la vida para que la humanidad mejore.

No está hecha para gozar ella sola. Aun durante sus vacaciones, como en los tiempos de paseos y sanas distracciones, vive ella disponible en actitud de servicio. Sus preferidos son los pobres, sobre todo los niños. Teresa dice; "Es tan rico dar."<sup>46</sup> Y ella da y se da. Reparte sus ahorros para aliviarlos. Cose ropa para los necesitados. En una ocasión rifó su reloj para obtener fondos con que comprar zapatos a un niño a quien protege habitualmente. Visita las casas de los inquilinos, quienes le confían sus problemas; y ella les ayuda en sus necesidades espirituales y materiales. Reúne a los niños para enseñarles catecismo. Y cuando se da cuenta de que la instrucción que reciben en la escuela es nula o deficiente, les da clase diariamente. Excelente catequista, colabora con entusiasmo en las misiones con los sacerdotes. Las empleadas de su casa reciben de ella en todo momento ayuda, estímulo, atenciones y muestras de cariño y afecto.

#### Comenta Teresa;

*"Tengo pena. Me sangra el corazón. Mil vidas, si yo pudiera, ofrecería por Él. Todos los sufrimientos, Dios mío, enviadme y dadme gracias para soportarlos, con tal que él se convirtiera."*<sup>47</sup>

---

<sup>46</sup> Es tan rico dar... Amor propio. Diario y Cartas, 26

<sup>47</sup> La meditación, espejo del alma, 2 de enero 1917. Diario y Cartas, 18

*“Junté treinta pesos para mi día. Voy a comprarle zapatos a Juanito y lo demás para dárselo a los pobres. Es tan rico dar.”<sup>48</sup>*

**También comenta:**

*“Nosotras hacíamos catecismo. Se juntaban más de cincuenta chiquillos. Y después de las misiones hemos seguido haciéndoles clase todos los días, pues parece que poco o nada les enseñan en la escuela fiscal.”<sup>49</sup>*

---

<sup>48</sup> Es tan rico dar... Amor propio. Diario y Cartas, 26

<sup>49</sup> A Elisa Valdés Ossa. San Pablo, 2 de marzo, 1919. Diario y Cartas 67

## 10. OFRENDA POR LOS PECADORES

### 10.1 Si quieres, dame sufrimientos.

Me parece que el ofrecimiento, cuando se dirige a Dios con amor y por una causa noble, como por los pecadores, es sin duda, una manera de adorarlo y de confiar plenamente en su misericordia. También es una forma hermosa para expresar lo que confiamos y sentimos por Dios, una forma de mostrar nuestra fe en El, y hecha con el corazón, es además un hermoso regalo a Dios. La ofrenda total de uno mismo a Dios y por los hermanos pecadores, se abre a un amor "más grande".

Entiendo este acto ofrenda que hizo Teresa de los Andes, es una entrega, o de un servicio, para manifestar gratitud y amor. Y el deseo de ofrecerse a sí mismo, involucra en ella un profundo deseo de amor por los demás, en especial por aquellos que más lo necesitan.

#### Escribe Teresa en su Diario en abril de 1917:

*“Jesús mío, Tú conoces la ofrenda que te he hecho de mí misma por la conversión de las personas que te he nombrado. Desde hoy, no sólo te ofrezco mi vida, sino también mi muerte como te pluguiere (agradare) dármela. La recibiré con gusto, ya sea en el abandono del Calvario, ya en el Paraíso de Nazaret. Además, si quieres, dame sufrimientos, cruz humillaciones. Que sea pisoteada para castigar mi orgullo y el de ellos. Como Tú quieras, Jesús mío. Soy tuya, haz de mí según tu santa voluntad.*

*A ti, oh María, que jamás me has desoído los ruegos que te he dirigido, como una hija le pide a su madre, también te pongo en tus manos maternales esas almas. Óyeme. Toda mi vida no he dejado de pedirte, Madre mía. Escúchame, te lo ruego por Jesús y por tu Esposo San José, a quien ruego interceda por esta pobre pecadora.”<sup>50</sup>*

*“Jesús mío, te lo ofrezco por mis pecados y por los pecadores y el Santo Padre y sacerdotes.”<sup>51</sup>*

*“Sufriré con alegría por mis pecados y por los pecadores.”<sup>52</sup>*

---

<sup>50</sup> Ofrenda por los pecadores. Diario y Cartas, 21

<sup>51</sup> Quiero ser pobre. Mañana seré más fiel. Diario y Cartas 31

<sup>52</sup> Es tan rico dar... Amor propio. Diario y Cartas, 26

## 10.2 Sufro.

**Sigue Teresa en el mismo diario, en abril de 1917.** <sup>53</sup>

*“Sufro. Esta palabra expresa todo para mí. ¡Felicidad! Cuando sufro estoy en la Cruz de mi Jesús. ¡Qué felicidad más grande es decirle: Jesús, Esposo mío, acuérdate que soy tu esposa, ¡dame tu cruz!* <sup>54</sup>

*“Gracias, Dios mío, porque me habéis dado un director que dirija mi alma hacia Ti. Me preguntó cómo era mi oración, si estéril o con devoción. Yo le dije que con devoción a veces; pero había períodos en que no podía meditar y me quedaba tranquila con Nuestro Señor.*

*Pero me dijo que siempre debía tratar de reflexionar y sólo en último término, hacer lo otro.”*

- *Que viviera constantemente en la presencia de Dios Nuestro Señor dentro de mi alma.*
- *Que lo hiciera lo más a menudo posible. Que hiciera el examen particular sobre eso.*
- *Que apuntara los pensamientos y afectos de la meditación que más me movieran a devoción.*
- *Me permitió que me mortificara, mortificándome en las comidas, sacrificando el gusto.*
- *También que rezara un cuarto de hora en cruz o tres Padre Nuestros, hincada sobre las manos. Después me va a dar permiso para ponerme cilicios.*
- *Que fuera muy reservada. Que no hablara de mi vocación, sino con mi mamá y con la M. Izquierdo; porque era como un perfume contenido en un frasco que, al destaparlo, se va todo.*
- *Que trajera a mis amigas al servicio de Dios.*

---

<sup>53</sup> Ofrenda por los pecadores. Diario y Cartas, 21

<sup>54</sup> Ofrenda por los pecadores. Diario y Cartas, 21

– *Lo que más consuelo y alegría me dio fue que me dijo que tenía vocación para Carmelita.*

*“Me preguntó qué virtud prefería. Le contesté: la humildad. Después me dio permiso para renovar el voto de virginidad hasta la Asunción de la Virgen.*

*Resolución: un alma para salvarla; una muerte para temerla; una vida para santificarla.*

*Me esmeraré en labrar la felicidad de los demás.”*

## 11. DIVINA Y HUMANA

### 11.1 Alegre y bromista

Juanita lleva una vida interior rica y profunda. Trata con Jesús de corazón a corazón. Se ha entregado a Él sin reservas. Pero su equilibrio sociológico le hace llevar una vida normal, como la de cualquier joven de su tiempo.

Todo lo que sea distinguirse le repugna. Evita cuidadosamente merecer el título de beata. Se gloria de que es feliz y lo pasa bien allí donde le toca vivir. De que no es como otras chiquillas que en todas partes se "latean" (aburren). Le gusta querer de verdad. Por eso tiene tantas y tan buenas amigas. Y sus educadoras la admiran y aprecian sinceramente. En todas partes la quieren.

Es alegre, comunicativa, bromista. Contagia a todos su sana alegría. Es maestra en el manejo de la broma y de la ironía. En sus cartas abundan episodios divertidísimos de ataques de risa. La sencillez, familiaridad y alegría de las carmelitas le encantó, incluyendo poderosamente en su resolución de ingresar en el Carmelo.

En la intimidad de su familia es amable, dulce, cariñosa. La "joya de la casa", como dirá su hermano Luis.

Comentaba ella de un paseo: "El viaje resultó divertidísimo. Gozamos, pues embromamos desde que salimos. También nos acordamos de Uds., pero nada más que para "pelarlas".<sup>55</sup>("Pelar", comentar sobre la vida de otras personas)

Y sigue:

*"No hacemos otra cosa que embromar. Apróntate. En la mesa nosotras estamos las últimas con Pepe. Era tanto lo que disparateábamos y nos reíamos, que a veces no podía comer. Pero lo más trágico era que el Padre que rezaba después de la comida, en la mitad del rezo, no podía continuarlo por la risa, pues lo contagiábamos."*<sup>56</sup>

*"Saqué como resolución vivir muy alegre exteriormente."*<sup>57</sup>

*"Donde me llevan soy feliz... Vivir siempre muy alegres. Dios es alegría infinita."*<sup>58</sup>

---

<sup>55</sup> A Marta Hurtado Valdés. Santiago, 14 de marzo de 1918. Diario y Cartas 26

<sup>56</sup> A su hermana Rebeca. Cunaco. 20 de noviembre de 1918. Diarios y Cartas 43

<sup>57</sup> María es mi Madre y mi todo. Vocación para Carmelita. 2 cartas del Carmen, Diarios y Cartas 33

<sup>58</sup> A Elisa Valdés Ossa. Convento del Espíritu Santo, 14 de mayo de 1919. Diarios y Cartas 101

## 11.2 Le encanta el deporte

Todo lo que sea el deporte le fascina. Es estupenda equitadora. Desde niñita, su abuelo le había enseñado a montar a caballo. Y no hay nada que le guste más que cabalgar. Le divierten los largos paseos a caballo por cerros y quebradas. Se lanza decidida por cualquier parte desafiando peligros. Envidia a los jóvenes que van por varios días a la cordillera. También le encanta el tenis y manejar la "cabrita". Pero descuella sobre todo como nadadora. Como es alta y bien proporcionada, tiene excelentes cualidades para la natación. Bate el récord de rapidez y resistencia entre sus familiares, resultando indiscutiblemente vencedora en cuantas competencias organizan.

Se extasía a la vista de los paisajes pintorescos, que retrata después con precisión y colorido en sus cartas. El mar y las bellezas de la naturaleza le hacen sentir sed de lo infinito.

Estudia música y canto. Y las veces que asiste al teatro a alguna ópera, sabe apreciar la voz y el desempeño de los actores.

*“He salido mucho a caballo y estoy encantada con subir y bajar cerros. Aquí están admirados porque no me canso, y me dicen que soy una verdadera amazona. No dejaría de ser una vergüenza si no lo fuera.”<sup>59</sup>*

*“Nos ha bajado furor por el tenis. Estoy aprendiendo. Me encanta.”<sup>60</sup>*

*“No hemos hecho ningún paseo grande, pues los chiquillos se van a la cordillera por seis días. Te aseguro que los envidio con toda el alma.”<sup>61</sup>*

*“Me siento llena de Dios. No hay separación entre nosotros. Donde yo vaya, Él está conmigo, dentro de mí. Vivo con Él. Y a pesar de estar en los paseos, ambos conversamos sin que nadie nos sorprenda ni pueda interrumpirnos.”<sup>62</sup>*

*“La voluntad de Dios es un alimento espiritual que fortifica el alma que se entrega a El gustosa.”<sup>63</sup>*

---

<sup>59</sup> A su padre. Bucalemu, 22 de marzo de 1919. Diario y Cartas, 71

<sup>60</sup> A Carmen de Castro Ortúzar. 21 de febrero de 1918. Diario y Cartas, 24

<sup>61</sup> A Carmen de Castro Ortúzar. 21 de febrero de 1918. Diario y Cartas 24

<sup>62</sup> A Elena Salas González. Diarios y Cartas 40

<sup>63</sup> Al P. José Blanch, C.M.F. Santiago. 13 de diciembre de 1918. Diario y Cartas 45

### 11.3 Divina y humana

Lo más sorprendente es la naturaleza con que armoniza el trato con Dios con el de los hombres. Se abisma y queda absorta en la contemplación de las perfecciones de Dios y de las finezas de su amor, sin dejar de mostrarse después alegre, amable y comunicativa con sus semejantes.

Cada día siente necesidad más apremiante de orar. Y aun cuando las ocupaciones o la atención de los demás le impiden recogerse a dialogar con Jesús, sabe y dice que toda su vida es una oración continuada, una alabanza ininterrumpida a Dios; porque todo lo hace por su amor y sin salirse un punto de su divina voluntad. En los lugares de esparcimiento goza con la idea de que, allí donde tantos lo olvidan, al menos ella lo adora y ama. ¡Qué páginas tan deliciosas escribió sobre su intimidad con Dios!

Su oración es sencilla, sin complicaciones. Una íntima y familiar conversación con Jesús. Se figura que está a sus pies escuchándolo. Y trata con Él sobre lo que hacer a evitar para serle más agradable.

Verdaderamente pasma su equilibrio, la armoniosa síntesis que ha logrado integrando lo divino y lo humano tan perfectamente. Sorprende verla tan normal, tan complaciente, alegre y bromista incluso en los meses en que su cuerpo está aquejado por fatigas y molestias, y su espíritu viene sufriendo la purificación más angustiosa- dudas, sequedades, abandono y agonía interior con que el amor acrisoló su alma los dos últimos años de su vida.

*“Ayer salí para siempre del colegio...Desde ahora, papacito, quiero que Ud. cuente para todo conmigo. No tengo otro deseo que darle gusto en todo, acompañarlo y consolarlo. Pienso correr con la casa, tratando de hacerlo lo mejor posible.”<sup>64</sup>*

*“Véngase luego, papacito, para pasar siquiera dos días con Ud., ya que nosotras lo aprovechamos tan poco cuando Ud. viene por estar internas.”<sup>65</sup>*

---

<sup>64</sup> A su padre. Santiago, 13 de agosto de 1918. Diario y Cartas 35

<sup>65</sup> A su padre. Santiago, 25 de septiembre de 1917. Diario y Cartas 15



## 12. JUANITA ES PROFUNDAMENTE AFECTIVA.

### 12.1 Amor sin caricias

Juanita es profundamente afectiva. Lloro a mares cada vez que se despide de los suyos para ir al internado. Es de temperamento tan afectuoso y regalón, que de jovencita se pregunta cómo las monjas pueden ser felices sin recibir muestras externas de cariño, y cree imposible enamorarse de un Dios a quien no se ve ni se puede acariciar. Pero se ha entregado al Amor. Y ha comprobado que Dios resarce plenamente; que da muestras palpables – aunque invisibles – de su amor infinito.

Examina, pues, su corazón y se convence de que sus aspiraciones de amor son tales, que ningún ser humano podrá colmarlas enteramente; porque será necesariamente limitado, interesado, sujeto a flaquezas. Que únicamente Jesús es capaz no solo de perfeccionarla, sino de divinizarla. Y que, por lo tanto, sólo Él podrá enamorarla. Opta por Él. Y decididamente. Escoge el convento de las Carmelitas de los Andes para realizar su ideal de ser toda de Jesús. Está convencida de que encontrará muchos obstáculos para lograr su intento. Pero confía en que, con Jesús, atravesará el fuego, si es preciso, para conseguirlo.

No es que Juanita no aprecie el matrimonio. Sabe que la vida del hogar es muy sacrificada y fecunda. Que hacen falta cristianos que la vivan generosamente para colaborar en la transformación del mundo. Pero ella no se siente llamada sino a fundirse con Jesús en el amor, como prisionera voluntaria suya en una clausura.

No es una ilusa, sabe que el amor es exigente. Que si se va al Carmen, es para inmolarse con Cristo por la humanidad. Que en su pieza tendrá una cruz de madera sin Cristo. Que es esa la cruz donde ella debe morir a su egoísmo, a todo lo que le impida repetir y exclamar:

*"Yo no soy la que vivo, sino Jesús".<sup>66</sup>*

*"Pero el sufrimiento no le es desconocido. ¿Qué importa sufrir cuando se ama?",<sup>67</sup> dice. El amor es cielo. Y ella, perdidamente enamorada de Cristo, cifra su ideal en sufrir, amar y orar por la Iglesia y por la humanidad pecadora."<sup>68</sup>*

---

<sup>66</sup> Al P. Julián Cea, C.M.F. 14 de agosto 1919. Diario y Cartas, 122

<sup>67</sup> A la Madre Angélica Teresa, Santiago, 5 de septiembre de 1917. Diario y Cartas 14

<sup>68</sup> Cfr. A Elena Salas González, enero 1919. Diario y Cartas. 51

*“Los corazones de los hombres aman un día y al otro son indiferentes. Solo Dios no cambia.”<sup>69</sup>*

*“He visto que la felicidad en el mundo no existe. Siempre su trato me deja un vacío que lo llena por completo nuestro Señor.”<sup>70</sup>*

*“¡Qué impresión me produjo cuando vi mi conventito! Su pobreza habla muy bien a su favor. Apenas lo vi me encantó y me sedujo.”<sup>71</sup>*

*“Sé que si voy al Carmen será para sufrir. Más el sufrimiento no me es desconocido. En él encuentro mi alegría, pues en la cruz se encuentra Jesús, y Él es Amor. Y ¿qué importa sufrir cuando se ama?”<sup>72</sup>*

*“No temas, hermanita querida. No existirá jamás separación entre nuestras almas. Yo viviré en Él. Busca a Jesús y en Él me encontraras y allí los tres seguiremos los coloquios íntimos que hemos de continuar allá en la eternidad.”<sup>73</sup>*

*“Solo me restan 20 días. Y después el Calvario, el cielo.....Ya estoy subiendo su cima. El dolor de la separación es tan intenso, que no hay palabras para expresarlo. Solo Dios me sostiene.”<sup>74</sup>*

*“Jesús no quiere que exista nada entre Él y yo. Manifestándose a mi alma la ha enamorado en tal forma que sólo en Él puedo encontrar reposo.”<sup>75</sup>*

## **12.2 Orando, trabajando y riéndonos**

En el claustro, las religiosas quedan prendadas de su nueva hermana y de sus sobresalientes cualidades. Y el 14 de octubre la visten con el hábito de la Orden, imponiéndole su nuevo nombre: Teresa de Jesús.

En el convento, fiel a su consigna de santificarse por los demás, continúa buscando para sí lo más trabajoso y molesto para aliviar a sus hermanas. Las ama de corazón. Ahora es ella la que, con su trato fino y exquisito, contribuye a que siga reinando en la comunidad la

---

Mi querida Elena:

<sup>69</sup> Sólo Dios no cambia. Incomprensión. Diarios y Cartas, 25

<sup>70</sup> A la Madre Angélica Teresa, Algarrobo, 1° de febrero de 1918. Diario y Cartas 20

<sup>71</sup> A Elena Salas González, enero, 1919. Diario y Cartas 51

<sup>72</sup> A la Madre Angélica Teresa, Santiago, 5 de septiembre de 1917. Diario y Cartas, 14

<sup>73</sup> Carta a mi hermana Rebeca, 15 de abril de 1916. Diario y Cartas 16

<sup>74</sup> Al P. Julián Cea, C.M.F. Santiago, abril de 1919. Diario y Cartas, 83

<sup>75</sup> A su hermana Rebeca. 4 de octubre de 1919. Diario y Cartas 140

alegría, la hermandad y sencillez, que antes de entrar le habían seducido. Se siente cada día más feliz. En la antesala del cielo. Porque pasa horas a los pies del sagrario y en su celda con Jesús, que es su gozo infinito. Con Dios que es alegría infinita. Y luego, en los recreos, se ríe y embroma todo el tiempo, sin que falten los cantos con guitarras y bandurrias los días señalados. Así pasamos la vida – escribió -: “orando, trabajando y riéndonos.”<sup>76</sup>

Enamorada de Cristo, de la Eucaristía, de la Virgen y de la oración, despliega un apostolado intensísimo con sus cartas. Sus destinatarios van contagiándose de esos amores de Teresa.

Así vive la prisionera voluntaria de Jesús. Siente ansias de martirio. Le fascinaría dar su vida por Él. Pero pisa tierra y sabe que su martirio está en donde vive. En eliminar su egoísmo a cada instante. En aceptar los sufrimientos interiores que la purifican. En cumplir con alegría el fin de la carmelita: rogar, vivir inmolándose ocultamente por los pecadores, por la santificación de los sacerdotes y por la Iglesia.

Todo es alegría y sencillez en el Carmen. Y cada una se esmera en poner de su parte cuanto pueda para alegrar a sus hermanas. Escribe Teresa de los Andes:

*“¡Si supieras la felicidad que inunda mi alma en cada instante escondida en Dios!”<sup>77</sup>*

*“Me parece que principie a vivir sólo el 7 de mayo. Te aseguro que todos los sacrificios hechos me parecen nada. “Vivimos riéndonos y amando. No te imaginas la alegría, la confianza y la sencillez que reina. Me encuentro en mi centro.”<sup>78</sup>*

*“Mi celda es bien pobrecita, pero en ella me paso con Nuestro Señor en íntima conversación de corazón a corazón.”<sup>79</sup>*

*“¡Qué cosa más rica es para el alma que ama pasar la vida junto al Sagrario!”<sup>80</sup>*

*“Después que comulgo me siento en el cielo, y dominada por el amor infinito de Dios.”<sup>81</sup>*

---

<sup>76</sup> A su hermana Rebeca, 12 de junio de 1919. Diario y Cartas 108

<sup>77</sup> A su hermana Rebeca, 12 de julio de 1919. Diario y Cartas, 114

<sup>78</sup> A Carmen De Castro Ortúzar. Convento del Espíritu Santo, mayo de 1919. Diario y Cartas 105

<sup>79</sup> A Elisa Valdés Ossa, 17 de agosto. Diario y Cartas 125

<sup>80</sup> A Graciela Montes Larraín. Convento del Espíritu Santo, septiembre 14 de 1919. Diario y Cartas, 130

<sup>81</sup> Al P. Artemio Colom, S.J. Convento del Espíritu Santo, 20 de julio de 1919. Diarios y Cartas, 116

### 12.3 El colmo de la dicha y del dolor

El 7 de mayo de 1919 ingresó Juanita en las Carmelitas Descalzas de Los Andes, separándose para siempre de los suyos. Así culminó el gran sacrificio que la trajo desgarrada los últimos meses, y que sólo por amor a Cristo pudo consumir. Un mes antes escribía: "Estoy en el colmo de la dicha y del dolor".<sup>82</sup> Contrastes y paradojas que sólo el locamente enamorado puede entender. Dolor intensísimo por alejarse de los suyos a quienes ama y que nunca hubiera abandonado por un hombre. Lucha contra su propia naturaleza – sobre todo desde que solicita el permiso paterno -, que se convierte en agonía, en martirio cruel, según va acercándose el día de subir definitivamente al Calvario de la terrible despedida.

Y por otra parte, dicha felicidad, por ver realizado el ideal de su vida; por dejar todo lo que tiene a cambio de Nuestro Señor. Dicha inefable, porque el amante goza en demostrar el amor en lances difíciles y comprometedores. Y porque Jesús no se deja ganar en generosidad, cuando Juanita se arrancó de los brazos de su madre, le abrió los suyos dulcemente, confortándola y fortaleciéndola con su gracia.

El fin de las carmelitas me entusiasma: <sup>83</sup>santificarse a sí mismas para que la savia divina se comunique, por la unión que existe entre los fieles, a todos los miembros de la Iglesia.

*"Ella se inmola sobre la cruz y su sangre cae sobre los pecadores, pidiendo misericordia y arrepentimiento. Cae sobre los sacerdotes, santificándolos. Y todo en silencio, sin que nadie lo sepa. Cuantos hay que tachan su vida de inútil. Sin embargo, ella es como el Cordero de Dios que lleva los pecados del mundo. Se sacrifica para volver al redil las almas extraviadas. Pero así como a Cristo no lo conoció el mundo, a ella tampoco la conoce. Esta abnegación completa me encanta. No hay cabida al amor propio. No ve siquiera el fruto de su oración. Solo en el cielo lo sabrá".<sup>84</sup>*

*"Por Jesús he preferido ser pobre y trabajar. Ya que Él por mi amor se hizo pobre, yo por amor a Él quiero serlo."<sup>85</sup>*

---

<sup>82</sup> A la Madre Angélica Teresa. Cunaco, 12 de abril de 1919. Diario y Cartas 80

<sup>83</sup> A Elena Salas González. Diario y Cartas, 40

<sup>84</sup> Al P. José Blanch, C.M.F. San Pablo, 3 de febrero de 1919. Diario y Cartas 58

<sup>85</sup> A Ofelia Miranda y Rosa Mejía S. 30 de agosto, Santa Rosa, 1919. Diario y Cartas 128

*“La ternura de mi corazón de hija crece cada día, mi papacito, y no creo que en el Carmen se extingue, antes al contrario, toma mayores proporciones, porque se ama sin interés y en Dios.”<sup>86</sup>*

---

<sup>86</sup> A su padre, Convento del Espíritu Santo, 28 de septiembre 1919. Diario y Cartas 132

## 13. JUANITA ES PROFUNDAMENTE MARIANA

### 13.1 Confíe todo a la Santísima.

Confiesa Juanita su gran amor a la Santísima Virgen María, dice que ha sido su compañera inseparable. La Virgen ha sido la confidente íntima desde los más tiernos años de su vida. Ella le ha escuchado la relación de sus alegrías y tristezas. Ella ha confortado su corazón tantas veces abatido por el dolor. Juanita Fernández, como toda carmelita, es profundamente mariana, ella le confiesa a su padre: “Desde chica amé mucho a la Santísima Virgen, a quien confiaba todos mis asuntos.”<sup>87</sup> Es así como cuando se refiere a la Santísima Virgen escribe:

*“Confíe todo a la Santísima. Récele siempre el rosario para que Ella le guarde no sólo su alma, sino también sus asuntos.”*<sup>88</sup>

#### A su hermano Ignacio le pide:

*“Honra mucho a María. Es tu madre tan buena y cariñosa, que jamás dejará de velar por ti. Récele a la Santísima. Virgen el Rosario todos los días, pero muy bien rezado. Cuando me vuelva a escribir me dirá si lo ha hecho.”*<sup>89</sup>

En Chile, como en muchos países hispanos, la devoción mariana está muy arraigada, es así como la figura de la Virgen María es espejo de muchos y también de Teresa de Jesús, ella misma lo dice:

*“Mi espejo ha de ser María. Puesto que soy su hija, debo parecerme a Ella y así me pareceré a Jesús.”*<sup>90</sup>

*“La Santísima Virgen es el modelo más perfecto de nuestro sexo. ¿No vivió Ella siempre en una continua oración, en el silencio, en el olvido de lo de la tierra?” ...  
“Pídele a la Santísima Virgen que sea tu guía; que sea la estrella, el faro que luzca en medio de las tinieblas de tu vida.”*<sup>91</sup>

---

<sup>87</sup> A su Padre, Santiago, 25 de marzo de 1919. Diarios y Cartas, 73

<sup>88</sup> A su padre, 27 de julio de 1919. Diarios y Cartas, 73

<sup>89</sup> A su hermano Ignacio, 13 de mayo de 1919, Diarios y Cartas. 99

<sup>90</sup> Sufrir con alegría Carta a la Virgen. Esposa de Jesús Mi único amor. Diarios y Cartas, 15

<sup>91</sup> A Elena Salas González, Diarios y Cartas, 40

*“Siempre esperé y confié en que moriría con todos los sacramentos, porque no abandonó jamás su escapulario del Carmen.”<sup>92</sup>*

### **Le escribe a su hermano Luis (Lucho)**

*“Habla a la Santísima Virgen de corazón a corazón. Cuando te sientas solo, mírala y verás que sonriendo te dice: “Tu madre jamás te deja solo”. Cuando, triste y desolado, no halles con quién desahogarte, corre a su presencia y la mirada llorosa de tu Madre diciéndote “no hay dolor semejante a mi dolor” te confortará, poniendo en tu alma la gota de consuelo que cae de su dolorido corazón.” ... “La Santísima Virgen ha sido mi compañera inseparable. Ella ha sido la confidente íntima desde los más tiernos años de mi vida. Ella ha escuchado la relación de mis alegrías y tristezas. Ella ha confortado mi corazón tantas veces abatido por el dolor.” ... “La que puso en mi alma el germen de la vocación fue la Santísima Virgen. Esta tierna Madre jamás ha sido en vano invocada por sus hijos. Ella me amó y, no encontrando otro tesoro más grande que darme en prueba de su singular protección, me dio el fruto bendito de sus entrañas, su Divino Hijo.”<sup>93</sup>*

### **A su madre y a su padre:**

*“Rezamos en estos 15 días antes de la Asunción las quince casas del Rosario. Le aseguro que llena el alma de felicidad esa devoción a la Santísima Virgen.”<sup>94</sup>*

*Cuando sufra, mire a su Madre Dolorosa con Jesús muerto entre sus brazos. Compare su dolor. Nada hay que se le asemeje. Es su único Hijo, muerto, destrozado por los pecadores. Y a la vista del cuerpo ensangrentado de su Dios, de las lágrimas de su Madre María, aprenda a sufrir resignado, aprenda a consolar a la Santísima Virgen, llorando sus pecados.”<sup>95</sup>*

*“No se atemoricen ante la nueva vida que se les presenta, pues siendo hijas de María, la Virgen las cubrirá con su manto.”<sup>96</sup>*

*“He puesto en defensa de mi causa dos grandes abogados que no pueden ser vencidos: mi Madre Santísima, a quien jamás he invocado en vano y que ha sido mi*

---

<sup>92</sup> A su madre, Señora Lucía Solar de Fernández, marzo 23 de 1920. Diarios y Cartas, 163

<sup>93</sup> A su hermano Luis, Cunaco, 14 de abril de 1919. Diarios y Cartas 81

<sup>94</sup> A su madre, 2 de agosto de 1919. Diarios y Cartas, 120

<sup>95</sup> A su Padre, 26 de noviembre, 1919. Diarios y Cartas 150

<sup>96</sup> A Amelia y Luisa Vial Echeñique, 26 de Nov 1919. Diarios y Cartas 151

*guía verdadera toda mi vida, desde muy chica, y mi Padre San José -a quien he cobrado gran devoción-, que lo puede todo cerca de su Divino Hijo.*<sup>97</sup>

### **Preparación para mi Primera Comunión.**

*“Por este tiempo (a mis siete años), empieza mi devoción a la Virgen. Mi hermano Lucho me dio esta devoción, con la que he estado y estaré, como lo espero, hasta mi muerte. Todos los días Lucho me convidaba a rezar el Rosario, e hicimos juntos la promesa de rezarlo toda la vida; la que he cumplido hasta ahora. Sólo una vez, cuando estaba más chica, se me olvidó.”*<sup>98</sup>

*“Ruega a la Madre de los Dolores para que no me deje jamás bajar la cima del Calvario, donde he de ser en cada momento de mi vida crucificada.”*<sup>99</sup>

### **13.2 Amor a la Virgen María**

Juanita Fernández, se siente muy amada por la madre de Jesús, y ella responde con su amor, “¡Cuánto amo a mi Madre! ¡Cuánto me ama Ella! Hoy es el día de su Corazón Inmaculado. Qué tiernamente hablaron de Ella en el sermón. Llegué a llorar después. Tanto la amaba.”<sup>100</sup>.

Juanita desde siempre se siente cercana y unida a la Virgen, le escribe ella a su hermano Lucho:

*“Además, la que puso en mi alma el germen de la vocación, fue la Santísima Virgen. Y tú fuiste el que me enseñaste a amar a esta tierna Madre, que jamás ha sido en vano invocada por sus hijos Ella me amó y, no encontrando otro tesoro más grande que darme en prueba de su singular protección, me dio el fruto bendito de sus entrañas, su Divino Hijo. ¿Qué más me pudo dar?”*<sup>101</sup>

### **13.3 " Puesto que soy su hija, debo parecerme a Ella y así me pareceré a Jesús".**

Juanita Fernández Solar, tiene 15 años, y escribe una bellísima carta a la Virgen María, es un momento difícil, ella está internada en su colegio, y con esta carta con ternura le escribe a la Madre de Dios como si ella fuera su propia madre. Le escribe que no ha de amar sino

---

<sup>97</sup> A la Madre Angélica Teresa, Santiago, 26 de marzo de 1919. Diarios y Cartas 76

<sup>98</sup> Mi devoción a la Virgen. Preparación para mi Primera Comunión. Diarios y Cartas, 5

<sup>99</sup> Sufrir con alegría Carta a la Virgen. Esposa de Jesús Mi único amor.

<sup>100</sup> Quiero ser pobre. Mañana seré más fiel. Diarios y Cartas, 31

<sup>101</sup> A su hermano Luis, 14 de abril de 1919. Diarios y Cartas 81



a Jesús, y que lo hace para para desahogar su corazón despedazado por el dolor y luego le pide que la consuele, la aliente, la ame, aconseje, acompañame y la bendiga.<sup>102</sup>

*"Esposa de Jesús Mi único amor. Hoy desde que me levanté estoy muy triste. Parece que de repente se me parte el corazón. Jesús me dijo que quería que sufriese con alegría. Esto cuesta tanto, pero basta que Él lo pida para que yo procure hacerlo. Me gusta el sufrimiento por dos razones: la primera, porque Jesús siempre prefirió el sufrimiento, desde su nacimiento hasta morir en la cruz. Luego ha de ser algo muy grande para que el Todopoderoso busque en todo el sufrimiento. Segundo: me gusta porque en el yunque del dolor se labran las almas. Y porque Jesús, a las almas que más quiere, envía este regalo que tanto le gustó a Él.*

*Me dijo que Él había subido al Calvario y se había acostado en la Cruz con alegría por la salvación de los hombres. "¿Acaso no eres tú la que me buscas y la que quieres parecerte a Mí? Luego ven conmigo y toma la Cruz con amor y alegría".*

*Encuentro también en un cuaderno una cosa escrita que se titulaba: "Mi Espejo". "Mi espejo ha de ser María. Puesto que soy su hija, debo parecerme a Ella y así me pareceré a Jesús".*

*"No he de amar sino a Jesús. Luego mi corazón ha de tener el sello del amor de Dios. Mis ojos se deben fijar en Jesús crucificado. Mis oídos han de oír constantemente la voz del Divino Crucificado".*

*"Mi lengua ha de expresarle mi amor. Mi pie ha de encaminarse al Calvario. Por eso ha de ser mi andar lento y recogido. Mis manos deben estrechar el Crucifijo, es decir, aquella imagen divina que ha de imprimirse en mi corazón".*

*También encuentro una carta que escribí una noche en que ya no podía sufrir más:*

*"Madre querida, Madre casi idolatrada: Te escribo para desahogar mi corazón despedazado por el dolor. No quiero que juntes sus pedazos, Madre de mi alma sino que mane, que destile un poco de sangre. Me ahoga el dolor, Madre mía. Sufro, pero estoy feliz sufriendo. He quitado la Cruz a mi Jesús. El descansa. ¿Qué mayor felicidad para mí?*

*Estoy sola Madre mía. Mi mamá se va hoy a Viña a ver [a] Ignacito y nosotras quedaremos aquí. ¿Hasta cuándo? No lo sé. Hasta que Jesús lo quiera ¿no te*

---

<sup>102</sup> Sufrir con alegría Carta a la Virgen, Esposa de Jesús Mi único amor. Diarios y Cartas, 15

*parece...? Sufro... y ya no puedo más. Sólo te pido que sanes a los enfermos. Tú sabes quiénes son. Tú, Madre, si quieres puedes hacerlo. Madre mía, muéstrate que eres mi Madre Oye el grito de mi alma pecadora arrepentida, que sufre y apura el cáliz del dolor hasta las heces; pero no importa. Me da pena, pero sólo quiero a Jesús. Quiero que Él sea el dueño de mi corazón. Dile que le amo y que le adoro. Dile que quiero sufrir, que quiero morir de amor y sufrimiento. Que no me importa el mundo, sino solamente Él. Sí, Madre. Estoy sola. Me uno a tu soledad. Consuélame, aliéntame, aconséjame, acompáñame y bendíceme.*

*Tú eres mi Madre y te digo que tengo pena. Antes tenía una tregua mi dolor un rayo de luz en mi oscuro corazón; pero ese rayo de luz ya no me alumbraba ni sonríe. Esa sonrisa de mi madre me hacía vivir y era dos veces a la semana; pero ahora no la tendré. Mañana será miércoles y nadie me llamará al salón. Ven Tú con tu Hijo y mi felicidad será completa.*

*Haced que sepa mis lecciones, mis repasos, mis exámenes. Que tenga premios para verte feliz a Ti, y a mi Jesús y a mis padres. María, Madre mía, óyeme. Tu hija". (D 15,11)"*

#### **13.4 Madre mía, mañana seré doblemente tu Hija**

*El siete de diciembre de 1915 escribí: "Es mañana el día más grande de mi vida. Voy a ser esposa de Jesús. ¿Quién soy yo y quién es Él? [El] todopoderoso, inmenso, la Sabiduría, Bondad y Pureza misma se va a unir a una pobre pecadora. ¡Oh Jesús, mi amor, mi vida, mi consuelo y alegría, mi todo! ¡Mañana seré tuya! ¡Oh, Jesús, amor mío!*

*Madre mía, (mañana del 8 de diciembre de 1915) seré doblemente tu Hija. Voy a ser Esposa de Jesús. Él va a poner en mi dedo el anillo nupcial. Oh, soy feliz, pues puedo decir con verdad que el único amor de mi corazón ha sido El.*

*Mi confesor me dio permiso para hacer voto de castidad por nueve días y después me seguirá indicando las fechas. Soy feliz. Tengo mi fórmula escrita: "Hoy, ocho de diciembre de 1915, de edad de quince años, hago el voto delante de la Santísima Trinidad y en presencia de la Virgen María y de todos los santos del Cielo de no admitir otro Esposo sino a mi Señor Jesucristo, a quien amó de todo corazón y a quien quiero servir hasta el último momento de mi vida. Hecho por la novena de la Inmaculada para ser renovado con el permiso de mi confesor".*

*Esto es lo último que tengo de este año. No he vuelto a escribir mi diario. Pero tengo mi retiro y una carta que le escribí a mi hermana Rebeca para comunicarle mi vocación de Carmelita y pedirle que me ayudara. Le escribí el día de su cumpleaños.*

### **13.5 Devoción a la Virgen Lourdes.**

Otra devoción a la Virgen María, es través de la advocación de la Virgen de Lourdes, alimentada por su familia, su tía Juanita que le regala una imagen de loza de la Virgen, por su hermano Lucho, su visita a la Gruta de Lourdes en Santiago, su preocupación para que le vaya bien a su papa en el campo, donde ella le escribe: “Yo le aseguro que tengo dos mandas para que le vaya bien y no pierdo la esperanza que la Santísima Virgen me oiga. ¿Por qué no le hace Ud. una manda de dar una limosna en Lourdes y de ir a comulgar una mañana allá? ¿Qué le parece? La Virgen siempre accede a cuanto se le pide.”<sup>103</sup> En la carta siguiente,<sup>104</sup> revela Juanita su gran devoción a la Virgen de Lourdes.

*“Cuando fuimos por última vez a Chacabuco, mi tía Juanita me dio una Virgen de Lourdes de loza que había tenido siempre al lado de mi cama, con tal que tomara un remedio. Me la tomé y me la dio. Esta es la Virgen que jamás ha dejado de consolarme y de oírme.*

*Por este tiempo empieza mi devoción a la Virgen. Mi hermano Lucho me dio esta devoción, con la que he estado y estaré, como lo espero hasta mi muerte. Todos los días Lucho me convidaba a rezar el rosario, e hicimos juntos la promesa de rezarlo toda la vida; la que he cumplido hasta ahora. Sólo una vez, cuando estaba más chica, se me olvidó.*

*Nuestro Señor, desde aquí, se puede decir, me tomó de la mano con la Santísima Virgen. Desde este período mi carácter se puso iracundo, pues me daban unas rabietas feroces; pero eran muy de lejos. Después nadie me sacaba de paciencia. Los niños, mis hermanos, lo hacían a propósito. Me decían muchísimas cosas para hacerme rabiar, pero yo seguía como [si] no los oyera. Por esto mi mamá me hizo regalona; pero después, cualquiera cosa que me contrariaban me ponía a llorar y me daban llantos histéricos.*

---

<sup>103</sup> A su padre, Santiago, 18 de septiembre de 1918. Diario y Cartas, 38

<sup>104</sup> Mi devoción a la Virgen. Preparación para mi Primera Comunión

*Cuando nos fuimos a Chacabuco, fue con nosotros una prima de mi mamá que no me podía pasar, y la Rebeca era la regalona. Con esto sufría como no es posible imaginar; pero yo con ella era terrible, no le soportaba nada.*

*En 1907 entramos al colegio. Ud. puede saber, Madre, lo que la incomodamos con nuestro carácter. Muy bien nos acordamos cuando mi mamá le contaba las peleas que teníamos con mis hermanos y Ud. nos llamaba y nos hacía ponernos bien.*

*Desde esta época es cuando Nuestro Señor me mostró el sufrimiento Mi papá perdió una parte de la fortuna. Así es que tuvimos que vivir más modestamente.*

*Yo cada día pedía permiso a mi mamá para hacer mi Primera Comunión. Hasta que accedió en 1910. Y empecé mi preparación. Me parecía, querida Madre, que ese día no llegaría jamás y lloraba de deseos de recibir a Nuestro Señor. Un año me preparé para hacerlo Durante este tiempo la Virgen me ayudó a limpiar mi corazón de toda imperfección.*

*En el mes del Sagrado Corazón [¿1908 ó 1909?], yo modifiqué mi carácter por completo. Tanto que mi mamá estaba feliz de verme prepararme tan bien a mi Primera Comunión.*

*Me costaba obedecer porque, sobre todo cuando me mandaban, por flojera, me demoraba en ir. Entonces me dije a mi misma que aunque no me mandaran, iría corriendo primero que los otros. No peleaba con los niños. A veces me mordía los labios y me apresuraba para vestirme. Hacía actos, los que apuntaba en una libreta. Tenía llena la libreta de actos. Ay, qué diferencia entre entonces y ahora. ¡Cómo volver a esa época! Pero, ¿no he recibido más favores de Nuestro Señor?"*

### **13.6 Lourdes María, Madre llena de dulzura**

En la carta siguiente, no dice Teresa de los Andes, María es la Madre llena de dulzura y que es Madre del universo entero. Escribe en su Diario a la Virgen de Lourdes el 12 de febrero de 1917.<sup>105</sup>

*“¿Quién no se anima al verle tan tierna, tan compasiva, a descubrir sus íntimos tormentos? Si es pecador, tus caricias lo enternecen. Si es tu fiel devoto, tu presencia solamente enciende la llama viva del amor divino.” Más adelante en la misma nota escribe; “María, eres la Madre del universo entero. Tu corazón está lleno de dulzura.”*

---

<sup>105</sup> Lourdes. María, Madre llena de dulzura febrero 12 de 1917. Diario y Cartas, 19

*Anteayer y ayer fuimos a Lourdes. ¡Lourdes! Esta sola palabra hace vibrar las cuerdas más sensibles del cristiano, del católico. ¡Lourdes! ¡Quién no se siente conmovido al pronunciarla! Significa un Cielo en el destierro. Lleva envuelto en su manto de misterio todo lo grande de lo que es capaz de sentir el corazón católico.*

*Su nombre hace remover los recuerdos pasados y conmueve las sensaciones íntimas de nuestra alma. Ella encierra alegría, paz sobrehumana, donde el peregrino, fatigado del camino pesaroso de la vida, puede descansar; puede sin cuidado dejar su bagaje, que son las miserias humanas, [y] abrir su seno para recibir el agua del consuelo, del alivio. Es donde las lágrimas del pobre con el rico se confunden, donde sólo encuentra una Madre que los mira y los sonrío. Y en esa mirada y sonrisa celestiales hacen brotar de ambos pechos sollozos que el corazón, de felicidad, no puede dejar de escapar y que lo hace esperar, amar lo imperecedero y lo divino.*

### **13.7 María, eres la Madre del universo entero**

*“Si Tú eres, Madre, la celestial Madonna que nos guío. Tú dejaste caer de entre tus manos maternales rayos de cielo. No creí que existiera la felicidad en la tierra; pero ayer, mi corazón sediento de ella, la encontró. Mi alma, extasiada a tus plantas virginales te escuchaba. Eras Tú la que hablabas y tu lenguaje de Madre era tan tierno... Era de cielo, casi divino.*

*¿Quién no se anima, al verte tan pura, tan tierna, tan compasiva, a descubrir sus íntimos tormentos? ¿Quién no te pide que seas estrella en este borrascoso mar? ¿Quién es el que no llora entre tus brazos sin que al punto reciba tus ósculos inmaculados de amor y de consuelo? Si es pecador, tus caricias lo enternecen. Si es tu fiel devoto, tu presencia solamente enciende la llama viva del amor divino. Si es pobre, Tú con tu mano poderosa lo socorres y le muestras la patria verdadera. Si es rico, lo sostienes con tu aliento contra los escollos de su vida agitadísima. Si es afligido, Tú, con tus miradas lagrimosas, le muestras la Cruz y en ella a tu divino Hijo. ¿Y quién no encuentra el bálsamo de sus penas al considerar los tormentos de Jesús y de María? El enfermo, por fin, halla en su seno maternal el agua de salud que deja brotar con su sonrisa encantadora, que lo hace sonreír de amor y de felicidad. Sí, María, eres la Madre del universo entero. Tu corazón está lleno de dulzura. A tus pies se postran con la misma confianza el sacerdote como la virgen para hallar entre tus brazos al Amor de tus entrañas. El rico como el pobre, para encontrar en tu corazón su cielo. El afligido como el dichoso, para encontrar en tu boca la sonrisa celestial. El*

*enfermo como el sano, para encontrar en tus manos dulces caricias. Y por fin, el pecador como yo encuentra en Ti la Madre protectora que bajo tus plantas inmaculadas tienes quebrantada la cabeza del dragón; mientras que en tus ojos descubre la misericordia, el perdón y faro luminoso para no caer en las cenagosas aguas del pecado.*

*Madre mía, sí. En Lourdes se encontraba el cielo: estaba Dios en el altar rodeado de ángeles, y Tú, desde la concavidad de la roca, le presentabas los clamores de la multitud arrodillada ante el altar. Y le pedías que oyese las súplicas del pobre desterrado en este valle de lágrimas, mientras que, junto con los cantos, te ofrecían un corazón lleno de amor y gratitud.”*

### **13.8 Hija de María**

Dice el Señor: “que todo el cumple la voluntad de mi Padre Celestial, ese es mi hermano, mi mí hermana y mi madre (Mt 12,47). En la carta siguiente, <sup>106</sup>Teresa de los Andes, no sólo se sabe Esposa de Jesús, sino que se ha unido más a Él y por tanto se siente su hermana e hija de María.

*“Ascensión del Señor al cielo de mi alma. Haré todas mis cosas en unión con Él, por Él y para El. Lo consolaré. Quiero ser crucificada. Y El me dejó sus clavos.*

*Cuanto más nos unimos al Creador, más nos aislamos de las criaturas. Jesús mío, Esposo de mi alma, te amo. Soy toda tuya. Sé Tú todo mío.*

*Mañana es el día de la Trinidad de 1917. ¿Encontrará el Padre la figura de Cristo en mí? ¡Oh, cuánto me falta para parecerme a Él! No tengo todavía bastante virtud. Me abato muy luego. Sin embargo, soy más humilde o me humillo más y tengo más fe. Sin embargo, el otro día se portaron mal las chiquillas en la mesa y yo me impacienté; y después me dijeron que no era firme, pues las dejaba conversar. Yo dije que no hacían caso. Tuve harta rabia, y al ver a las chiquillas les dije: "¡Antipáticas!" ¿Habría obrado así Jesús? Claro que no. Las habría reprendido y no se habría disculpado ni habría insultado como yo lo hice. Es cierto que me vencí mucho; pero después conté mi rabia y al otro día les pedí perdón a las chiquillas, para humillarme. Estas caídas me sirven para reconocer que soy muy imperfecta todavía.*

---

<sup>106</sup> ¿Buena copia de Jesús? Hija de María. Diario y Cartas, 22

*15 de junio 1917. No sólo soy Esposa de Jesús, sino que hoy me he unido más a Él. Soy [su] hermana. Soy hija de María. Desde hoy como las princesas que las llevan al palacio del prometido para ser formadas como él, ahora también voy a entrar a mi alma, la casa de Dios. Allí me espera mi Madre y mi Jesús. ¡Oh, cuánto lo amo!*

*Me fui a confesar ayer (14 de junio de 1917). Me dijo el Padre tres cosas necesarias para no impacientarme:*

*1° No manifestar la rabia exteriormente;*

*2° Ser amable con la persona que me la proporciona;*

*3° Acallar, abatir la cólera en mi corazón.*

*Tres partes esenciales de la meditación: reflexión, coloquio, súplica.”*

### **13.9 María es mi madre y mi todo, vocación para carmelita. 2° cartas del Carmen**

En más de alguna vez he oído alguna persona decir que cree que la Virgen de Carmen en chilena. Además de ser la Patrona de Chile, y que la estrella solitaria en fondo azul de la bandera de Chile representa la “Stella Maris”, estrella del mar, es fácil entender que el amor a la Virgen de Carmen en este país es muy grande, tanto, que el 16 de julio, en Chile es día feriado. Esto hace que muchas personas entiendan que ser carmelita, es ser seguidora de la advocación de la Virgen del Carmen. Por eso no es extraño que muchas personas le escriban o le pidan a la Virgen del Carmen que interceda por muchas necesidades. Teresa de los Andes, también le escribe a la Virgen del Carmen <sup>107</sup> en la carta siguiente:

*“7 septiembre de 1917. Hoy, viernes 1º, no pude comulgar porque amaneció lloviendo y me dejaron en cama. Qué pena he tenido. Sin embargo, he hablado con mi Jesús. Ojalá que mañana pueda comulgar, día de la Natividad de mi Madre. Ya que no he podido ofrecerle muchos actos a mi Mariíta, voy a principiar un novenario, pero no sé cómo hacerlo, pues, como estoy enferma, me doy gusto en la comida y en casi todo; pero desde mañana principiaré a festejar a mi niñita María, porque es mi Madre y mi todo, después de Jesús. Además, renovaré el voto hasta el ocho de diciembre.*

*11 de septiembre de 1917. Como era el aniversario de mi Primera Comunión fui a comulgar. ¡Qué ideal! Hace siete años se unió mi alma con Jesús. ¡Qué efusión fue*

---

<sup>107</sup> María es mi Madre y mi todo Vocación para Carmelita. 2 cartas del Carmen. Diario y Cartas 33

*ese primer encuentro! Jesús por primera vez habló a mi alma. ¡Qué dulce era para mí aquella melodía que por primera vez oí!*

*Hoy me fui a confesar. Hablé largamente con el Padre acerca de mi vocación. Me dijo que él veía que, por ahora, tenía verdadera vocación para carmelita. Que Jesús me la podía dar permanente, es decir, para siempre, y que pudiera entrar al Carmen; y pasajera o momentánea, para librarme por ahora de todos los males de cuerpo y alma. También, que podía ser verdadera mi vocación, que la pudiera seguir, si Dios me daba las cualidades necesarias. Y también podía ser carmelita espiritualmente, es decir, que teniendo el espíritu carmelitano, podía en mi casa seguir una regla de vida como las carmelitas, levantándome a tal hora, y teniendo una hora de meditación y después ir a misa, comulgar y venirme a mi casa y ponerme a trabajar, estando todo el día en la presencia de Dios, y teniendo en la tarde otra hora de meditación y acostarme a una hora fija y visitar lo menos posible. Que le contestara, me dijo, después de reflexionar, si me gustaba esto.*

*Después me dijo que siempre me mirara en el espejo de mi alma; que, cuando no pudiera meditar, conjugara el verbo amar como se sigue:*

- Yo ¿amo a Dios o amo las vanidades?*
- Tú, alma, ¿te amas desordenadamente a ti misma?*
- El (Jesús) me ama con amor eterno.*
- Nosotros nos amamos en Dios.*
- Vosotros os amáis desordenadamente*
- Ellos aman sus pasiones y no aman a Cristo crucificado.*
- Yo amé a Jesús desde chica, etc.;*
- Yo amaré, con la misericordia de Dios, hasta la muerte a Jesús, y a ese Crucificado.*

*Me dijo que, cuando estuviera muy desconsolada y me sintiera sin ánimo, primero buscara consuelo en Dios; y si ÉL no me lo daba, lo buscara un poco en una persona digna de confianza que me llevara a Dios. Que viviera crucificada, pues Jesús quería que fuera su Cireneo. Que El me daba una astillita de su cruz que la recibiera con gusto y que tratara de no abatirme. Que viviera más que nunca en la presencia de*



*Dios. Que me uniera a Él. Que hiciera una media hora de meditación, y que, cuando estuviera con gente, tomara un libro y leyera y meditará al mismo tiempo. Que me cuidara mucho. Me prohibió toda mortificación. Que, cuando me sintiera cansada, no hiciera mucho esfuerzo para meditar. Que me contentara con jaculatorias y actos de amor.”*

### **13.10 Me pidió mucho mi Jesús -lo mismo mi Madre- los imitara**

*“Septiembre 13 de 1917. Ayer vine a ver a la Rebeca, y la Madre Izquierdo consiguió que me dejaran. Yo estaba feliz, pues tenía ansias de venirme al colegio; así es que fue muy divertido, pues me tuve que cambiar traje y de todo. Yo no sé lo que me pasa. Es una tristeza interior tan grande que me siento como aislada de todo el mundo. Me aburre todo y me cansa todo. En fin, ayer [12.9.1917], gracias a Dios, pude meditar y sentí devoción y amor, lo que hace mucho tiempo [no] me daba el Señor ni aún en la Comunión. En fin, estos dos meses de sufrimiento son dos meses de Cielo; pues, aunque no me he unido mucho a mi Jesús a causa de mi tibieza, sin embargo, todo se lo he ofrecido a Él y le he pedido me diera su cruz.*

*Me pidió mucho mi Jesús -lo mismo mi Madre- los imitara en el eclipsamiento de la persona, es decir, que viviera muy oculta, sólo para Él. Que no manifestara mis sentimientos a nadie sino a mi confesor. Así lo haré con la ayuda de Dios. Saqué ayer como resolución la de vivir hoy muy alegre exteriormente.*

*Septiembre 14, 1917. Cumplí mi resolución de ayer. Fui a donde la M. Izquierdo. Me recomendó que hiciese todo por amor. Que buscase no los consuelos de Dios, sino al Dios de los consuelos, y que viviera al día.*

*Me contestaron las dos Madres carmelitas en unas cartas ideales. La de Los Andes me envió una fotografía de la Virgen con oración y una medallita del Carmen y del profeta Elías.”*

## 14. UNIÓN CON DIOS

Me imagino a Teresa de los Andes como una joven entusiasmada de hablar de Dios, y aquí lo hace desde sus vicisitudes y acontecimientos de dolores físicos. Y hablar de Dios y de sentirse unido a Él desde los padecimientos, no es fácil, en especial del amor de Dios. Pero eso está ya en la característica de una carmelita, Teresa de Jesús dice; "porque hablar del amor de Dios es cosa sabrosa."<sup>108</sup> Entonces me imagino además a Teresa de los Andes, en diferentes circunstancias frente a sus amigas o a sus hermanas las monjas, hablando de Dios para que todas ellas le conozcan.

Escribe Teresa de los Andes en su Diario,<sup>109</sup> sobre sus fatigas, su falta de ánimo, pero con todo su deseo es la unión con Dios haciendo su voluntad, declara que la mirada al crucifijo la sostiene y a pesar de que su pobre corazón sigue gimiendo, siente que Jesús la mira contento.

### 14.1 Unión con Dios es vivir haciendo su voluntad, sobre todo en momentos difíciles.

*"Lunes 27 de agosto de 1917. (Diario) No sé lo que tengo, pues siento a cada instante fatigas. Hoy varias veces he tenido que poner toda mi voluntad para no dejarme llevar de la tristeza. Y ayer saqué ese propósito en la meditación: mostrarme alegre todo el día. Y lo he cumplido. He pasado a veces de tal manera que casi no podía menearme del agotamiento de ánimo en que estoy. Yo creo que es la debilidad en que estoy: un dolor de cabeza constante. Añádase a esto el dolor de espalda. Ya no sé cómo estoy; pero estoy feliz, pues sufro y sufro con Jesús para consolarlo y para reparar mis pecados y los de los hombres. Y una tristeza moral; pero diré con el salmista: "Cercado estoy por mis enemigos, pero confío en el Señor que ha de confundirlos".*

*"Agosto 28 de 1917. (Diario) Me siento cada día peor. No tengo ánimo para nada; pero en fin, es la voluntad de Dios. Que se haga como Él quiera. Madre mía, todo lo he puesto en vuestras manos. ¿Por qué me habéis abandonado? Haz que sepa muy bien mis lecciones y composiciones. Madre mía, que tenga "muy bien" en mis temas. Muéstrate que eres mi Madre y dame todo, pero humildad ante todo. Jesús querido, dame sufrimientos. No importa sufrir, porque así me amas. Mañana sin Comunión. La obediencia me lo impone. ¿Qué hacer, Jesús mío, sin Tí? ¿Qué será de esta*

---

<sup>108</sup> Teresa de Jesús, Camino de Perfección (E) 71,1

<sup>109</sup> Agotada. Enferma. Las fatigas no me dejan. Diarios y Cartas 32

miserable sin Jesús? Mas, por suerte, que lo tengo en mi alma. Allí habita mi Jesús y no lo deajo salir.”

#### **14.2 La mirada de mi crucifijo me sostiene.**

*“Hoy, 30 de agosto de 1917 (Diario), no he comulgado. Sin unirme con Dios. Y todo por este cuerpo de barro. ¿Cuándo se acabará esta muerte para vivir en Dios? Jesús mío, Tú eres mi Vida. Sin Ti me muero; sin Ti desfallezco. Hoy me he sentido mal. Las fatigas no me dejan. Qué hacer, si es la voluntad de Dios. Hoy sin Comunión he metido más aparato. Silencio, cuerpo, quiero que sólo el alma hable con Dios para que tú calles a las criaturas.*

*La mirada de mi crucifijo me sostiene. Veo todo oscuro. Mi oración se acabó. Me han prohibido que la haga en la noche. La comunión me la han negado; pero venzo, porque Jesús lo es Todo y Él está dentro de mi alma. ¿Qué importa todo? No quiero mirar sino el presente, es decir, mirar a Jesús. El me alumbra. El porvenir se me presenta en medio de tinieblas.*

*Cuando comulgo siento ánimo. Jesús me da vida, no sólo la del alma sino la del cuerpo. Y me la quitan; me privan del Cielo. Jesús querido, que se haga tu voluntad y no la mía. Mañana comulgaré. Conseguí permiso. ¡Oh, qué felicidad: mañana tendré el Cielo en mi corazón! ¡Oh, te amo, Jesús, te adoro! Te agradezco a Ti y a mi Madre este favor. ¡Toda tuya... Sólo Tú... ninguna criatura!”*

#### **14.3 Y mi pobre corazón sigue gimiendo, y Jesús me mira contento**

*“Septiembre 1 de 1917. (Diario) Enferma siempre. Se me presenta tan triste el porvenir que no lo quiero mirar. Me dijeron hoy que me iban a sacar del colegio y que, como la H. V daba baile, me tendría que estrenar en ése para este otro año. Me causa horror. Y ver por otro lado, que no podré ser carmelita por mi salud. Todo esto me hace exclamar ¡Jesús mío, si es posible, que pase de mi este cáliz; mas no se haga mi voluntad sino la tuya! Y ver que no puedo hacer oración. Por otro lado, cuando estoy con Jesús me da no sé qué hablarle de mis penas en vez de consolarlo, cuándo El sufre mucho más. Y me callo. Y mi pobre corazón sigue gimiendo, y Jesús me mira contento, me cuenta sus...*

*Me muero, me siento morir. Jesús mío, me doy a Ti. Te ofrezco mi vida por mis pecados y por los pecadores. Madre mía, ofrézcame como hostia. Verdaderamente, ayer ya no podía más del dolor al pecho. Me estaba ahogando. No podía respirar y*

*del dolor me daban fatigas. Todo se lo ofrecí a Jesús por mis pecados y los de los pecadores. Estoy en mi casa. Me tuve que venir porque ya no podía más. Qué pena tuve al despedirme de las chiquillas y de las monjas y de mis chicas. Las quiero tanto... pero que se haga la voluntad de Dios. No he comulgado. Llegué a soñar anoche que tenía hambre de Jesús; pero después, todo el día en un estado de tibieza, no hice oración ni comulgué espiritualmente. Oh qué mala soy. Pero gracias a Dios hoy reparé e hice una comunión espiritual. Iba a meditar, cuando me quedé dormida, pero ahora voy a ver si puedo meditar. Mañana voy a comulgar. Cuánto lo deseo, Jesús mío. Soy tan mala. Necesito de Ti para ser buena. Ven, amor. Ven pronto y te daré mi corazón, mi alma y todo lo que poseo. Madre mía, prepara mi corazón para recibir a mi Jesús.”*

## 15. UNIÓN CON CRISTO

Tener a Jesús como compañía, trae al alma de una carmelita una satisfacción que no es fácil de describir. Teresa de Jesús escribe en las Moradas: “¿Qué no dará quien es tan amigo de dar y puede dar todo lo que quiere?”<sup>110</sup>

Ciertamente, Teresa de los Andes, ha ido leyendo a sus Santa Madre Teresa de Jesús, y en ella también va descubriendo la amistad que ella tiene con Jesús y a igual que la Santa fundadora del Carmelo Teresiano, que en sus textos nos revela la relación que experimenta en las distintas etapas de su vida. En efecto, Teresa de Jesús, ella enseña a sus hijas las monjas su experiencia, y explica cómo va cambiando de intensidad a medida que más se va conociendo al Esposo. Ella siente que Jesús, le acompaña siempre en las dificultades, “Con tan buen amigo presente, con tan buen capitán que se puso en lo primero en el padecer, todo se puede sufrir; es ayuda y da esfuerzo; nunca falta; es amigo verdadero.”

<sup>111</sup>

Es así como les enseña a sus hijas las Monjas: “Procurad luego, hija, pues estáis sola, tener compañía. ¿Pues qué mejor que la del mismo Maestro que enseñó la oración que vais a rezar? Representad al mismo Señor junto con vos y mirad con qué amor y humildad os está enseñando; y creedme, mientras pudiereis, no estéis sin tan buen amigo. Si os acostumbráis a traerle cabe vos, y él ve que lo hacéis con amor y que andáis procurando contentarle, no le podréis como dicen echar de vos; no os faltará para siempre; ayudaros ha en todos vuestros trabajos; tenerle en todas partes. ¿Pensáis que es poco un tal amigo al lado?”<sup>112</sup>

En la siguiente carta que he escogido para este libro, Teresa de los Andes le escribe al P. Julián Cea, C.M.F. La carta la inicia el 14 de agosto 1919 y la deja incompleta el 31 de agosto del mismo año. En esta carta ella nos habla que encontró la felicidad más completa. Siente que vive en un rinconcito de cielo. Dios la toma para Sí. Y la Santa nos habla de las íntimas comunicaciones con Él. Unida a Él. Su oración: “Yo no soy la que vivo, sino Jesús”. Nos revela además en su carta que ella siente su alma está sosegada y que siente un amor tan grande por el Señor, que le parecía que su corazón no podía resistir.<sup>113</sup>

---

<sup>110</sup> Teresa de Jesús, V Moradas 1,5

<sup>111</sup> Teresa de Jesús, Libro Vida 22, 6

<sup>112</sup> Teresa de Jesús, Camino de Perfección 26,1

<sup>113</sup> Al P. Julián Cea, C.M.F. Convento del Espíritu Santo, 14 de agosto 1919, Diarios y Cartas, 122

### **15.1 Intensidad de amor unitivo.**

*“Reverendo Padre:*

*Qué feliz me siento cuando al fin del día puedo decirle que me he negado en todo. Pero desgraciadamente esto no es diariamente, pues con frecuencia veo que no estoy del todo desasida de las criaturas, pues deseo conversar con mis hermanitas; lo que no debe existir en una carmelita, cuyo trato debe ser sólo con Dios. ¿No encuentra vuestra Reverencia lo mismo?*

*A pesar de mis miserias, Dios me toma cada vez más para Sí. No se imagina vuestra Reverencia cómo se descubre cada vez más a mi alma. Las locuciones interiores siempre las siento. También se me han representado imágenes interiores de N. Señor en ciertas épocas. Una vez, se me representó N. Señor agonizante, pero en forma tal que jamás lo había visto. Me tuvo ocho días sumida en una verdadera agonía, y lo veía a toda hora. Después cambió de forma, y el día del Sagrado Corazón se me presentó Jesús con una belleza tal, que me tenía completamente fuera de mí misma. Ese día me hizo muchas gracias. Entre otras, me dijo que me introducía en su Sagrado Corazón para que viviera unida a Él; que uniera mis alabanzas a la Santísima Trinidad a las suyas; que todo lo imperfecto Él lo purificaría.”*

### **15.2 Entonces mi alma está sosegada**

*“28 de agosto. Tantos días sin poder seguir mi carta. Vuestra Reverencia me perdonará, pues bien sabe que no disponemos ni aún del tiempo. Es lo más rico. Pero seguiré dándole cuenta de mi oración, pues siempre existen en mí las dudas: que es todo ilusión lo que me sucede... Aunque últimamente no puedo dudar sea Dios el que se une a mí, pues lo siento apoderarse de mi ser.*

*Mi oración, por lo general, es una especie de mirada a Dios sin raciocinar. A veces siento mi alma como que quisiera salir de mí, para confundirse en el Ser divino. Otras veces es Dios el que entra en mí ser. Entonces mi alma está sosegada. Siento interiormente un fuego consumidor, que me consume enteramente.”*

### **15.3 Sentí un amor tan grande por N. Señor que me parecía que mi corazón no podía resistir**

*“31 de agosto. Sólo a ratos le puedo escribir. No sé cómo decirle lo que quiero expresar de todo lo que me ha pasado esta semana. En estos momentos sufro horriblemente. Sólo Jesús, que es el que me martiriza, lo comprende. Créame, Rdo.*

*Padre, que lo que ha pasado por mí no lo puedo expresar. Cuando estoy en la oración no dudo sea Dios el que se une a esta miserable pecadora; pero saliendo de la oración, creo es el demonio o ilusiones que me forjo. Haré lo posible por decirle lo que siento.*

*Hacen 6 [días], estando en la acción de gracias después de la comunión, sentí un amor tan grande por N. Señor que me parecía que mi corazón no podía resistir; y al mismo tiempo -créame, Padre, que no sé decirle lo que me pasó, pues quedé como atontada- he pasado todos estos días como si no estuviera en mí. Hago las cosas, pero sin darme cuenta. Después, en la oración, se me presentó Dios, e inmediatamente mi alma parecía salir de mí; pero con una violencia tal, que casi me caí al suelo. No pierdo los sentidos, pues oigo lo que pasa al lado, pero no me distraigo de Él. Sobre todo cuando el espíritu sube más, entonces no me doy cuenta (esto es por espacio de minutos, creo) pero paso la hora casi entera en este levantamiento de espíritu; pero eso sí que con interrupciones, aunque en estas interrupciones no vuelvo bien en mí. Después mi cuerpo queda todo adolorido y sin fuerzas. Casi no puedo tenerme en pie. Y el otro día me pasó que no tuve fuerzas ni aún para llevarme el tenedor a la boca. Tenía tan pesado y adolorido el brazo que no podía. Creo que pasaron dos [días] sin poder hacer nada. En estos propósitos estaba, cuando de repente se me vino a la mente el anonadamiento de Dios bajo la forma de pan, y me dio tanto amor que no pude resistir; y mi alma, con una fuerza horrible, tendía a Dios. Después sentí esa suavidad, la que me inundó de paz y me convenció que era Dios.*

*Sin embargo, hoy estoy con todas las dudas y he llorado, porque no quiero llamar la atención de mis hermanas. Por otro lado, el amor de Dios que siento es tan grande que estoy sin fuerzas, y creo que, si me viniera un levantamiento de espíritu, no podría resistir.*

*También pienso que, como yo, siendo una pecadora y que sólo tan poco tiempo me doy a la oración, Dios se va a unir a mí. Sin embargo, Él me dijo que yo sufriría la purificación por medio del amor, pues quería hacerme muy suya. Otras veces, se me ocurre que las hermanas me van a creer que yo soy una hipócrita, que quiero hacerme pasar por extraordinaria, y que me van a echar. Esto no me atormenta tanto, porque gozaría que todas me despreciasen.”*

*He visto que esta oración me hace buscar más soledad. No tengo ningún apego. Tengo más humildad, amor al sufrimiento, a la mortificación. Sobre todo siento que yo no soy la que vivo, sino Jesús.*



## 16. VIDA DE ORACION ANTES DE ENTRAR AL CARMELO

### 16.1 Hacer de la vida una oración constante.

Faltan pocos meses para entrar al Carmelo. El 11 de enero de 1919 había ido a visitar a las Carmelitas de los Andes y luego de esa visita decide ser carmelita. Juanita le escribe una carta a la Madre Angélica Teresa del Santísimo Sacramento el 22 de enero de 1919 mientras permanece en el fundo San Pablo, cerca de San Javier de Loncomilla, a unos 300 km al sur de Santiago. Ella siente algunas dificultades para escribir. Tiene deseos de encerrarse, hambre de comunión. Esta rendida a la voluntad de Dios. Aunque apenas puede hacer oración, su vida es una oración constante.

#### **Mi Reverenda Madre:** <sup>114</sup>

*“No se extrañe no haya contestado inmediatamente su carta, pero aquí me es muy difícil escribirle por cuanto es mi papá el que despacha las cartas para el correo. Le ruego también que, cuando me escriba, no me ponga Del Solar, porque les llama la atención el "Del" y me preguntan que quién me escribe así y paso apuros colosales para eludir la pregunta sin mentir. Es así nuestro apellido, [pero] nunca nos ponemos así.*

*Muchas veces, mi querida Madre, no puedo ni hacer oración. En esto consiste mi mayor pena, pues paso constantemente con todos, porque no me dejan un momento. Ayer estaba desalentada, pero N. Señor me consoló diciéndome que me debía esforzar en dominar esa tristeza y desaliento, porque muchas veces me dominaría después ante las dificultades para ser una santa carmelita. Esto sólo bastó para alentarme y ponerme muy feliz con la voluntad de Dios. Gracias a Él.”*

### 16.2 Pues todo, lo que hago, lo hago por amor a mi Jesús

No olvidemos que el camino de la oración es un andar de toda la vida, por tanto, la persona que es orante debe cuidar su vida diaria, lo que hace, lo que dice, lo que vive, es decir, tener un encadenamiento entre la vida y la oración.

En este comienzo del camino de la oración, el orante tiene la tarea de pensar la propia vida en clave de salvación, su historia de amor. Enlazar los tramos de la propia vida y contarlos en un relato de fe. Ahondar en la vida de Cristo. Aceptar los sinsabores. No querer resultados inmediatos de eficacia. Acoger el sentimiento de fastidio y desgana para

---

<sup>114</sup> A la Madre Angélica Teresa, San Pablo, 22 de enero de 1919, Diarios y Cartas, 52

comenzar este camino. Cuando faltan los pensamientos crece la voluntad. Percibir el camino en Cristo, recorrerlo en su compañía.

Teresa de los Andes, en este aspecto ella ha ido madurando rápidamente, y es así como ella se sincera con la madre, como leemos en la continuación de esta carta:

*“Es cierto que a veces no tengo mi oración. Pero mi vida -puedo decir- es una oración continuada; pues todo, o que hago, lo hago por amor a mi Jesús, y noto que desde que estuve allá estoy mucho más recogida. Dígales esto a mis queridas Hermanitas, pues a Ud., Madre mía querida, y a ellas se lo debo.*

*Leí las Constituciones y Reglas. Sólo confío en Dios podré observarlas perfectamente, pues ellas encierran un plan cumplido de santidad. Leo el libro del Padre Blot que da también a conocer lo que es la carmelita. También la Suma Espiritual de San Juan de la Cruz. Me encanta y saco provecho de él. Los salmos los estoy rezando. Me sirven de gran consuelo y les he tomado mucha afición.*

*Recuerdos a la Sarita. No sé cómo agradecerle el nombre que me dio. Soy demasiado indigna de llamarme como mi Madre; muy pequeña para un nombre tan grande: Teresa de Jesús, Carmelita. ¡Qué deseos tengo de ponerme así!”*

### **16.3 Expone a su confesor su vida orante, de seglar.**

El 29 de enero 1919, le escribe una carta al P. Artemio Colom, S.J, donde le explica las razones para preferir el Monasterio de los Andes.<sup>115</sup> Dominada por el amor, su oración es una íntima conversación con el Señor.

#### **Escribe Teresa:**

*“En mi carta anterior, le expuse a Ud., Rdo. Padre, las dudas que tenía, entre el Sagrado Corazón y las carmelitas.... Luego sigue: Le diré ahora las razones que tengo para querer ser carmelita. La es por la vida de oración que allí se vive, vida de íntima unión con Dios.*

*Más adelante en la misma carta expone: También deseo exponerle los temores que me vienen por creer que el alma que se entrega a la oración ha de sufrir muchos engaños; y a veces llego a creer que todo es ilusión, con lo que sufro muchísimo.*

---

<sup>115</sup> Al P. Artemio Colom, S.J. 29 de enero 1919 Diarios y Cartas, 56

*Pero me parece que son tentaciones del demonio, pues si un alma espera y cree en Dios, no es confundida.*

*Le expondré con toda sinceridad acerca de mi oración. Me figuro que estoy como Magdalena a sus pies escuchándole. Él me dice qué debo hacer para serle más agradable. A veces me ha dicho cosas que yo no sé. Otras veces me dice cosas que no han pasado y que después suceden, pero esto es en raros casos. Me ha dicho que seré carmelita y que en mayo de 1919 me iré. Esto me lo dijo de este modo: le pregunté qué de qué edad me iría. Entonces me dijo que de 18 años y que me faltaban 5 meses y sería en mayo. Todo esto me lo dio a entender rápidamente, sin que yo tuviera tiempo para sacar la cuenta de que el quinto mes era mayo. Después la saqué y vi que, efectivamente, para mayo faltaban cinco meses; por esto vi que no era yo la que me hablaba. Otras veces me dice cosas que yo no recuerdo y que, aunque quiero, no puedo hacerlo. Pero me ha pasado creo dos veces que, preguntándole yo una cosa, El me la ha dicho y después no ha sucedido; por lo que yo temo ser engañada.*

*Otra vez estaba delante del Santísimo en oración con mucho fervor y humildad; entonces me dijo que quería que tuviera una vida más íntima con Él; que tendría mucho que sufrir y otras cosas que no recuerdo. Desde entonces quedé más recogida, y veía con mucha claridad a N. Señor en una actitud de orar, como yo lo había visto en una imagen. Pero no lo veía con los ojos del cuerpo, sino como que me lo representaba, pero era de una manera muy viva, que aunque a veces yo antes lo había querido representar, no había podido. Lo vi de esta manera como ocho días o creo más y después ya no. Y ahora tampoco lo puedo hacer.”*

#### **16.4 He estado completamente absorta contemplando las perfecciones infinitas de Dios**

Santa Teresa de Jesús, Libro Vida, Capítulo 14, nos explica que es la oración de recogimiento, dice que el orante experimenta en sí unos gustos muy particulares que no vienen de ninguna manera procurados por su mucho discurrir o meditar en las cosas de Dios. Aunque aquí no se ha de dejar del todo la oración mental. La santa nos habla de la oración de quietud, que es precisamente una comunicación de Dios al alma en la que la persona siente en sí un recogimiento hacia lo profundo de su ser, en el que su voluntad siente y goza claramente de unos gustos, contentos, que no había conocido antes en ninguna cosa de este mundo terreno, tanto que no se querría bullir: “Aquí se comienza a

recoger el alma, toca ya aquí cosa sobrenatural, porque en ninguna manera puede ganar aquello por diligencias que haga” <sup>116</sup>

**Y Santa Teresa de los Andes le escribe al P. Artemio Colom, S.J.:<sup>117</sup>**

*“He tenido a veces en la oración mucho recogimiento, y he estado completamente absorta contemplando las perfecciones infinitas de Dios; sobre todo aquellas que se manifiestan en el misterio de la Encarnación. El otro día me pasó algo que nunca había experimentado. N. Señor me dio a entender una noche su grandeza y al propio tiempo mi nada. Desde entonces siento ganas de morir ser reducida a la nada, para no ofenderlo y no serle infiel. A veces deseo sufrir las penas del infierno con tal que, sufriendo esas penas, le pagara sus gracias de algún modo y le demostrara mi amor, pues encuentro que no lo amo. En esto consiste mi mayor tormento. Esto pensé en la noche antes de dormirme, y en la mañana amanecí con mucho amor. Recé mis oraciones y leí la Suma Espiritual de San Juan de la Cruz, en que expone los grados del amor de Dios, y habla de oración y contemplación. Con esto sentí que el amor crecía en mi de tal manera que no pensaba sino en Dios, aunque hiciera otras cosas, y me sentía sin fuerzas, como desfallecida, y como si no estuviera en mí misma. Sentí un gran impulso por ir a la oración e hice mi comunión espiritual, pero al dar la acción de gracias me dominaba el amor enteramente. Principié a ver las infinitas perfecciones de Dios, una a una, y hubo un momento que no supe nada: estaba como en Dios. Cuando contemplé la justicia de Dios hubiera querido huir o entregarme a su justicia. Contemplé el infierno, cuyo fuego enciende la cólera de Dios, y me estremecí (lo que nunca, pues no sé por qué jamás me ha inspirado ese terror). Hubiera querido anonadarme pues veía a Dios irritado. Entonces haciendo un gran esfuerzo, le pedí desde el fondo de mi alma misericordia.*

*Vi lo horrible que es el pecado, y quiero morir antes que cometerlo. Me dijo tratara de ser perfecta; Y cada perfección suya me la explicó prácticamente: que obrara con perfección, pues así habría unión entre Él y yo, pues El obraba siempre con perfección. Estuve más de una hora sin saberlo; pero no todo el tiempo en gran recogimiento. Después quedé que no sabía cómo tenía la cabeza. Estaba como en otra parte, y temía que me vieran y notaran algo en mi especial. Por lo que rogué a N. Señor me volviera enteramente.*

---

<sup>116</sup> Santa Teresa de Jesús, Libro Vida, 14,3

<sup>117</sup> Al P. Artemio Colom, S.J. 29 de enero 1919 Diarios y Cartas, 56

*En la oración de la tarde estuve menos recogida, pero sentía amor, aunque no tanto. Todo ese día estuve muy recogida y me pidió Dios no mirará fijamente a nadie y, si de vez en cuando tenía que mirar, lo viera siempre a Él en sus criaturas, porque para llegar a unirse a Él necesitaba mucha pureza. Ni aún quiere toque a nadie sin necesidad. Después de ese día he quedado en grandes sequedades.*

*Todo esto que le digo, se lo digo con toda verdad. Aunque me parece que todo es engaño, y me cuesta mucho decírselo por lo mismo; pues me parece que son exageraciones mías.”*

### **16.5 Cómo es la vida orante de Teresa, siendo aún seglar.**

Juanita le había escrito el 7 de septiembre a la Priora de los Andes, una solicitud formal para entrar al Carmelo con estas palabras:

*“Entre tanto me preparo para ello lo mejor que puedo. Así es que le pido, por favor, me diga si hay un huequito, y también que me diga cuál es la dote y las cosas que se necesitan para poder ingresar, pues quiero saber de fijo todo esto para pedir permiso.”<sup>118</sup>*

A la vuelta de correo recibe una respuesta afirmativa. Ahora comienza los preparativos y a esperar el permiso de su padre. Ella para fortalecerse, lee el reglamento, trata de seguirlo lo mejor que puede, todos los días hace tres cuartos de hora de oración, siendo su tiempo el más feliz del día, pues se siente en compañía del Señor y como lectura espiritual, lee "Camino de Perfección" de Santa Teresa de Jesús, en especial, el "Padre Nuestro" explicado por Santa Teresa.<sup>119</sup>

El 11 de enero de 1919, visita con su madre a las Carmelitas de los Andes, luego pasará un tiempo en el Fundo de San Pablo, alquilado por su padre en una vida de oración.

Aun en el fundo San Pablo, le escribe una carta al P. Julián Cea, C.M.F. San Pablo, 27 de febrero de 1919.<sup>120</sup> Le cuenta de su comunicación con Dios y con la Santísima Virgen en la oración. Teresa, entre otros temas, quiere comunicarle que contempla a la Santísima Trinidad dentro de su alma como un inmenso foco de fuego y luz, que cada vez que está en oración Nuestro Señor le da a conocer su amor infinito y finalmente le pide que rece por su pobre carmelita para que cumpla la voluntad divina.

---

<sup>118</sup> A la Madre Angélica Teresa, Santiago, 7 de septiembre de 1918. Diarios y Cartas, 36

<sup>119</sup> A la Madre Angélica Teresa, Santiago, 7 de septiembre de 1918. Diarios y Cartas, 36

<sup>120</sup> Al P. Julián Cea, C.M.F. San Pablo, 27 de febrero de 1919. Diarios y Cartas, 66

## **16.6 Contemplo a la Santísima Trinidad dentro de mi alma como un inmenso foco de fuego y luz.**

*“He seguido en mi vida de recogimiento, uniéndome a Dios lo más posible. El otro día, cuando estaba en oración, me dijo lo adorara constantemente dentro de mi alma, ofreciéndole las alabanzas de todas las criaturas y uniéndome a las que le tributan los ángeles del cielo. Todo cuanto Él me dijo lo he cumplido, viviendo así mucho más unida a Él. Contemplo a la Santísima Trinidad dentro de mi alma como un inmenso foco de fuego y luz, en el cual, por su mucha intensidad no puedo penetrar ni mirar. Allí veo a la Santísima Virgen, a los ángeles y santos. Y me veo yo, criatura miserable, confundida y anonadada delante de su Divina Majestad y me uno a las alabanzas que le tributan todos en el cielo. Me pidió que esta adoración fuera constante y esta alabanza no fuera interrumpida, de modo que si hablaba o tenía que hacer cualquiera obra, lo hiciera con este fin de procurar su mayor gloria.*

*El otro día me habló de la pobreza. Me dijo que tratara de no poseer ni voluntad ni juicio, ya que por ahora no podía ser realmente pobre. Entonces me dijo que no estuviera apegada a nada. Pero todo esto fue sin palabras, sino que me lo daba a entender interiormente, y me hizo conocer que estaba apegada al fervor sensible. Que yo hacía consistir la unión divina en el amor sensible, pero que estaba en imitar sus divinas perfecciones para asemejarme a El cada vez más, y en sufrir mucho por su amor para ser crucificada como El.”*

## **16.7 Cada vez que estoy en oración Nuestro Señor me da a conocer su amor infinito**

*“Reverendo Padre, todo esto se lo digo tal como pasa en mi alma, para que Ud. pueda aconsejarme. Como Ud. puede ver, Nuestro Señor es demasiado bueno Para con esta ingrata criatura. Cada vez que estoy en oración N. Señor me da a conocer su amor infinito y lo imperfecto de mi amor. Créame que deseo morir, pues veo que no le correspondo en nada. Quisiera, si me fuera posible, sufrir las penas del infierno, con tal que así pudiera amarle un poco. Soy tan miserable que N. Señor necesita darme muchos consuelos y fervor para que me acerque a Él; y a pesar de esto, no lo hago. Siento a veces tanto amor, que me siento verdaderamente sin fuerzas; y sin embargo, en mis obras no se lo demuestro ¡Ay!, Rdo. Padre, créame que me aniquilara para que no existiera sobre la tierra un monstruo de ingratitud para con ese Dios que es todo amor. A veces temo que se canse y me deje abandonada para siempre; que me mande la muerte y me condene. Rece Ud. por mí, R. Padre, pues*

*tanto lo necesito, para que lo ame verdaderamente. Tengo ansias de ser carmelita para poder hacer penitencia y demostrarle mi amor, mortificando este cuerpo que me sirve de estorbo para unirme a Él.”*

*“Le ruego me dé permiso, entre tanto, para ponerme un cinturón tejido de ramas de acacia, pues éste tiene espinas. Me he puesto también piedras en los zapatos, porque esto no me hace nada y tengo permiso para hacerlo. No le pido permiso para mortificarme en la comida porque me lo tienen prohibido; pero son tantas las ansias que tengo de hacerlo, que N Señor lo tomará en cuenta.”*

#### **16.8 Rece por su pobre carmelita para que cumpla la voluntad divina.**

*“No se imagina, Reverendo Padre, la pena tan grande que tuve cuando vi que Nuestro Amo no estaría aquí (en el fundo, cuando la Misión, tuvimos el Santísimo). Me sentía tan sola que en la tarde no pude contenerme más y lloré sola en mi cuarto. Soy tan mala y El me hace mejor. Hemos estado consagrando las casas al Sagrado Corazón. Llevamos ya 21.*

*Reverendo Padre, permítame recordarle, pues me da tanto miedo que se le olvidé, esos dos responsos que mandó decir esa mujer y que se lo di a última hora. Le he agradecido mucho el cuadernito que me dio. Me ha encantado.*

*Rece por su pobre carmelita para que cumpla la voluntad divina. Ofrézcame como víctima de reparación y acción de gracias en la Santa Misa alguna vez por manos de la Santísima Virgen. Y cuando yo ofrezca mi sacrificio, rogaré mucho por Ud. para que sea un santo y salve muchas almas.*

*Se despide en el Sagrado Corazón de Jesús y de María Juana*

*P.D. Se me había olvidado decirle que mi nombre será Teresa de Jesús. Fíjese qué nombre tan grande para mí. Ruego para que sea verdadera Teresa de Jesús y para que Jesús pueda decirme que Él es Jesús de Teresa.”*

## **16.9 Teresa hace oración en el campo y no puede explicar algunos fenómenos orantes**

Siempre desde el mismo lugar, le escribes ahora una carta al P. José Blanch, C.M.F. el 3 de marzo de 1919.<sup>121</sup> Teresa hace oración en el campo y no puede explicar algunos fenómenos orantes, como decir que estaba muy desanimada en la oración. No obstante, muchas veces, cuando esta en la oración, le viene el pensamiento de que les debe escribir, a sus amigas, pero no para hablar de ella, sino de lo que creo las ha de llevar a Dios y que su deseo es ser pura en sus deseos, no deseando otra cosa sino la gloria de Dios, el hacer su voluntad y el pertenecerle cada día más.

## **16.10 Más tengo deseo de ser toda de Dios.**

*“Reverendo Padre. Las misiones las supe aprovechar. Pasé unos días de cielo. A veces, cuando estaba una hora o más con Nuestro Señor, me figuraba estar en el Carmen. Sólo me faltaba verme tras las rejas como prisionera a cada momento me iba al oratorio; pues no tenía descanso mi corazón hasta que no me encontraba a sus pies. Vino un Padre que me gustó mucho. Se veía era muy santo: el P. Cea. Dios permitió que viniera, pues no sabía qué me pasaba. Estaba muy desanimada en la oración. Como tuve necesidad de consultarlo acerca de esto, me dio muy buenos consejos que trajeron la paz a mi alma. Le dije mis intenciones de ser carmelita y dio gracias a Dios por ello, pues las aprecia mucho Me tomó mucho interés y me examinaba en todo y me encontró vocación. Me dio un cuaderno "Tratado de la Perfección Religiosa" por el Padre Nieremberg, que me ha sido de mucha utilidad. Estoy encantada con él. Me dijo el Padre Julián que le escribiera alguna vez, si tenía necesidad. Y lo hice no tanto porque yo lo necesitara como por una persona que también deseaba escribirle y que no lo hacía si yo no escribía; y como ella lo necesitaba, lo hice. Mi mamá me ha aconsejado le preguntara a Ud. sobre si le podía seguir escribiendo. Yo veo que quizás busco la satisfacción de desahogarme; además sentía interiormente desasosiego, y en la oración muchas veces me turba el pensamiento del bien que me hizo el Padre y aún hasta en sueños lo he recordado. Yo creo que esto no está bien y Nuestro Señor me lo reprocha en lo íntimo del alma, pues quiere que sólo en El piense. Dígame, Reverendo Padre, qué debo hacer.”*

---

<sup>121</sup> Al P. José Blanch, C.M.F.J.M.J.T. San Pablo, 3 de marzo de 1919. Diario y Cartas, 68



### **16.11 Nos esforzamos en ser cada día más de Dios**

*“También me pasa lo mismo con mis amigas. Hay muchas que me escriben y nos aconsejamos para ser buenas. Sin embargo, muchas veces, cuando estoy en la oración, me viene el pensamiento de que les debo escribir, aunque yo nunca les hablo de mí, sino de lo que creo las ha de llevar a Dios. Sin embargo, tengo una íntima -la que el P. Falgueras me aconseja sea amiga- y es Elisita Valdés. No tenemos ningún secreto y nos decimos lo bueno como lo malo y ambas nos esforzamos en ser cada día más de Dios. Sus consejos me han hecho mucho bien; más me parece de repente que la quiero demasiado y que quizá a N. Señor no le gusta. Dígame, por favor, lo que Ud., Rdo. Padre, juzga de todo esto; pues si Ud. me dice deje todo esto a un lado para ser más de Dios, lo haré, aunque me cueste. Dios me ayudará.*

*Me dice Ud., Padre, que explique cómo es el conocimiento que Dios me infunde de sus perfecciones; pero le diré con llaneza que no lo puedo explicar, porque ese conocimiento Dios no me lo da con palabras, sino como que en lo íntimo del alma me diera luz de ellas. En un instante yo las veo muy claro, pero es de una manera rápida y muy íntima, en la parte superior de mi alma. El otro día fue sobre la esencia de Dios. Cómo Dios tiene la vida en Sí mismo y no necesita de nadie: de sus operaciones, y de ese silencio infinito en que está abismado. También de la unión que existe entre las Tres Divinas Personas y de la generación. Yo no puedo explicar, Reverendo Padre, todo esto por la razón que le digo. Por lo general, de mi oración siempre saco humildad, confusión por mis pecados y deseos de ser cada día más de Dios, y mucho agradecimiento.”*

### **16.12 No deseando otra cosa sino la gloria de Dios**

*“Los sábados, me dijo el Padre Julián que meditara en las virtudes de la Virgen. Me dijo fuera pura en el pensamiento, de modo que constantemente lo tuviera puesto en Dios, rechazando todos los que no fueran de Él. Para esto me dijo que debía desprender enteramente mi corazón de toda criatura. Que fuera pura en mis deseos, no deseando otra cosa sino la gloria de Dios, el hacer su voluntad y el pertenecerle cada día más. Que deseara la pobreza, la humillación, el mortificar mis sentidos. Que rechazara el deseo de las comodidades. Que al dormir, lo mismo que al comer, no deseara sino servir mejor a Dios. Que en mis obras tuviera siempre por fin a Dios. Que no hiciera aquellas que me pudieran manchar y las que no eran del agrado de Dios, que quiere mi santificación. Y hacerlo todo por Dios y nada con el objeto de ser*

*vista de las criaturas. Me dijo evitara toda palabra que no fuera dicha por la gloria de Dios. Que siempre en mis conversaciones mezclara algo de Dios. Que no mirara a nadie sin necesidad y, cuando lo tuviera que hacer para no llamar la atención, contemplara a Dios en sus criaturas. Que pensara que Dios siempre me miraba. Que en el gusto me abstuviera de lo que me agradaba. Si tenga que tomarlo, no me complaciera en él, sino que se lo ofreciera y agradeciera a Dios con el fin de servirlo mejor. Que el tacto lo mortificara, no tocándome sin necesidad, ni tampoco a nadie. En una palabra, que mi espíritu estuviera sumergido en Dios de tal manera que me olvidara que mi alma informaba al cuerpo. Que a Ella le había sido esto más fácil, por cuanto había sido concebida en gracia; pero que hiciera lo que estaba de mi parte por imitarla. Que rezara para conseguirlo. Que así Dios se reflejaría en mi alma y se uniría a mí.”*

### **16.13 Más tengo deseo de ser toda de Dios.**

*“Todo ese día, Rdo. Padre, pasé en mucho recogimiento. Pero los días siguientes no podía recogerme. Una vez me dijo N. Señor lo adorara y me quedé inmediatamente recogida. Otras veces no siento la voz de Dios ni fervor; pero siento consuelo de estar con Él, y no sé cómo, pero siempre me declara una verdad en el fondo de mi alma, que me sostiene y enfervoriza para todo el día. El otro día me manifestó en qué consiste la pobreza verdadera: en no poseer ni aún nuestra voluntad, en estar despegada de nuestro propio juicio. Me dio a entender que yo estaba apegada a los consuelos sensibles de la divina unión. Y que ésta no consistía sino en identificarse con El por la más perfecta imitación de sus perfecciones, y en unirse a Él por el sufrimiento.*

*Dígame, Rdo. Padre, qué debo hacer con respecto a todo esto que N. Señor me indica en la oración. Me veo tan miserable y que correspondo tan mal a su amor. Esto me apena mucho: ver que siento sensiblemente mucho amor. A veces llega hasta quitarme las fuerzas y desear no hacer nada, sino tenderme en la cama. Veo que estoy llena de imperfecciones. Temo que N. Señor se canse y me abandone [y] aún que mande la muerte y me condene eternamente. Ruegue por mí que tanto lo necesito. Ud., Rdo. Padre, me conoce muy bien y ve lo miserable que soy; más tengo deseo de ser toda de Dios.”*

## **17. DIALOGO CON LA VIRGEN Y NUESTRO SEÑOR.**

Desde niña le hablan la Santísima Virgen y Nuestro Señor. Ella piensa que eso es natural. Que les sucede a todos cuantos comulgan. Ella siente una intimidad divina que le trae paz, humildad, arrepentimiento, ansias de amar, sufrir y de ser carmelita. Le escribe Teresa de los Andes al P. Antonio Ma Falgueras.<sup>122</sup>, para contarle como le hablaba a la Santísima Virgen, como le hablaba el Señor después de comulgar, en su lecho de enferma.

### **17.1 Le contaba todo (A la Virgen) lo que me pasaba, y Ella me hablaba**

*“Reverendo Padre:*

*Puesta en presencia de Dios, voy a declararle todo lo que por mi alma ha pasado. Yo nunca he hecho caso de lo que he visto, creyendo fuera mi imaginación la que me representaba ciertas imágenes, aunque las tales dejaban siempre en mi alma humildad, amor, confusión al ver mis miserias, arrepentimiento y, sobre todo, agradecimiento hacia ese Dios lleno de bondad y misericordia.*

*Desde los siete años, más o menos, nació en mi alma una devoción muy grande a mi Madre, la Santísima Virgen. Le contaba todo lo que me pasaba, y Ella me hablaba. Sentía su voz dentro de mí misma clara y distintamente. Ella me aconsejaba y me decía lo que debía hacer para agradar a N. Señor. Yo creía que esto era lo más natural, y jamás se me ocurrió decir lo que la Santísima. Virgen me decía.”*

### **17.2 Nuestro Señor me hablaba después de comulgar.**

*“Desde que hice mi Primera Comunión, N. Señor me hablaba después de comulgar. Me decía cosas que yo no sospechaba y aun cuando le preguntaba, me decía cosas que iban a pasar, y sucedían. Pero yo seguía creyendo que a todas las personas que comulgaban les pasaba igual, y una vez le conté a mi mamá no me acuerdo qué cosa de lo que N. Señor me dijo. Entonces me dijo lo dijera al Padre Colom, pero a mí me daba vergüenza.”*

### **17.3 Cuando estaba enferma en cama, Nuestro Señor me habló. Me dijo que lo acompañara.**

*“A los catorce años, cuando estaba enferma en cama, Nuestro Señor me habló. Me dijo que lo acompañara. Entonces me dio la vocación, pues me dijo que quería que*

---

<sup>122</sup> Al P. Antonio Ma Falgueras, S.J. Santiago, 24 de abril 1919. Diarios y Cartas 87

*mi corazón fuera sólo para Él, y que fuera carmelita. Desde ese momento pasaba el día entero en una íntima conversación con N. Señor, y me sentía feliz en pasar sola.*

*Muy bien distinguía la voz de mi Madre Santísima y la de mi buen Jesús. Como pasaba los días enteros unida a Nuestro Señor, las ansias de sufrir y amar crecían cada vez más. A veces sentía tanto amor que me parecía no podía vivir si se hubieran prolongado por más tiempo*

*Una vez, en la noche, antes de dormir, cuando hacía mi examen de conciencia, Nuestro Señor se me representó con viveza tal que parecía lo veía. Estaba coronado de espinas y su mirada era de una tristeza tal, que no pude contenerme y me puse a llorar tanto, que el Señor me tuvo que consolar después en lo íntimo del alma. Duró unos dos minutos, más o menos, y su rostro quedó por mucho tiempo esculpido en mi memoria, y cada vez que lo representaba como lo había visto, me sentía deshacerme de arrepentimiento por mis pecados. El amor que le tenía creía cada vez más, y todo lo que sufría me parecía poco, y me mortificaba en todo lo que podía. Una vez en que la violencia del amor me dominó tomé un alfiler y grabé con él en mi pecho estas letras: J.A.M.= "Jesús, Amor mío". Y me hizo mal, porque me dio fatiga; pero nunca lo he dicho a nadie. Otra vez, queriendo imitar a Margarita María, tomé lo que había arrojado. Los remedios los tomaba despacio para saborear su amargura. Pero todo esto lo hacía sin decirle nada a mi confesor, porque me daba vergüenza. No me acuerdo bien si después le dije que Nuestro Señor me hablaba, pero él no le dio importancia. Solía suceder que lo que N. Señor me pedía para mi santificación, el Padre me lo repetía después con las mismas palabras en el confesionario."*

#### **17.4 Rezaba unas "Ave Marías" para formarle una corona a la Santísima Virgen**

*"También una vez que rezaba unas "Ave Marías" para formarle una corona a la Santísima Virgen, desapareció todo ante mi vista y vi sobre la cabeza de mi Madre una corona toda llena de piedras preciosas que despedían rayos de luz, pero no vi su rostro. Yo creo que esto fue producido por mi imaginación, pues duró un segundo, y además deseaba saber si verdaderamente la Santísima Virgen recibía mis oraciones.*

*Nuestro Señor en el Santísimo Sacramento dos veces me ha manifestado, pero casi de una manera sensible, su amor. Una vez me dio a entender su grandeza y después me dijo cómo se anonadaba bajo las especies de pan. Me pasó esto en el colegio. No sé si me notarían algo después, pues una monja me preguntó algo muy significativo, que me sorprendí y turbé toda. El año pasado N. Señor se me representó*

*con su rostro lleno de tristeza y en una actitud de oración y los ojos levantados al cielo y con la mano sobre su Corazón. Me dijo que rogaba incesantemente a su Padre por los pecadores y se ofrecía como víctima por ellos allí en el altar, y me dijo hiciera yo otro tanto, y me aseguró que en adelante viviría más unida a Él. Que me había escogido con más predilección que a otras almas, pues quería que viviera sufriendo y consolándolo toda mi vida. Que mi vida sería un verdadero martirio, pero que Él estaría a mi lado. Su imagen quedó ocho días en mi alma. Lo veía con una viveza tal que pasé constantemente unida a Él en su oración. A los ocho días no la vi más, y aunque después quise representármela tal como era, no pude. Quizás fue por mi culpa que la dejé de ver, pues no fui recogida después.”*

### **17.5 Siento un ansia ardiente por contemplar a Dios**

*“Después no he vuelto a ver nada especial. N. Señor me habla, pero mucho menos. Y ahora nunca me dice nada que no sea sólo para mi alma, pues una vez le principié a preguntar muchas cosas, que no se relacionaban con mi alma. Entonces me dijo que nunca le preguntara, sino que me contentara con lo que Él me decía. Sólo dos veces me ha dicho cosas que no se han cumplido. Por eso, desconfío sea N. Señor el que me habla. Sin embargo sus palabras siempre me dejan paz, humildad, arrepentimiento y recogimiento.*

*También le ruego decirme sobre qué debo meditar, pues en la meditación no veo saco mucho provecho. Siento un ansia ardiente por contemplar a Dios, pero parece que mi entendimiento se ve rodeado de tinieblas que me impiden la contemplación. Anoche N. Señor me permitió contemplara la infinidad divina. Estuve una hora y cuarto. Vi con claridad la infinidad de Dios y después mi pequeñez. Saqué mucho fruto, porque he estado recogida, humillada y con mucho agradecimiento hacia ese Dios que me busca a pesar de mi pequeñez, a pesar de que soy tan pecadora e infiel a sus gracias. Dígame qué debo hacer en la oración, por caridad; pues quiero conocer a mi Divino Esposo, a fin de amarle cada día más.”*

## **18. MONJA CARMELITA**

### **18.1 Monja de clausura**

Las monjas de clausura, como es el caso de las carmelitas, llevan una vida que a diferencia de otras religiosas, puede considerarse más dura y austera. Ambas vidas, externas o de clausura, son vida de personas orantes, pero en el caso de la clausura, hay más dedicación a la contemplación y el recogimiento. Cada monasterio vive la clausura acomodada a su carácter propio y a las constituciones de la propia congregación.

La vida de las religiosas de la clausura como es el caso de las carmelitas descalzas siempre implica una separación del mundo, y este modo de vida sirve para facilitar el recogimiento demandado por la espiritualidad Teresiana-Sanjuanista, santo padres del Carmelo. En efecto, esta separación o aislamiento tiene la finalidad de mantener un clima de recogimiento, silencio, oración y otros recursos moderados para la búsqueda de la unión mística con Dios. Con todo, esto de alejarse físicamente del mundo, tiene además como propósito estar íntimamente unidos a la humanidad y a sus necesidades a través de sus oraciones ofrecidas como intercesión. Uno de los ejemplos, es la de la joven santa carmelita, Santa Teresita del Niño Jesús, que a pesar de que nunca salió de su convento en Lisieux, Francia, es considerada como patrona de las misiones.

### **18.2 Me gustan las Carmelitas**

Juanita asiste a un retiro en agosto de 2017<sup>123</sup>, en esa actividad comienza en ella a fraguarse la idea de entrar al Carmelo, aunque aún ella no conoce ningún monasterio de carmelitas. Escribe Juanita; "Hoy entro a retiro. Oigo la voz de mi Jesús que me dice "vamos a la soledad". "La llevaré a la soledad y allí le hablaré a su corazón". Me retiro con Él en lo íntimo de mi alma.<sup>124</sup> Pero ella tenía una amiga, Graciela Montes Larraín, a quien llamaba Chelita,<sup>125</sup> que tenía una hermana carmelita descalza en el monasterio de los Andes y a través de Chelita comenzará una amistosa correspondencia con la Priora del Monasterio, Madre Angelica Teresa.<sup>126</sup>

Escribe en su diario el 23 de agosto de 1917:<sup>127</sup>

---

<sup>123</sup> Retiro de soledad, 8 de agosto, Diario y Cartas, 29

<sup>124</sup> Retiro de soledad, 8 de agosto, Diario y Cartas, 29

<sup>125</sup> Carta a Graciela Montes Larraín, Diarios y Cartas, 13

<sup>126</sup> Diarios y Cartas, 14, 5 de septiembre de 1917

<sup>127</sup> Quiero ser pobre. Mañana seré más fiel, Me gustan las Carmelitas, Diarios y Cartas, 31

*“Jesús me dijo que obedeciera a mi confesor. Que me pusiera en sus divinas manos; que no me inquietara en nada, pues ya Él me dijo de dónde sería.*

*Examiné lo que me llevaba al Carmen y por lo principal es porque allá viviré ya como en el Cielo, pues ya no me separaré de Dios ni un instante. Le alabaré y cantaré sus misericordias constantemente, sin mezclarme para nada con el mundo. Por otra parte, los rigores de la penitencia me atraen, pues siento deseos de martirizar mi cuerpo, despedazarlo con los azotes, no dándole en nada gusto para reparar las veces que le di a él gusto y se lo negué a mi alma.*

*Me gustan las Carmelitas porque son tan sencillas, tan alegres, y Jesús debió ser así. Pero vi también que la vida de la carmelita consiste en sufrir, en amar y rezar. Cuando los consuelos de la oración me sean negados, ¿qué será de mí? Temblé. Mas Jesús me dijo: "¿Crees que te abandonaré?"*

### **18.3 La fotografía con hábito de carmelita descalza.**

Juanita, se sentía ya carmelita descalza antes de entrar a la clausura, incluso junto a su hermana Rebeca de modo clandestino se probaba las ropas que utilizaría de postulantes. En una ocasión, de regreso a Santiago, pide en el monasterio de las carmelitas descalzas de San José, un hábito y una capa blanca, para hacerse una fotografía de despedida, y se hace dos fotos, una de seglar, que refleja su hermosura, y otra de monja. Escribe ella;<sup>128</sup>

*“Me fui a retratar y, al parecer de todos, el mejor retrato es el de carmelita. No tengo cómo agradecerles a mis hermanitas del Carmen de San José, pues me proporcionaron todo”.*

Estas son las dos fotos más conocidas y populares de Juanita y Teresa de los Andes, que están en todas las estampas conocidas.

### **18.4 Jesús le dice lo que le espera en el Carmelo.**

Escribe en su diario el 30 octubre de 1917.<sup>129</sup>

*“He servido como Hermana todo el día. He gozado, pues me figuraba servir a Jesús. Hablé hoy bastante con Jesús. Me hizo ver la necesidad que tiene la carmelita de vivir siempre al pie de la Cruz, para aprender allí a amar y sufrir. Sufrir de tres maneras:*

---

<sup>128</sup> A la Madre Angélica Teresa, Santiago, 4 de mayo de 1919, Diarios y Cartas, 92

<sup>129</sup> Diarios y Cartas, 35

1° *La carmelita ha de mortificar su carne a ejemplo de Jesús agonizante.*

2° *Mortificar su voluntad, negándose todos los gustos y sometiendo su voluntad a Dios y al prójimo.*

3° *El sufrimiento del espíritu, del abandono de nuestro Jesús en la oración, en las luchas del alma, etc. Como Jesús que dijo en la cruz: "Dios mío, ¿por qué me habéis abandonado?". La vida de la carmelita no es otra cosa: amar, llegar a la unión más perfecta con Dios, e inmolarse y sacrificarse en todo, ya que el sacrificio es la oblación del amor.*

### **18.5 Qué es ser carmelita.**

Le escribe el 14 de mayo de 1919, una carta a Elisa Valdés Ossa desde el Monasterio de Espíritu Santo.<sup>130</sup> Le escribe contando que es feliz que está comenzando su vida de cielo. "Mi hermanita Isabel, seamos pues carmelitas; pero en toda la extensión de la palabra." Y pide que sea en el mundo una "víctima adorante". Vivir completamente sumidas en Dios. Vivir siempre muy alegres. Dios es alegría infinita. Teresa a su amiga Elisa la llama por el nombre de Isabel, por Santa Isabel de la Trinidad, a quien leyó y conoció por sus cartas, y ella le dice a su amiga; "seamos, pues, como Isabel de la Trinidad, alabanza de su gloria". Teresa escribió en su diario "Estoy leyendo Isabel de la Santísima Trinidad. Me encanta. Su alma es parecida a la mía."<sup>131</sup>

#### **Y escribe Teresa a Elisa Valdés lo siguiente:**

*"Que Jesús sea el confidente de mi hermanita Isabel: "Magnificat anima mea Dominum" [Engrandece mi alma al Señor]. Estas son las únicas palabras que brotan de mi corazón al ponerlo en contacto con el tuyo, mi hermanita querida. En este momento siento mi alma desbordante de gratitud para con Dios. ¿Con qué le pagaré, hermanita mía?"*

*"Hoy hace ocho días que morí para el mundo para vivir escondida en el infinito Corazón de mi Jesús. Hermanita, soy feliz; pero la criatura más feliz del mundo. Estoy comenzando mi vida de cielo, de adoración, de alabanza y amor continuo. Me parece que estoy ya en la eternidad, porque el tiempo no se siente aquí en el Carmen. Estamos sumergidas en el seno del Dios Inmutable. Mi Isabelita querida, quiera Dios concederte algún día el ser carmelita. Por mucho que idealices este nombre, sólo será*

<sup>130</sup> 14 de mayo de 1919. Diarios y Cartas, 101

<sup>131</sup> Diarios y Cartas, 28



*tu pensamiento una vaga sombra de lo que es realmente. Yo así lo he palpado. Hermanita querida, lo único que me pregunto: ¿por qué a mí que soy tan perversa y miserable, me ha elegido para estar tan unida a Él, mientras a ti te deja en el mundo siendo mejor que está tu infeliz hermana? Isabel, el amor de Dios es infinito y, por lo tanto, incomprensible. Anonadémonos ante sus inescrutables designios.”*

*Me dices te diga mi opinión acerca de tu vocación. Me río al ver a quién se lo preguntas. ¿Qué confianza, hermanita mía, puedes tener en mí? Pero en fin, ya que me lo preguntas, te diré que yo creo que, por ahora, tu misión está en el seno de los tuyos, cerca de tu papá. Puedes ser, entretanto, carmelita en el mundo. Dios quiere lo seas. Él te dará la fuerza y gracia que necesitas para serlo. Que, en ese desierto de amor, Jesús encuentre un oasis en su Isabelita. Que en esas tinieblas del mundo, encuentre el foco de amor de tu corazón puro. ¡Qué grande es tu misión, hermanita! Pero también es una misión de lucha continua. Abrázate con toda tu alma a la cruz que tu divino Esposo pone sobre tus hombros. Te considera fuerte, varonil, ya que te la da -y bien pesada por cierto-, pero es porque te ama infinitamente. Agradécele tanto bien.<sup>132</sup>*

## **18.6 "Has escogido la mejor parte"**

**Y continua Teresa en la misma carta:**

*“Mi hermanita Isabel, seamos pues carmelitas; pero en toda la extensión de la palabra. Es la vocación más grande, ya que nuestro divino Maestro se lo dijo a Magdalena: "Has escogido la mejor parte". La Santísima Virgen fue una perfecta carmelita. Nuestro Señor 30 años de su vida pasó en la vida del recogimiento y oración; sólo 3 los empleó en evangelizar. En el Smo. Sacramento continúa en esa oración no interrumpida. En el cielo la ocupación de las almas será adorar y amar. ¡Iniciemos, pues, en la tierra lo que haremos por una eternidad!*

*La carmelita, tal como yo la concibo, no es sino una víctima adorante. Seamos víctimas, Isabelita querida, hostias, pero muy puras. Vivamos completamente sumidas en Dios. Yo te diré lo que hago para esto: considero mi alma como un cielo donde reside la Santísima Trinidad, a quien no puedo compenetrar ni mirar, porque la considero como un foco inmenso, infinito de luz. Muy cerca del centro de ese foco me represento a la Santísima Virgen inundada de luz y de amor. Cerca de la*

---

<sup>132</sup> 14 de mayo de 1919. Diarios y Cartas, 101

*Santísima Virgen, a mi Padre S. José, y después a todos los ángeles y santos, cada uno en su lugar correspondiente. Y más abajo, la última, me veo yo como un punto negro en esa aureola y torrente de luz. Allí vivo contemplando y adorando a ese Ser perfectísimo. La cuestión es no interrumpir interiormente esa alabanza de gloria. Aunque estemos ocupadas exteriormente, guardemos silencio interior, es decir, no admitir ningún pensamiento ajeno a esa adoración, rechazar aún aquellos que sean de nuestra propia persona, porque podríamos tener pensamientos de vanidad o cualquiera otro que nos inquietara. Vivamos siempre en presencia de Dios rechazando el pensamiento de las criaturas. Cuando tengamos que tratarlas, miremos en ellas a Dios y tratémoslas con deferencia y considerándonos nosotras como esclavas de ellas; posponiéndonos a ellas, sacrificándonos por ellas. No tengamos, Isabelita, otro deseo que él [de] glorificar a Dios cumpliendo en todo momento su divina voluntad. Pensemos con alegría en cada momento que la estamos cumpliendo y adoremos esa divina voluntad. Que nuestras obras sean hechas como que Dios nos las examina. Así obraremos con perfección. Y hacerlo todo como tú me recomiendas: por amor. Y siempre con la intención de cumplir la voluntad de Dios y no porque nos vean las criaturas. Para vivir en esta continua oración es necesaria la mortificación de la carne, ya que, al preocuparnos de nuestras comodidades, desatendemos nuestra alma. Pero como no se nos permite mucha penitencia, mortifiquemos nuestros sentidos, de modo que, cuando deseemos mirar algo para satisfacer nuestra curiosidad, no lo hagamos. Lo mismo de los otros sentidos, en particular el gusto: no comer nada a deshora. Cuando comamos, no recrearnos y complacernos en aquello que nos agrada; comerlo ligero, sin tomarle el gusto o demorarnos hartos para ir en contra del apetito”.*

### **18.7 Vivir siempre muy alegres.**

Teresa ha sentido el amor divino, y ese amor a ella le hace una vida muy alegre, y siguiendo con la misma carta ella escribe:

*“Vivir siempre muy alegres. Dios es alegría infinita. Ser muy indulgentes para los demás y con nosotras mismas muy estrictas. El otro día dijeron a este respecto un pensamiento que me gustó mucho: "ser topo para con el prójimo y lince para consigo misma"; es decir, no ver los defectos ajenos sino los nuestros.*

*Mi Isabelita querida, es esto lo que Dios me ha inspirado y, como nuestras almas están muy unidas, te lo participo a ti. Tú puedes hacer todo esto en el mundo*

*perfectamente. No dejes ningún día tu oración, aunque sea sólo por la mañana cuando vayas a misa, no importa que no sea la hora entera. Tu intención particular ha de ser los sacerdotes y los pecadores. Lee el Camino de Perfección de Nuestra Santa Madre, aunque sea una página. Para otra vez te mandaré mi reglamento. Dile a la Rebeca te preste la carta que le escribí a ella; van varios detalles que te gustará saber. Estoy rezando una novena a S. José por tu papá; únete a mí. Mi Madrecita te ha tomado mucho cariño y siempre me habla de ti y de los tuyos. Su Reverencia reza mucho por tu papá y por Isabel de la Trinidad. Me ha permitido también que te escriba con alguna frecuencia; así pues, apróntate a recibir mis sermones que tú no necesitas y que yo estoy muy lejos de practicar. Confiemos en Dios. El hará la obra de nuestra santificación.*

*Únete a mí a las 11 am hasta un cuarto para las 12 am. Y a las 5 hasta un cuarto para las 7 pm. A esas horas estoy en oración en el coro. Haré lo que me dices respecto a la Hermanita. A Dios. Reza por mí. Soy cada vez más miseria e ingratitud: un verdadero monstruo, hermanita mía. Te tengo en mi corazón con N. Señor. Tú indigna s. En HMJT. Teresa de Jesús. Carmelita. Pidámosle a la Santísima Virgen nos dé recogimiento”*

### **18.8 Identidad de la carmelita.**

Carta a Graciela Montes Larraín, septiembre 14 de 1919.<sup>133</sup> Aquí Teresa escribe sobre lo feliz que es ser carmelita, ella ama su vocación y solo quiere vivir para Jesús. Los párrafos siguientes, corresponde a esa carta. Los subtítulos, lo he puesto para separar los temas.

*Que el Espíritu Santo sea en tu alma, mi hermanita tan querida:*

*“Te participaré que la votación para mi toma de hábito se efectuó el día de la Natividad, y por la misericordia de Dios fui aceptada por mis hermanitas. No te diré mi sorpresa y susto cuando me manda llamar nuestra Madrecita a la sala de capítulo para decirme el resultado. Estaban todas mis hermanitas, y nuestra Madrecita en el medio con su capa de coro. Se me figuró que iba a ser sentenciada. Cuando oigo lo contrario, no supe lo que [me] pasó. Después de abrazar a todas, se acabó la ceremonia, y todas principiaron a embromar, con lo que se me pasó el acholo. Créeme que me encanta esa confianza, cariño y expansión.*

---

<sup>133</sup> A Graciela Montes Larraín. Convento del Espíritu Santo, septiembre 14 de 1919. Diarios y Cartas, 130

*Consigue que te traigan para mi toma de hábito, pues me encantaría verte. Sobre todo, para que presenciaras la felicidad de ser carmelita, la cual para mí toma mayores proporciones. Si antes consideraba mi vocación por encima de todas, hoy día la aprecio el doble más; pues he visto y me he cerciorado que el ideal de santidad de una carmelita es mayor que el de otra cualquiera religiosa.”*

### **18.9 Vivimos sólo para Jesús.**

*“Vivimos sólo para Jesús. Y así como los ángeles en el cielo cantan incesantemente sus alabanzas, la carmelita los secunda aquí en la tierra, ya sea cerca del sagrario donde está prisionero el Dios. Amor, ya en lo íntimo del cielo de su alma, donde la fe le dice que Dios mora. La vocación nuestra tiene por objeto el amor, que es lo más grande que posee el corazón del hombre. Ese amor reside dentro de su alma desde el día en que puso Jesús en ella el germen de la vocación. Es una hoguera donde el alma se consume y se funde con su Dios. Esa hoguera no deja nada a su paso. Todo lo hace desaparecer, aun las criaturas, para irse a unir al fuego infinito del amor que es Dios. Por eso busca la soledad para que nada le impida la unión con Aquel por quien todo lo deja. Un alma cuando ama verdaderamente -aún se ve esto en los cariños humanos- no quiere estar sino con la persona amada, mirarla siempre, expresar aquello que pasa en los corazones y estrechase más y más. Por eso es que nosotras, amando a Jesús con toda nuestra alma, sólo deseamos contemplarlo y hablarle a solas para cambiar sus ideas y sentimientos divinos por los nuestros miserables.*

*¡Qué cosa más rica es para el alma que ama pasar la vida junto al Sagrario! El, prisionero por su amor, y ella también. Nada los separa. Ninguna preocupación. Sólo deben amarse y perderse la criatura en su Bien infinito. Él le abre su Corazón, y allí la hace vivir olvidada de todo lo del mundo, porque le revela sus encantos infinitos, a la vista de los cuales todo lo demás es vanidad. El la estrecha y la une a sí. Y el alma, perdida y enloquecida ante la ternura de todo un Dios, desprecia las criaturas, y sólo quiere vivir sola con el Amor. Ay hermanita querida, dichosas nosotras que hemos sido elegidas para ser las esposas predilectas de Jesús, sin las cuales Él no puede pasar, pues encuentra en ellas un amor verdadero, ya que la carmelita le hace la más completa donación de todo. Ella le consagra su inteligencia despreciando las ciencias humanas; su memoria, olvidando todo lo del mundo; su familia, etc. Su voluntad la depone completamente, pues ella no tiene autoridad sobre nadie y hasta para tomar*

*un alfiler tiene que pedir licencia. Su corazón se lo consagra enteramente, desposeyéndose de todo por la pobreza más completa y negándose la más mínima comodidad. Por fin, su cuerpo se lo ofrece en sacrificio, sometiéndose a las más rudas penitencias. ¿Qué queda de ella? La nada, y aún su nada la sepulta en silencio dentro del Corazón adorable de su Dios. Allí, como la Magdalena, oye de Jesús que ha escogido la mejor parte, la de amar lo único necesario. Nadie la saca de allí. Ella comprende que al contacto de Jesús se diviniza; por eso se sumerge en El para transformarse en El, y, a medida que se engolfa en Jesús, va descubriendo en El tesoros infinitos de amor y de bondad; va reconociendo poco a poco al Verbo humanado. Entonces es cuando comprende más que nunca la obra redentora del Salvador, el valor de esa Sangre divina, y, consumida por el amor, siente sed. Sí, sed de la sangre de su Dios, derramada por las almas pecadoras. Ir en pos de ellas para salvarlas no puede. Está ciega si se aparta del foco de la Luz que es el Verbo. Entonces, como ya no forma con Jesús sino una sola persona y una sola voluntad, dice que tiene sed de su sangre y Él no puede menos que sentir lo mismo y, echando a raudales su Sangre sobre las almas, las salva.”*

#### **18.10 Un alma unida e identificada con Jesús lo puede todo**

*“Un alma unida e identificada con Jesús lo puede todo. Y me parece que sólo por la oración se puede alcanzar esto. Aunque otros digan que por el apostolado y la oración se salvan las almas, yo creo que es mucho más difícil, pues esto necesita una gran unión con el Redentor; pues salvar almas no es otra cosa que darles a Jesús, y el que no lo posee, no puede dar nada. Por lo general las almas en la vida activa llegan más difícilmente a unirse enteramente [a Dios], ya que las cosas exteriores y el trato constante con el mundo la hacen distraerse y apartarse de Jesús. Además me parece puede mezclarse el amor propio cuando se palpan los triunfos, peligro que la Carmelita no tiene, ya que ignora el número de almas que salva por la oración y sacrificio. Y quizás desde su celda conquista, al par que los misioneros, millones de infieles que se encuentran en los confines del mundo.*

*¡Qué hermosa es nuestra vocación, querida hermanita! Somos redentoras de almas en unión con nuestro Salvador. Somos las hostias donde Jesús mora. En ellas vive, ora y sufre por el mundo pecador. ¿No fue ésta la vida de la más perfecta de las criaturas, la Santísima Virgen? Ella llevó al Verbo en el silencio. Ella siempre oró y sufrió. ¿No fue esta vida de oración y sacrificio la que poseyó Jesús por espacio de*

30 años? Sólo tres años los empleó en predicación. ¿No es ésta la vida de Jesús en el Sagrario? Ah, hermanita querida, es sin duda que hemos escogido la mejor parte, ya que la carmelita sólo trata con Dios. Pídele a Él te traiga muy pronto. Ven luego a perderte entre sus brazos divinos. Ven luego para que Jesús encuentre una hostia más que presentar a su Eterno Padre por las almas. Que nada te haga vacilar. Míralo a Él. Te espera lleno de amor infinito y te va a hacer su esposa. Quiere efectuar contigo la unión más íntima. Él te va a hacer divina, compenetrándose contigo. Vas a vivir en la dulzura infinita en Jesús, en la pureza, en la santidad, en la bondad, en el amor de un Dios.”

#### **18.11 ¡Oh, si supieras las ternuras que encierra su adorable Corazón! Es Dios**

*“¡Oh, si supieras las ternuras que encierra su adorable Corazón! Es Dios, y se acerca a sus nadas criminales, a esas criaturas que un tiempo atrás sólo sabían ofenderlo, y que todavía sólo le corresponden ingratamente. ¿Cómo no amarlo hasta el delirio, cómo no despreciarlo todo ante el espectáculo de sus encantos y bellezas infinitas? El reúne todas las bellezas de las criaturas, tanto las físicas como las intelectuales y las bellezas del corazón elevadas a un grado infinito. ¿Qué se puede buscar que no esté en Jesús?*

*Por Dios, cuánto me he extendido; pero perdóname, hermanita. Cuando hablo de mi vocación de carmelita y de Jesús, no puedo detenerme. Sin embargo, hay frases y expresiones del alma que no se pueden escribir. Perdóname, pero creo te gustará, pues yo creo que a ti te pasará lo mismo. Escíbeme largo y con confianza. Acuérdate que somos hermanas.”*<sup>134</sup>

#### **18.12 Pensaba que ya soy sólo de Jesús y que El sólo me basta.**

Para finalizar este libro, dejo para la lectura una última carta, donde ella nos reflexiona su felicidad en su vocación carmelita, en ella está su tranquilidad, pues en Dios está su satisfacción de su alma, y ella desea ser carmelita, solo para Jesús, cueste lo que cueste, aunque que pasar por el fuego, lo haría.<sup>135</sup>

*“Hoy, 14 de septiembre- principian los ayunos de la Orden y fue la renovación de los votos. Como postulante, no pude estar en el coro; pero nuestra Madrecita me permitió estar en la puerta oyendo, y después la Madre Sub Priora me entró y me puso detrás*

<sup>134</sup> 14 de mayo de 1919. Diarios y Cartas, 101

<sup>135</sup> A Graciela Montes Larraín. Convento del Espíritu Santo, septiembre 14 de 1919. Diarios y Cartas, 130

de la cortina; así es que pude oír la renovación y cantar después el Te Deum. Te estoy escribiendo a la 1 pm. hora en que hay que hacer siesta; pero, como me levanté un poco más tarde, me dieron licencia para conversar con mi hermanita.

¡Qué pena me dio esta mañana no poder renovar los votos! Sin embargo, pensaba que ya soy sólo de Jesús y que El sólo me basta. ¡Qué feliz se siente el alma cuando se ve libre de todo lo del mundo y de las criaturas! Esta felicidad se compra al precio de la sangre del corazón; pues no te niego que el romper los lazos de la familia cuesta mucho. Sin embargo, créeme que, si posible fuera volver atrás y tuviera de nuevo que hacer el sacrificio, creo que, aunque tuviera que pasar por el fuego, lo haría, pues nada son los sacrificios efectuados con la dicha de ser carmelita. Por eso quiero prevenirte para la lucha que tienes que sostener en contra de lo que te pide la naturaleza y el corazón. Créeme que, para llegar a este cielito, hay que dejar a un lado lo que se siente y seguir el impulso de la fe. Reflexiona así: yo tengo vocación para carmelita; en serlo está mi felicidad, pues sólo en Dios se encuentra la satisfacción de mi alma; así pues, quiero ser carmelita, quiero ser sola para Ti, Jesús, cueste lo que costare. Así el alma, fortalecida, no sucumbirá cuando la vida de familia, las comodidades del mundo se le presenten; cuando todas las personas insistan en que te vas a enterrar viva y tan chiquilla; cuando te digan que esperes un poco más; que examines si tienes verdadera vocación, conociendo el mundo, etc.; cuando, en fin, el demonio te pinta las horribles austeridades del Carmen y la falta de salud, todo le dice a uno no te vayas; pero, si existe en esa alma amor, nada la detendrá. Jesús la espera, quiere poseerla por completo, quiere encontrar en ella su descanso y su consuelo, haciéndola hostia. Créeme, hermanita, que ahora me río de ver todo lo que el demonio me presentó antes de venirme. Hasta hacerme dudar que tenía vocación de carmelita, cuando toda mi vida no deseé otra cosa. Pero, gracias a Jesús que me dio luz para reconocer las tentaciones, estoy aquí.

Todo esto te lo digo, Chelita, para prevenirte; pues el demonio no descansa. Por ahora procura conocer a Jesús. Anda siempre en su presencia. Míralo constantemente, pues nuestra Sta. Madre dice que es imposible que, en esa mirada, el alma toda no se inflame en amor. Es preciso que te enamores bien. Pídele después de comulgar ese amor. Amándolo, sabrás vencerte y sacrificarte. Amándolo, te conservarás pura. Ten siempre como modelo a la Santísima Virgen y pídele te asemeje, pues Ella siempre permaneció en silencio unida a su Dios, y se consumió en el amor y en el

*sacrificio por sus hijos pecadores. Su vida se resume en dos palabras, que son las de una carmelita: sufrió y amó. Pero no te atemorice la cruz con que se debe la carmelita abrazar. Jesús está en ella. El mide las fuerzas de sus esposas y, como tanto nos ama, El la aligera de manera que todo el peso lo carga sobre sus hombros.*

*A Dios, hermanita. Vivamos en El, para que, identificadas, podamos ser hostias de alabanza a la Santísima Trinidad. Te abraza tu indigna.” **Teresa de Jesús, Carmelita.**”*



## 19. AL ABRAZO DEL PADRE

Todavía no hace el año que Jesús la ha "robado", y ya su alma, acrisolada y purificada al máximo por el amor, está madura. Ella escribió por entonces: "Soy la persona más dichosa. No deseo nada, porque mi ser entero está saciado en Dios – Amor".<sup>136</sup>

Durante la cuaresma de 1920, Teresa debió sentirse muy enferma; pero no dio importancia a su mal, Llegó así hasta el viernes santo, hasta que su maestra la notó afiebrada. Era tarde. El mal – un violento tifus – había minado ya su frágil organismo. Durante su enfermedad, se pudo comprobar su aquilatada virtud. Jamás molestó por nada. Siempre estaba bien. Sólo se sabía de sus dolores y malestar cuando era interrogada por los médicos. La comunidad hizo lo humanamente posible por devolverle la salud. Pero inútilmente. El fruto – ella misma lo dijo – estaba ya maduro.

El 12 de abril de 1920, a las 7:15pm, fue a gozar plenamente y sin velos de Dios la que ya en vida había experimentado que fuera de Él no hay felicidad posible; que sólo El basta. Contaba con 19 años y 9 meses de edad y 11 meses de carmelita.

Para una carmelita la muerte no tiene nada de espantable. Va a vivir la vida verdadera. Va a caer en brazos del que amo aquí en la tierra sobre todas las cosas. Se va a sumergir eternamente en el amor.

---

<sup>136</sup> A Herminia Valdés Ossa, junio, 22 de 1919. Diario y Cartas 110

## **20. FUENTES DE ESTE LIBRO**

Diario y cartas de Santa Teresa de los Andes, Ediciones Carmelo Teresiano, PP Carmelitas, Chile.

Documentos preparados por el Fray Félix Mála x ocd, para publicarlos en mi página [www.caminando-con-jesus.org](http://www.caminando-con-jesus.org)

Teresa de los Andes, Obras Completas, Edición preparada por Marino Purroy y Alberto Pacho, Editorial Monte Carmelo

¿Qué hizo esta joven para ser santa?, Conferencia de Pedro Donoso Brant

Revisión de textos: Anita Núñez Farías

[www.caminando-con-jesus.org](http://www.caminando-con-jesus.org)

[caminandoconjesus@vtr.net](mailto:caminandoconjesus@vtr.net)

*Muchas  
Gracias!*

---